

Proceso de los autos

***"El Derecho
Internacional
Mantiene
Efectiva
Vigencia"***

(Pág. 5)

**Andalucía: el
Fracaso de
Una Victoria**

(Pág. 3)

El Proceso de Los Partidos Políticos y de la Democracia en el Uruguay

(Págs. Centrales)

**Humor en
Tres
Dimensiones**

(Pag. 17)

*Ajustes al
Modelo
Económico
Brasileño*

(Págs. 8 y 9)



Los Riesgos Del Federalismo

Por Gwynne Dyer

AL morir Franco todo el mundo supuso que la transición a la democracia iba a resultar la etapa más riesgosa en el retorno gradual de España a la familia europea. Pero de hecho el pasaje ha sido alcanzado brillantemente mientras que es la transición al federalismo lo que está poniendo a toda la experiencia en jaque. En enero último, es muy probable que haya estado a punto de ocasionar una intervención militar.

En las elecciones de mañana, para elegir al primer gobierno regional en las provincias vascas desde la guerra civil, la muy bien aceitada maquinaria política del Partido Nacional Vasco (conservador) con seguridad predominará en las urnas. Pero de manera creciente, en el mundo real, fuera de los cuartos secretos, se están imponiendo los enemigos del federalismo: la ultraderecha nacionalista (española) y la izquierda ultranacionalista (vasca).

El extremismo vasco teme el triunfo del federalismo porque pondría fin a su objetivo más radical que es la completa independencia de la región. A su vez, los extremistas que apoyan el actual sistema de gobierno, aún muy centralizado, ven en el federalismo el desmembramiento de España.

Sin embargo, a pesar de sus objetivos diametralmente opuestos, ambos grupos se están esforzando para lograr una intervención militar contra el gobierno español democráticamente electo.

El aislado puñado de enfermeros pistoleros marxistas que forman la ETA-Militar (la rama "militar" del Euzkadi ta Askatasuna-Libertad para la patria vasca) no pueden obtener el apoyo de sus conciudadanos ni con argumentos, ni con violencia. Son muy pocos y la mayoría de los vascos no desean la independencia total.

Pero la ETA-Militar está convencida de que si puede lograrlo provocando al Ejército español a intervenir, por medio del asesinato de oficiales y soldados y dándole al gobierno del Presidente Adolfo Suárez una imagen de debilidad. Si los militares tomaran el poder, invertirían todo el proceso de federalización y la mayoría vasca caería como pera madura en brazos de la ETA-Militar, y entonces la verdadera guerra por la independencia vasca se pondría en marcha.

Un par de años atrás ya era evidente para Madrid que algo habría que hacer para restaurar los tradicionales derechos de autogobierno gozados has-

ta la guerra civil por las tres regiones del norte pobladas por minorías cuya primera lengua no es el castellano: Cataluña, las provincias vascas y Galicia.

Cataluña y el País Vasco son las regiones más altamente industrializadas y de mayor poder económico dentro de España. También contaban con movimientos autonomistas bien organizados y Madrid no tuvo otra alternativa que transar con esos deseos. En el tercer caso, Galicia, aunque más pobre y menos populosa también es probable obtenga su estatuto de autonomía.

Pero el gobierno de Madrid fue aún más lejos, en una jugada táctica que resultó ser demasiado inteligente, anunció que ofrecería la autonomía a toda región que así lo deseara. La idea era que el gobierno central podía entonces argumentar que las mismas normas se aplicarían a todas las regiones por igual y de esta manera coartaría las concesiones que tendría que hacer a las del norte, las cuales buscaban la autonomía plena.

De hecho, sin embargo, la idea de la autonomía se adoptó como una suerte de panacea para todos los problemas en Andalucía, Valencia y las Islas Canarias y el gobierno se vio envuelto en su propio ofrecimiento. No sólo estas regiones fracasaron en actuar como freno para las ambiciones de vascos y catalanes, sino que exigían para ellas idénticos privilegios.

El primer referéndum de autonomía para estas regiones "no tradicionales" correspondió a Andalucía, pero a esta altura, más de la mitad de la población y superficie de España estaban envueltas en campañas en favor del federalismo y esto resultó por demás excesivo para los militares españoles embebidos en el centralismo.

El 17 de enero el partido de Suárez, Unión del Centro Democrática, fijó su posición afirmando que la entrega de poderes a las regiones se debía limitar al mínimo requerido por el texto constitucional y se trocó la vía legal del referéndum de Andalucía previsto para el 28 de febrero. (En lugar de la "vía rápida" artículo 151 por el más en-

gorroso y existente artículo 143). Dos días más tarde todos los miembros vascos nacionalistas de las Cortes se retiraban, condenando lo que ellos definieron como "la mala fe y el parapeamiento del gobierno".

El 25 de enero, el teniente general Luis Torres Rojas, bajo cuyo mando estaba una de las mejores divisiones blindadas, Brunete, estacionada en las afueras de Madrid, fue rápidamente transferido a un distante mando provincial, luego de tan sólo escasos siete meses en el cargo. Era conocido como un vehemente y extrovertido crítico del "desmembramiento de la unidad de España".

Al mismo tiempo, el Capitán José Tormo Rico, un oficial menor de la guarnición de Melilla era arrestado y mantenido "incomunicado" por "divulgar entre los oficiales rumores alarmantes, sin fundamento alguno, sobre un supuesto plan de intervención militar".

Tan sólo aquellos con mentes muy retorcidas y sospechosas atarian cabos y encontrarían algún vínculo: el gobierno de Suárez dio marcha atrás en el programa de autonomías regionales para impedir un levantamiento militar. Esta concesión satisfizo a la mayoría de los altos mandos y el gobierno pudo entonces tomar sin problemas las medidas del caso contra el alto oficial cuya parte en el levantamiento era entrar a Madrid con los tanques.

A la vez que, tanto el ejército como el gobierno están unidos en el deseo de que los detalles de esta pequeña pero embarazosa rencilla familiar no se difunda al público en general por la urgencia de un joven oficial de contar todo.

Hay, sin embargo, unos cuantos con mentes retorcidas y sospechosas en Madrid, y por cierto muchos irritados en las distintas regiones por todo lo acontecido: las elecciones en el país vasco se han transformado en una cuestión de vascos contra españoles. Con cada paso que emprende Suárez para aplacar el temor de las fuerzas armadas al federalismo, más se entorpece la auténtica unión de España.

La Alternativa Administrativa

1. En el ejercicio del derecho a la autonomía reconocido en el art. 2 de la Constitución, las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas con arreglo a lo previsto en este Título y en los respectivos Estatutos.

2. La iniciativa del proceso autonómico corresponde a todas las diputaciones interesadas o al órgano interinsular correspondiente y a las dos terceras partes de los municipios cuya población represente, al menos, la mayoría del censo electoral de cada provincia o isla. Estos requisitos deberán ser cumplidos en el plazo de seis meses desde el primer acuerdo adoptado al respecto por alguna de las Corporaciones locales interesadas.

3. La iniciativa, en caso de no prosperar, solamente podrá reiterarse pasados cinco años.

El Procedimiento Rápido

1. No será preciso dejar transcurrir el plazo de cinco años a que se refiere el apartado del art. 148 cuando la iniciativa del proceso autonómico sea acordada dentro del plazo del art. 143, 2, además de por las Diputaciones o los órganos interinsulares correspondientes, por las tres cuartas partes de los Municipios de cada una de las provincias afectadas que representen, al menos, la mayoría del censo electoral de cada una de ellas y dicha iniciativa sea ratificada mediante referéndum por el voto afirmativo de la mayoría absoluta de los electores de cada provincia en los términos que establezca una ley orgánica.

2. En el supuesto previsto en el apartado anterior, el procedimiento para la elaboración del Estatuto será el siguiente:

1º El Gobierno convocará a todos los Diputados y Senadores elegidos en las circunscripciones comprendidas en el ámbito territorial que pretenda acceder al autogobierno, para que se constituyan en Asamblea, a los solos efectos de elaborar el correspondiente proyecto de Estatuto de autonomía, mediante el acuerdo de la mayoría absoluta de sus miembros.

2º Aprobado el proyecto de Estatuto por la Asamblea de Parlamentarios, se remitirá a la Comisión Constitucional del Congreso, la cual, dentro del plazo de dos meses, lo examinará con el concurso y asistencia de una delegación de la Asamblea proponente para determinar de común acuerdo su formulación definitiva.

3º Si se alcanzare dicho acuerdo, el texto resultante será sometido a referéndum del cuerpo electoral de las provincias comprendidas en el ámbito territorial del proyectado Estatuto.

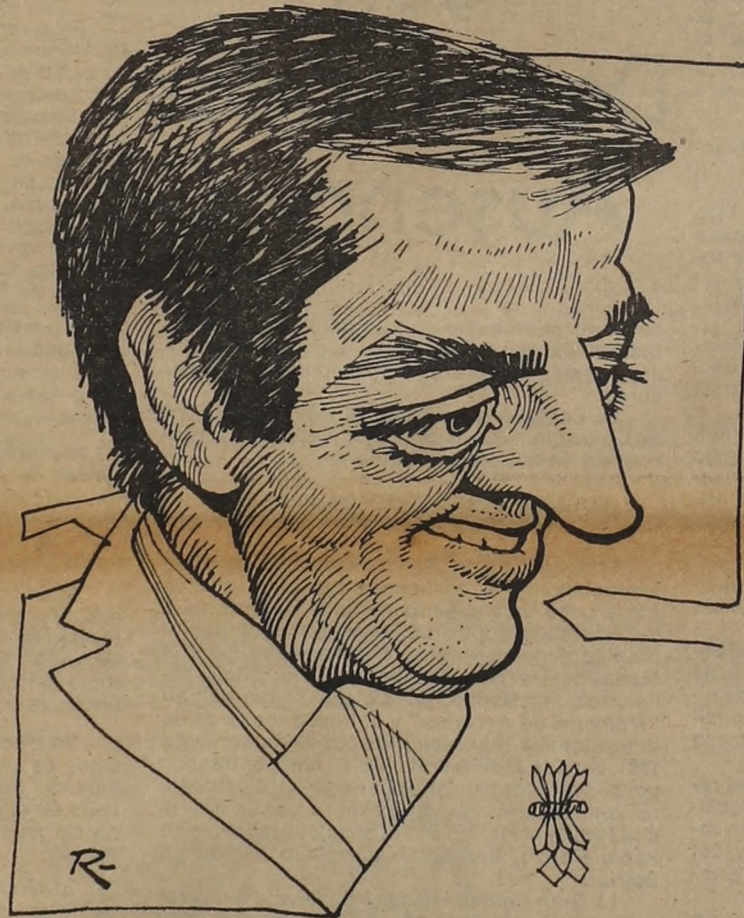
4º Si el proyecto de Estatuto es aprobado en cada provincia por la mayoría de los votos válidamente emitidos, será elevado a las Cortes Generales. Los Plenos de ambas Cámaras decidirán sobre el texto mediante un voto de ratificación. Aprobado el Estatuto, el Rey lo sancionará y lo promulgará como ley.

5º De no alcanzarse el acuerdo a que se refiere el apartado 2º de este número, el proyecto de Estatuto será tramitado como proyecto de ley ante las Cortes Generales. El texto aprobado por éstas será sometido a referéndum del cuerpo electoral de las provincias comprendidas en el ámbito territorial del proyectado Estatuto. En caso de ser aprobado por la mayoría de los votos válidamente emitidos en cada provincia, procederá a su promulgación en los términos del párrafo anterior.

3. En los casos de los párrafos 4º y 5º del apartado anterior, la no aprobación del proyecto de Estatuto por una o varias provincias, no impedirá la constitución entre las restantes de la Comunidad Autónoma proyectada, en la forma que establezca la ley orgánica prevista en el apartado 1 de este artículo.

Andalucía

El "Sí" Que Resultó en "No", o el Fracaso de Una Victoria



FLAMENCO, JEREZ Y POBREZA

Andalucía, la tierra de los "bailaores" flamencos, del fino jerez de la provincia de Cádiz, es con sus 6 millones de habitantes —el 17% de los españoles— la región más pobre de la península. Lo característico es encontrar los índices negativos más elevados y los positivos más bajos. La renta per cápita es la menor de España, la desocupación se sitúa entre el 17 y el 20% y el analfabetismo es el más elevado.

El sector occidental se caracteriza por el predominio de una agricultura extensiva, latifundista y básicamente de monocultivo, que genera una mano de obra ociosa durante parte del año y condiciona un importante fenómeno migratorio. En dos décadas, unos 2 millones de andaluces emigraron a las zonas industrializadas de España —especialmente Cataluña— y de Europa. Esa válvula está prácticamente cerrada con lo que las presiones sociales aumentan.

La zona atlántica fundamenta su economía en el turismo, especialmente del norte europeo.

A diferencia de las "tres nacionalidades históricas": Euskadi, Cataluña y Galicia, Andalucía no posee un idioma local, ni ha desarrollado tradiciones de gobierno propio. Según Madrid esto tiende a probar una cierta inconsistencia en los planteos autonómicos; en cambio, para los nacionalistas andaluces, ello demuestra el avasallante dominio ejercido por los castellanos.

Es la región más morisca de España. Por ella penetraron los moros de Mauritania en el 711, acaudillados por Muza y Tarik y permanecieron ocho siglos. Con Fernando III de Castilla y su conquista de las llanuras de Andalucía del Guadalquivir, los castellanos comenzaron a establecerse en las tierras andaluzas, 87.268 km², comprendidos en Huelva, Sevilla, Córdoba, Jaén, Granada, Almería, Málaga y Cádiz.

LA CAMPAÑA AUTONOMICA

Fue en muchos respectos un proceso anómalo. Mientras en el país Vasco y Cataluña, la campaña se extendió a veinte días, en Andalucía se redujo a quince. La fórmula establecida para votar era un galimatías donde la confusión y los eufemismos eludían toda mención al artículo 151 o a la autonomía andaluza.

El gobierno central decidió apoyar la "vía lenta" o administrativa establecida en el artículo 143 de la Constitución, que no hace referencia explícita a un gobierno local completo, es decir, con una rama ejecutiva, otra legislativa y una tercera judicial. El triunfo de esta alternativa implica que durante cinco años no podrá volver a plantearse la opción del Art. 151.

El camino resuelto por la UCD —Unión de Centro Democrático, partido constituido en 1977 como un agregado de personalidades y partidos nucleados en torno a Adolfo Suárez— condujo a su división interna y a

un claro enfrentamiento con la izquierda, volcada a la vía rápida. El punto de partida de esta actitud, definida el mes pasado, se remonta a las advertencias del ex Ministro del Interior Rodolfo Martín Villa, quien señalaba la tendencia a un "vaciamiento de atribuciones del poder central", especialmente peligroso en momentos en que la izquierda controla los gobiernos locales. La UCD mayoritaria en el conjunto, se vería cercada por izquierdas triunfantes a nivel regional y comprometida en su capacidad decisoria. Había llegado el momento de frenar y la ocasión se mostraba propicia: el nacionalismo andaluz tiene raíces menos profundas, con vínculos étnicos y tradiciones separatistas mucho más discretas. Por ello, Adolfo Suárez y sus consejeros acordaron solicitar a los andaluces se abstuvieran o votaran en blanco, aproximándose a los planteos de la derecha, que en toda ocasión ha repetido su categórico "no" a las autonomías.

El gobierno jugaba varias cartas simultáneamente: la abstención espontánea del electorado, su prestigio y cantidad de adherentes y la fórmula misma del referéndum.

La abstención había ido en aumento desde 1976 y en 1979 era ya del 40%. En el referéndum descendió sin embargo ligera-

mente y según los cómputos provisionales se situaría en el 37,8%.

El prestigio de la UCD recibió un duro golpe y el referéndum quedó convertido en un crucial debate político con repercusiones a nivel nacional. El PSOE se preparaba para pedir la renuncia del gobierno en caso de que éste cayera derrotado. Las filas de la UCD se resquebrajaron con la dimisión del Ministro de Cultura Manuel Clavero Arévalo —cuyas posiciones autonomistas eran juzgadas dentro del partido como un "nacionalismo irresponsable"— junto a varios dirigentes andaluces de la UCD, incluyendo su Secretario Regional, que se sumaron a la campaña por el sí. La propuesta de la UCD tuvo efectos paradójicos: incitó el sentimiento nacional andaluz y llevó a muchas personas a sentirse comprometidas con la autonomía y rechazar "soluciones de segunda clase". Santiago Carrillo y Felipe González apoyaron personalmente las posiciones favorables a la autonomía rápida, respaldadas por sus partidos.

La fórmula empleada para el triunfo de la "vía rápida", según la Ley de Referéndum, hacía muy difícil las cosas: era necesario que el 50% más uno del electorado, en cada una de las provincias diera su voto conforme. Bastaba que en cualquiera el por-

centaje fuera menor para que, al margen de los resultados absolutos, la propuesta resultara derrotada. Eso precisamente aconteció: sobre un total de cuatro millones y medio de ciudadanos habilitados para emitir voto, el 55% se manifestó por la afirmativa, pero fueron derrotados por el sistema, resultante de un acuerdo entre la UCD y el Partido Socialista Obrero Español, circunstancia que ha sido señalada por los socialistas andaluces con un reproche para el PSOE.

Un último argumento esgrimido por la UCD, era de índole práctica: de prosperar la autonomía general, deberían realizarse elecciones cada 20 días en las 13 regiones españolas, durante los próximos 3 años, produciendo un desgaste en el mecanismo de consulta popular.

"El estatuto de Carmona", el proyecto de la Andalucía autónoma preparado por los partidos en la sevillana ciudad de Carmona, reclamando el autogobierno andaluz completo e incentivando la identidad política e histórica de la región, no tuvo la misma suerte que el "Estatuto de Guernica".

EL ESCENARIO POLITICO

Uno de los sectores más comprometidos con la autonomía era el PSA, Partido Socialista Andaluz, liderado por Alejandro Rojas Marcos de la Viesca, su fundador y uno de los promotores de la "conciencia andaluza". Su crecimiento hasta el presente —cuenta con cinco diputados— se realizó en detrimento del PSOE y ha capitalizado el descontento en la región, alimentado por múltiples causas reales de orden socio-económico.

Político discutido, con actitudes fuera de lo común que incluyen una visita al Ayatollah Ruhollah Khomeini, pretende conquistar el gobierno regional e incluso extender su acción a todas las zonas en España y en el extranjero, donde existan fuertes nucleamientos andaluces.

El PSOE —viejo partido fundado en 1879 y que cuenta con el respaldo de la socialdemocracia europea y especialmente alemana— se inclinó por la autonomía tal vez sin demasiada convicción y en parte presionado por la actitud del PSA y el Partido Comunista Español, pero terminó haciendo del referéndum, como señalara Felipe González, "el banco de pruebas del gobierno". A pesar de algunas dificultades internas —el PSOE de Andalucía responde a Rafael Escuredo, Presidente provisional de la Junta de Andalucía e integrante del partido desde hace 14 años, que ha planteado a González no pocos dolores de cabeza— ha conservado la unidad y se ha adjudicado una "victoria moral" que a mediano plazo puede resultar incluso más importante que el éxito en lo inmediato de la UCD.

La Unión de Centro Democrático, que había prometido a los andaluces, como premio consuelo, inversiones que superan los 2.000 millones de dólares en los próximos tres años, para incentivar la economía —existen muchos recursos no explotados— no consiguió sus propósitos. Los electores no acataron su pedido de abstenerse e incluso perdió un 14% de su electorado.

El PCE, el PSOE y los sectores comprometidos con la autonomía, anunciaron su intención de no aguardar los cinco años requeridos para plantear nuevamente la vía del artículo 151 y forzar la autonomía por la alternativa administrativa del 143.

LA DERROTA EN LA VICTORIA

Adolfo Suárez tiene motivos para sentirse preocupado. El "sí" fracasó, pero la UCD —que también manifestó su apoyo al proceso descentralizador del artículo 143— perdió importantes posiciones en el momento menos adecuado.

Su futuro político se muestra incierto en las próximas instancias electorales del 9 y 20 de marzo, cuando vascos y catalanes concurrán a las urnas para elegir sus respectivos parlamentos. La UCD estará —en caso de obtener votos suficientes— en minoría. El PSOE saldría en cambio beneficiado tanto a nivel general como en Andalucía, Cataluña y Euskadi (aquí en una eventual alianza con el Partido Nacionalista Vasco).

Tal vez sea hora de que la UCD comience a pensar en una alianza con el PSOE, un partido con creciente vocación de gobierno...

Mario Rodríguez

"En Colombia, que es la tierra de las cosas singulares, dan la paz los militares, y los civiles dan guerra."

Dicho popular.

EN Colombia es frecuente hallarse ante los contrastes más desusados. Se trata de un país con un extraordinario potencial económico, pero miles de emigrantes indocumentados atraviesan la frontera venezolana a la búsqueda de El Dorado que es muchas veces sólo un fantasma; exporta productos agrícolas y especialmente café, pero un lugar casi tan importante corresponde a la marihuana y a la cocaína destinadas al mercado estadounidense; es una nación eminentemente religiosa, aunque con gran frecuencia se ha manifestado el "problema clerical"; cuenta con una notable tradición civilista, pero ello no ha significado ausencia de violencias, revueltas y asonadas. Colombia es múltiple en sus rostros geográficos y humanos, una mezcla de riqueza y de pobreza, una democracia debilitada por la ausencia del pueblo, peligrosamente acostumbrado a no votar.

RICOS, POBRES Y OLVIDADOS

Indígenas, negros, mulatos, mestizos y blancos integran en proporción variable la población colombiana, en un pluralismo racial vinculado a la estratificación socio-económica. El indio ha sido perseguido, explotado, exterminado y marginado durante siglos. Si constituían las diferentes comunidades, un total de 4 millones de individuos al tiempo de la conquista hispánica, actualmente no alcanzan a 350.000.

Por su parte los negros suman un 4% y tienden a ubicarse en los estratos sociales inferiores. Los mulatos y zambos representan el 22%, los mestizos el 46% y los blancos el 26%.

La pirámide socio-económica conserva aún distinciones bastante raras entre una pequeña oligarquía privilegiada —el 1% de la población recibe el 26% del ingreso nacional—, y una masa mayoritaria reducida a la pobreza con ingresos mensuales de unos 100 dólares. La importante industrialización de los últimos tiempos, no ha modificado sustancialmente este panorama. El analfabetismo es elevado, alcanzando el 29% en los medios urbanos y el 50% en los rurales.

En Bogotá, un tercio de los niños en edad escolar no concurre a las escuelas, y en todo el país se ha estimado en tres millones el número de niños que trabajan, buena parte de ellos en condiciones deplorables, minas de carbón e incluso sin ser retribuidos en dinero.

La clase media no ha alcanzado un papel relevante en la vida nacional, en parte por la debilidad de sus bases económicas y en parte, en razón de su dependencia de los modelos y del prestigio de las clases altas terratenientes e industriales.

La influencia estadounidense —que desplazó a la británica—, fue incrementándose hasta manifestarse en casi todos los sectores productivos. Al concluir la "Guerra de los mil días", EE.UU. se apropió del istmo de Panamá, por el que pagaría más tarde, durante la administración colombiana conservadora de 1924, la suma de US\$ 25.000.

Penosas condiciones de trabajo y bajos salarios provocaron la resistencia popular, manifestada en huelgas que culminaban en trágicas violencias, como la de los jornaleros de la United Fruit Company en 1928, reprimida por las tropas del gobierno. Un desarrollo industrial tardío —la diversificación de la producción y de los mercados exteriores respecto a los EE.UU. es reciente—, condicionó un sindicalismo constituido también con retraso respecto a la evolución general. Las grandes centrales obreras son la CTC, la UTC y en un distante tercer lugar, la CSTC.

La Confederación de Trabajadores Colombianos (CTC), se inclinó hacia la derecha. Su dirigente máximo es Manuel Felipe Hurtado, que recientemente se refirió a la gravedad de la situación nacional, y una eventual marcha hacia la guerra civil. La Unión de Trabajadores Colombianos (UTC), responde al esfuerzo eclesiástico por evitar la creciente influencia de la izquierda

Colombia: la Crisis de Una Democracia Con Demasiadas Ausencias

sobre el pueblo. Su Secretario General Jorge Carrillo, advirtió también respecto a la inestabilidad social y la precaria condición de los trabajadores.

La Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), de menor importancia, responde a los sectores de izquierda.

LOS DOS PARTIDOS TRADICIONALES: LIBERAL Y CONSERVADOR

El 20 de Julio de 1810, Colombia proclama su independencia y comienzan los años de "la patria boba". La oligarquía criolla se enfrenta a los intereses populares, representados por el caudillo Antonio Nariño, que tradujo los Derechos del Hombre. El espíritu revolucionario estimulado por Nariño, por Camilo Torres con su "Memorial de Agravios" y el fresco recuerdo de la traicionada Revolución de los Comuneros de 1781, cuando José Antonio Galán fuera entregado por sus propios capitanes generales y ejecutado, no confluyen en una dirección única. La guerra civil facilita el intento de reconquista española de Pablo Morillo, finalmente derrotado por Simón Bolívar.

La Gran Colombia estará destinada a disgregarse aun antes de la muerte de Bolívar: en 1829 se separa Venezuela y en 1830 Ecuador. Comienza en Colombia un periodo de agitación y de guerras civiles, donde los intereses personales y las ambiciones se ocultan tras diferencias ideológicas y políticas. Entre 1832, en que comienza el gobierno de Santander y 1886, cambia cuatro veces de nombre y de Constitución, oscilando entre el federalismo y las formas unitarias. Se llamará sucesivamente Nueva Granada, Confederación Granadina, EE.UU. de Colombia y por último República de Colombia.

El movimiento bolivariano, en realidad gestado por personajes de segunda fila y no por el Libertador, se caracterizaba por una raíz conservadora, basada en una autoridad ejercida sin timidez. Frente a ellos, los liberales partidarios de Santander tendieron a fundamentarse sobre las libertades individuales y se manifestaron contrarios a la influencia ejercida por la iglesia católica.

En las últimas décadas del XIX, los conservadores se afianzaron en el poder y lo conservarán hasta 1930, cuando el desprestigio acumulado y especialmente la sangrienta represión de los obreros de la United Fruit, provocan su caída.

Los liberales asumen la conducción gubernamental con Enrique Olaya Herrera, al que sucedió Alfonso López Pumarejo, autor de im-

portantes reformas sociales. La lucha entre conservadores y liberales quedaba planteada y la población dividida en dos bandos irreductibles. López Pumarejo provocó con su orientación radical, un fuerte resentimiento en las filas conservadoras. Tras el periodo de Eduardo Santos, López Pumarejo inició en 1942 su segundo periodo, amenazado continuamente en su estabilidad por los esfuerzos conservadores. En julio de 1945, López renunció abriéndose una crítica interinidad. El jefe del Partido Conservador, Dr. Laureano Gómez aprovechó las divisiones liberales entre el ala izquierda de Darío Echandía, amigo de López y que contaba con la socialdemocracia de Gilberto Viera, y el ala derecha de Gabriel Turbay, opuesto a López y más potable para los conservadores. Una alianza de los sectores de derecha conservadores y liberales, llevó al gobierno al Dr. Alberto Lleras Camargo y bloqueó las posibilidades de Jorge Eliécer Gaitán, líder populista.

EL BOGOTAZO

En mayo de 1946 fue electo el conservador Dr. Mariano Ospina Pérez, que tomó posesión de su cargo el 7 de agosto de 1946. Las elecciones generales del año siguiente otorgaron la mayoría a los liberales en ambas cámaras, y Ospina formó un gobierno de coalición, del que se retiraron los liberales en marzo de 1948. A fines de ese mes comenzaba en Bogotá la Novena Conferencia Panamericana. Las sesiones tuvieron lugar hasta el 9 de abril, cuando fueron interrumpidas por una violenta revuelta, cuya causa inmediata fue el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, jefe del ala izquierda del Partido Liberal.

El pueblo se volcó a las calles saqueando, incendiando y destruyendo buena parte de la capital. El movimiento se extendió a otras ciudades, como Cali y el costo final en vidas humanas ascendió a centenares de muertos.

Numerosos edificios públicos, sedes ministeriales, la nunciatura, el Palacio Arzobispal y varios centros religiosos fueron asaltados o incendiados. Ospina Pérez llegó a quedar aislado en el Palacio de San Carlos, en pleno barrio colonial de La Candelaria.

Algunos sectores de la izquierda tuvieron participación importante en los sucesos, pero lo realmente significativo fue la capacidad para la violencia y la destrucción evidenciada, en un aparente retroceso a las luchas anteriores y sus prácticas inhumanas.

En efecto, en el periodo que va de 1948 a 1958 y que es conocido como "la violencia", la continuación de los enfrentamientos clandestinos, tanto en el medio rural como urbano dejó un saldo de muertos que se estima entre 200.000 y 300.000.

El 12 de abril, se constituyó nuevamente un gobierno de coalición liberal-conservador, y dos días más tarde, la Conferencia Panamericana reiniciaba sus reuniones.

Bajo el gobierno del conservador Laureano Gómez, prosigue la violencia y el 13 de junio de 1953 se produce la primera interrupción institucional en el siglo: Gómez es derrocado por el Gral. Gustavo Rojas Pinilla, que despertó muchas esperanzas y realizó pocas. A su turno fue derrocado por los dos partidos unidos en el Frente Nacional, liderado por Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez, siendo designado, el primero, Presidente.

El pacto, destinado a permanecer durante 16 años, encuadra además las Presidencias de Guillermo Valencia, Carlos Lleras Restrepo y Misael Pastrana Borrero. Las tensiones sociales y económicas aumentan durante ese periodo y se hace notable la actividad guerrillera.

El hijo de López Pumarejo, Alfonso López Michelsen triunfa con el Partido Liberal y es electo presidente por el periodo 1974-78. El 4 de junio de 1978 se enfrentan en las urnas los conservadores de Belisario Betancur y los liberales de Julio César Turbay Ayala (que a nivel interno del partido liberal venciera a Carlos Lleras), triunfando este último.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA REALIDAD

COLOMBIANA

Varios aspectos contribuyen a engendrar las dificultades políticas actuales de Colombia: la indiferencia política, el tráfico de estupefacientes —en el que la Casa Blanca, en un sonado episodio había implicado a Turbay Ayala poco antes de su elección, en una maniobra no del todo clara—, el deterioro económico y la actividad subversiva.

Los dos grandes partidos tradicionales se muestran divididos. Los Conservadores se agrupan en dos sectores: los unionistas, de Misael Pastrana Borrero y Belisario Bantancur por una parte, y los "alvaristas" de Alvaro Gómez Hurtado por otra. En los Liberales, se acusa también una importante fragmentación y un distanciamiento de los grupos locales respecto al Directorio Nacional.

Históricamente, liberales y conservadores centralizaron su actividad en la capital, y dominaron por completo el panorama político hasta 1960 en que surge la ANAPO, Alianza Nacional Popular, de Gustavo Rojas Pinilla, actualmente casi desaparecida. Como partidos menores —con bajo caudal de votantes pero en razón de su organización, con una presencia inquietante—, se encuentran el Partido Comunista, que en 1978 se presentó con la UNO, Unión de Oposición, con el Movimiento Independiente Liberal y la ANAPO, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario de Obreros y Estudiantes y la Democracia Cristiana.

La abstención electoral ha sido muy elevada, y situada promedialmente en más del 50% de los habilitados para votar. En las últimas elecciones el fenómeno cobró mayor intensidad, y el Partido Liberal pidió el 9 de enero, postergar las elecciones de marzo para elegir Concejos Municipales y Asambleas Departamentales, ante la eventualidad de una abstención masiva que deteriora la posición de los grandes partidos.

El movimiento sedicioso, de antigua data, responde originariamente a grupos que partieron del Partido Liberal. A pesar de la actividad militar —el ejército y las fuerzas de seguridad colombianas cuentan con elementos especialmente entrenados para la lucha antisubversiva, y centros de entrenamiento con nivel internacional—, esos movimientos no han cesado en su lucha, ocasionando centenares de muertes y secuestros.

Operan en el territorio colombiano el Ejército Popular de Liberación Nacional (EPLN), prochino, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) pro-soviético, poderoso y que enfrenta al gobierno en unos 7 frentes, el socialista Movimiento 19 de Abril (M-19), responsable del copamiento de la Embajada de la República Dominicana.

El 20 de noviembre de 1979 había comenzado en Bogotá el Consejo de Guerra que debía juzgar más de trescientas personas inculpadas de pertenecer al M-19. 70 de los acusados se encuentran prófugos, entre ellos el Dr. Carlos Toledo Plata, jefe máximo del Movimiento.

Los traficantes de drogas, responsables de un negocio próspero y que reporta millones de dólares, especialmente en marihuana y cocaína, no vacilan en recurrir al soborno o al asesinato para mantener su situación. Cuentan con varios aeropuertos clandestinos y una importante infraestructura en la que participan centenares de personas. Su creciente influencia amenaza la estabilidad de las instituciones, por su capacidad corruptora.

Poco antes de las elecciones, Turbay Ayala, íntimamente vinculado al gobierno de Adolfo López Michelsen, fue involucrado por el gobierno norteamericano en el tráfico de drogas, según se desprendía de un informe preparado para la administración. El episodio —aparentemente el documento no estaba bien fundamentado y se había basado en rumores no controlados—, deterioró la imagen política de Turbay, y fue explotado por los conservadores y otros sectores que inundaron Bogotá con carteles acusatorios, pero no pudo impedir su triunfo.

Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga

"El Derecho Internacional Mantiene Efectiva Vigencia"

"CONSIDERO que es de excesivo simplismo afirmar que actos delictuosos, como los registrados en Teherán o Bogotá, suponen o proclaman la bancarrota del Derecho Internacional", dijo a LA SEMANA el Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, ex Presidente de la Corte Internacional de Justicia de La Haya. Para el jurista uruguayo, "todo ordenamiento jurídico, incluido el Derecho Internacional, existe justamente porque puede ser violado, pero ello no va contra su esencia y vigor, sino que, por el contrario, justifica su efectiva vigencia". Entrevistado en su estudio, ubicado en la Ciudad Vieja, el Dr. Jiménez de Aréchaga enunció una fervorosa defensa de los privilegios e inmunidades de los diplomáticos y resaltó la actividad desplegada, en la actual, dramática coyuntura, por los organismos representativos de la comunidad mundial.

Otrora profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el Dr. Jiménez de Aréchaga destacó que la regla donde se establece que "si alguien roba, debe ser castigado", ha sido pensada y expresada en forma normativa justamente porque alguien que robó no fue castigado. "Si la cárcel fuera consecuencia natural del robo, estaría demás el Código Penal y serían superfluos los jueces encargados de aplicar una pena que sobrevendría natural y fatalmente". El Derecho Internacional, entonces, no deja de existir porque sea violado; por el contrario, por ello mismo existe.

LOS CUSTODIOS CUSTODIADOS

Integrante de la nómina de consultores internacionales de Naciones Unidas, el Dr. Jiménez puso de relieve que aproximadamente 150 Estados mantienen relaciones diplomáticas bilaterales. "Esto significa que en 11.322 casos se respetan las inmunidades,

violadas o desconocidas en sólo dos. Afirmar que el Derecho Internacional ya no existe a causa de estas dos violaciones, supone atribuir un valor excesivo al comportamiento patológico en esos hechos", expresó el experimentado abogado, para reconocer, de inmediato, que "en materia internacional es difícil aplicar la coacción a los Estados". Un adecuado ajuste conceptual lo llevó de inmediato a precisar que "una preocupación excesiva por encontrar ese elemento de coacción, lleva a una idea equivocada del Derecho. Existen muy importantes normas cuyo carácter jurídico nadie pone en duda, respecto de las cuales no es posible aplicar una sanción coactiva, como es el caso de las normas constitucionales. La amenaza de la coacción deja de ser efectiva cuando se refiere a los órganos supremos". En tal sentido, Jiménez recordó que en todo orden jurídico se llega a un punto en el cual se plantea la pregunta: ¿Quién custodia a los custodios? "Esto demuestra que son ideas diferentes la de prescribir una conducta humana mediante la imposición de un deber —lo que constituye la esencia del derecho— y la de imponer la coacción", aseveró el magistrado.

DIPLOMATICOS Y EMBAJADAS

En cuanto a los actos ilícitos registrados en Teherán y Bogotá, no cabe afirmar que habrán de escapar en definitiva a las sanciones que esos delitos merecen. "En el caso de la nación del Medio Oriente, que es el más grave porque involucra la complicidad del gobierno, continúa pendiente ante la Corte Internacional de Justicia la demanda de Estados Unidos que pide una condena de responsabilidad contra Irán, solicitando reparación por las violaciones del Derecho Internacional cometidas por este país", expresó el Dr. Jiménez, quien anticipó, en cierta medida, la respuesta

que dará el organismo de La Haya a ese petitorio. "La Corte Internacional de Justicia afirmó en su reciente decisión unánime del 15 de diciembre de 1979, por la que acordó medidas preliminares, que en la conducción de las relaciones entre los Estados no existe una exigencia más fundamental que la inviolabilidad de los enviados diplomáticos y de las embajadas, y es así que, a lo largo de la historia, las naciones de todas las creencias y de todas las culturas han observado obligaciones recíprocas a ese efecto". La Corte agregó que las obligaciones así asumidas para garantizar en particular la seguridad personal de los diplomáticos y su inmunidad respecto de toda persecución son esenciales, no comportan ninguna restricción y son inherentes a su carácter representativo y a su función diplomática.

LA PRUEBA DE LOS SIGLOS

"¿Para qué existen esos privilegios e inmunidades?", se preguntó de inmediato el Dr. Jiménez de Aréchaga. "No en interés de la persona, sino en interés de la función, que fuera muy bien definida por la Corte al expresar que la institución de la diplomacia, con los privilegios e inmunidades que le son anexos, ha resistido la prueba de los siglos y ha demostrado ser un instrumento esencial para la cooperación efectiva en la comunidad internacional, ya que permite a los Estados, no obstante las diferencias de sus sistemas constitucionales y sociales, llegar a una comprensión recíproca y resolver sus divergencias por medios pacíficos". De esta forma sintetizó su opinión el Dr. Jiménez de Aréchaga: "por encima de los actuales acontecimientos, el Derecho Internacional mantiene su importante función. No existe quiebra ni eclipse, sino vigencia, porque marca pautas imprescindibles."



"Considero que es de excesivo simplismo afirmar que actos delictuosos, como los registrados en Teherán o Bogotá, suponen o proclaman la bancarrota del Derecho Internacional", afirmó el ex presidente de la Corte Internacional de Justicia.

Massachusetts respondió a Kennedy

Y Ahora al Sur, a Los Feudos de Jimmy Carter

EN un confuso alarde de supuesto candor y segura incoherencia, el Presidente James Earl Carter resolvió que su país votara favorablemente en Naciones Unidas una exhortación a Israel a desmantelar todos los asentamientos en territorios ocupados y afirmó de inmediato que ello había sido fruto de un error del Secretario de Estado, Cyrus Vance y el delegado ante la entidad mundial, Donald McHenry. Se las arregló, así, para quedar mal con tirios y troyanos. La todopoderosa colectividad judía estadounidense prácticamente se alzó en armas y le declaró la guerra, el pasado sábado, cuando se difundió el inusual voto, que quebraba toda una tradición norteamericana en la materia. Surgieron las tímidas aclaraciones, tendientes a desfilibrar ataques furibundos: el típico Carter se hizo, así, presente una vez más. Y, a pesar de ello, el Jefe del Poder Ejecutivo triunfó en las elecciones primarias de Vermont, aunque fue vencido —como se preveía— en Massachusetts, tierra natal del clan Kennedy. Oscilante y dubitativo, mezcla de político, estadista e inexperto, el granjero de Georgia prosiguió de todos modos su marcha hacia una posible reelección, por la que en octubre pasado nadie apostaba. Arruinó su imagen con árabes y judíos a un tiempo, es cierto, pero la mantiene —¿cómo?— ¿por cuánto tiempo?— con sus electores.

LAS DOS TIENDAS

La carrera de las primarias se inició hace ya 20 días: las profecías aún son confusas porque el camino por delante es prolongado y arduo, a pesar de que los grupos de postulantes —como en toda competencia— comenzaron a estirarse por las inmensas autopistas de la Unión. Algunas deducciones pueden, a esta altura, formularse. En el campo demócrata, el gobernador californiano Edmund Brown ya se encuentra prácticamente descartado, mientras la pugna entre Carter y Kennedy parece volcarse en favor del actual titular de la Casa Blanca, cuya posición se robuste-

ce como consecuencia de los problemas internacionales, que obran a modo de factor aglutinante. Entre los republicanos, la sorpresa inicial de las victorias de George Busch sobre Ronald Reagan ha sido superada por el enérgico ingreso de John Anderson en la lucha, en tanto es cada vez más posible el surgimiento de Gerald Ford como candidato de transacción: ya que sabe que, a río revuelto, ganancia de ex presidentes.

LA DICH A LEJANA

En el partido de Jefferson, el último de los Kennedy conoció hasta ahora más derrotas que victorias (sólo su coto privado de caza, Massachusetts, lo erigió en triunfador) aunque acumuló hasta ahora 111 delegados, frente a los 85 de Carter. De todos modos, la meta final permanece tanto para el bautista titular de la Casa Blanca como para su católico opositor: la pelea de los demócratas es por 1.666 delegados a la Convención partidaria que proclamará el candidato.

Lo previsible es que, si Carter logra rescatar a los rehenes del medieval Teherán de Khomeini, recobra posiciones ante el expansionismo soviético en Medio Oriente (Irak parece ya un triunfo, así como el acorazamiento en el Golfo Pérsico) y logra su objetivo de sabotear a los Juegos Olímpicos, la gente olvidará sus permanentes vaivenes políticos (de los que el voto en Naciones Unidas y ante los asentamientos judíos y su posterior, forzada explicación, fue una acabada muestra), para entronizar sus condiciones de estadista: la bifurcación entre ambos aspectos es, en el Jilder? georgiano, de características inusuales.

¿UNA NUEVA TRAGEDIA?

El problema es que (las desorientadas encuestas lo indican) el público norteamericano, a esta altura de marchas y contramarchas, de problemas y soluciones, de rehenes y rescates, de alza de precios y cinturones que se

aprietan, no reconoce con claridad cuál es la faceta importante en su conductor político? ¿estadista? o ¿ninguno de los dos? y comienza, con modestia, a saber, no lo que quiere sino lo que no quiere. El angustiado Kennedy debe tratar, desesperadamente, de rehuir esta segunda categoría, en cuya peligrosa orilla oscila. Si no triunfa en Illinois —y si su madre Rose se lo permite— "Ted" presumiblemente deje el campo a su adversario. Una nueva tragedia familiar se habrá abatido entonces sobre el Clan, luego de 16 años de asesinato del Presidente John y de 11 de la muerte del senador Robert.

EL TRIUNFO LIBERAL

En la agrupación fundada por Lincoln, el congresal Baker es la contrapartida de Brown y anunció tras los magros resultados de Massachusetts, el retiro de su candidatura. La incógnita es, todavía, Connally, un orador vigoroso e inspirado que aún no ha hablado, luchado ni competido. Su ingreso en la palestra resulta demasiado postergado, habida cuenta que las líneas, a esta altura, parecen estar tendidas entre el otrora indiscutido y conservador Reagan, su inicial contendor liberal George Bush y la nueva estrella: el también liberal, honesto John Anderson. El respetado Gerald Ford sigue en tensa expectativa. El hecho es que, por encima de todo, debe deducirse de los actuales resultados que la franja liberal, en el derechista Partido Republicano, tiene importancia creciente. Si se suman los votos recogidos por los candidatos de esa tendencia (Bush, Anderson, Baker), representan más de las dos terceras partes del total. En estos momentos, Bush tiene 36 delegados asegurados, Reagan 35, Anderson 15 y Baker 8, en tanto para triunfar en la convención partidaria nacional se requieren 998 votos.

LA PELEA SUREÑA

Ahora la campaña viaja hacia el sur: los votos, allí, seguramente corresponderán en forma mayoritaria a Carter y Reagan, grandes favoritos en Carolina del Sur, Georgia y Alabama, aunque no tanto en Florida, donde la situación es diferente como consecuencia del gran número de residentes cubanos. Massachusetts es, en cierto modo, la contracara de lo que vendrá. Estado básicamente liberal, con una cincuenta de universidades en un radio de un centenar de kilómetros, dio el triunfo al hombre que, durante 17 años en el senado, ha trabajado en temas tales como la reforma de las leyes penales federales, derechos de la mujer y las minorías, conservación de energía, el apoyo a la investigación científica, seguro de salud, y la admisión de refugiados. Muy distinta será, en cambio, su suerte en el conservador entorno sureño.

Llegó la hora de Carter y Reagan.

Sergio Papa Blanco

EN la presente nota trataremos de explicar a los lectores cómo funciona el mecanismo electoral en Estados Unidos para designar o reelegir (en este caso concreto) al próximo ocupante de la Casa Blanca, quien asumirá el 20 de enero de 1981.

En Estados Unidos, el caudal electoral se canaliza en su casi totalidad a través de dos grandes partidos: el Demócrata y el Republicano. Para esta próxima consulta popular el 4 de noviembre, estarán en condiciones de votar 160,2 millones de estadounidenses, según cifras anunciadas por la Oficina del Censo.

Todo aspirante a la Casa Blanca debe contar con el apoyo de su partido para presentarse en la compulsa. Este es un largo camino que culmina en la Convención Nacional Partidaria. Este año, ambas se celebrarán, para los demócratas, en Nueva York el 11 de agosto y para los republicanos, en Detroit, el 14 de Julio. Allí se dirimirá, en base a los votos de los delegados quienes serán los candidatos por cada partido a disputar los cargos públicos que están en juego.

La primera pregunta es: ¿cuántos son los delegados a cada Convención Nacional Partidaria y cómo se eligen?

Los delegados pueden ser electos mediante el sistema de primarias en las cuales los simpatizantes de cada partido eligen directamente a sus representantes ante la Convención Nacional; o mediante las convenciones estatales, (hasta ahora Iowa, en enero 21), donde los delegados resultan nominados tras un proceso de convenciones menores, a nivel de condado y distrito. Por supuesto que, como Estados Unidos tiene una organización federal, existe un sinnúmero de variaciones y detalles en cuanto a participantes, procedimientos, formas de inscripción de candidatos, etc. que son fruto de la legislación particular de cada estado o aun las reglamentaciones de cada partido en ese estado.

En cuanto al número de los delegados de cada partido a la Convención Nacional, son para los demócratas, 3.331 y para los republicanos 1.994.

¿Cuántos votos se precisan en la Convención para ser nominado y por qué difiere el número de participantes en cada Convención?

Para los demócratas 1.666 votos son necesarios para ser nominado para candidato a presidente de los EE.UU. por dicho partido, mientras que para los republicanos alcanzan 998 votos.

El número total de delegados varía según el partido al igual que la representación por estado, según decisiones y reglamentaciones internas de cada partido. En el caso de

EE.UU.: Nominación de Candidatos a la Presidencia

los demócratas el número de delegados por cada estado se obtiene en base a una fórmula que incluye en un 50% la población de dicho estado y en otro 50%, de acuerdo al porcentaje de votos demócratas en dicho estado en las últimas tres elecciones presidenciales.

Asimismo la conformación final incluye un número indeterminado de vacantes que la cúpula partidaria distribuye en base a criterios propios. Para 1980, el Partido Demócrata ha decidido elevar el número de delegados en un 10% para dar cabida a fieles del partido. (Se trata más de una maniobra de Carter para asegurarse la candidatura ya que el nombramiento de la cúpula partidaria es privilegio del Presidente).

En el campo republicano, de acuerdo a lo resuelto en la convención de 1976, cada estado cuenta con seis delegados además de tres más por cada distrito congresal de dicho estado. Asimismo existe la posibilidad de aumentar esta representación en base a vacantes que distribuye la cúpula del partido, en mérito al mayor éxito electoral en las últimas consultas populares, tanto a nivel nacional como estatal. Esto significa que aquellas regiones donde los republicanos han demostrado en las urnas mayor poderío, logran una asignación superior.

¿Cuántas elecciones primarias hay este año?

Hay 33 en las que participan ambos partidos, más otras en donde lo hace tan sólo uno.

La primera elección del año —en Puerto Rico, para los Republicanos— se produjo el 17 de febrero próximo pasado. Las otras han sido en New Hampshire, febrero 26; Massachusetts y Vermont, marzo 4; Carolina del Sur (sólo Republicanos) será el 8 de marzo; Florida, Georgia y Alabama, marzo 11; Puerto Rico (sólo Demócratas), marzo 16; Illinois, marzo 18; New York y Connecticut, marzo 25; Kansas y Wisconsin, 1º de abril; Louisiana, abril 5; Pennsylvania, abril 22, Texas (sólo Republicanos), mayo 3; Indiana, Carolina del Norte y Nebraska, mayo 13; Michigan y Oregon, mayo 20; Arkansas (sólo Demócratas), Kentucky, Nevada e Idaho, mayo 27; Mississippi (sólo Republi-

canos), California, Montana, New Jersey, New Mexico, Ohio, Rhode Island, Dakota del Sur y Virginia del Oeste, junio 3.

¿Qué estados eligen a sus delegados mediante las convenciones estatales?

Alaska, Arizona, Colorado, Delaware, Hawai, Iowa, Maine, Minnesota, Mississippi (sólo Demócratas), Missouri, Dakota del Norte, Oklahoma, Carolina del Sur (sólo demócratas), Texas (sólo Demócratas), Utah, Virginia, Washington y Wyoming. Los Republicanos de Arkansas realizan congresos por distrito y comités estatales para seleccionar a sus delegados.

¿Cómo se puede inscribir un aspirante a candidato presidencial en las primarias?

Hay varias formas. En Virginia del Oeste, Arkansas y Kansas, a un candidato le basta con solicitar su inscripción o pagar una cuota. En Alabama, New Hampshire, Pennsylvania y Vermont debe hacer ambas cosas. En Illinois, Indiana, Montana, New Jersey, Dakota del Sur, Ohio, sólo los demócratas deben seguir este trámite; y en el distrito de Columbia basta con la solicitud.

En Louisiana y Puerto Rico el candidato tiene tan sólo que enviar una carta identificándose como candidato, en los demás estados el secretario del gobierno estatal o una comisión nominadora deciden quienes son los candidatos legítimos. En caso de ser excluido, el candidato puede incorporarse a la balota en base a una petición de firmas. En muchos casos se exige un elevado número de firmas para desalentar a candidatos "frívolos".

¿Algunas primarias son más importantes que otras?

Si, los victoriosos en las primeras primarias por supuesto obtienen un impulso psicológico. Podrán atraer a muchos políticos que están aguardando los primeros resultados. Las últimas primarias, como New Jersey, Ohio, Texas, California, —por nombrar algunas— son a menudo las más importantes. Si hay 3 o 4 candidatos muy próximos a la victoria, alguna de estas zonas claves puede permitirles ir a la convención con una gran ventaja.

¿Todos los candidatos compiten en todas las primarias?

No. Limitaciones de tiempo, energía y dinero generalmente lo impiden. Las excepciones podrían ser el presidente Carter y Ronald Reagan, quienes han anunciado su intención de competir en cada Estado. Aun así, hay mucha presión para que un candidato se presente en tantas primarias como se entienda necesario con el fin de demostrar su apoyo en todas las regiones. Por lo general eligen aquellas primarias en las cuales entienden van a obtener mejores resultados.

La Intermediación en Los Distintos Niveles, Distorsiona Los Precios de Los Autos

RECIENTEMENTE la opinión pública asistió a una serie de manifestaciones provenientes de diversos sectores, referentes a los precios de comercialización de los automóviles.

El tema se encuentra en el tapete. Los valores de venta al público son, sin duda, elevados para las posibilidades de nuestro medio, más aún si recordamos que en el mundo actual, el automóvil es una importante herramienta de trabajo y no un artículo suntuario.

Diversos factores vienen influyendo en la formación del precio final y su influencia es la causa de la distorsión manifiesta que registra el mercado. Sin embargo, no todos tienen la misma importancia relativa en el proceso, por lo cual surge la necesidad de dimensionarlos.

En consecuencia entonces, corresponde realizar un análisis profundo de las circunstancias que están actuando para determinar la actual situación en materia de precios de comercialización en el mercado de autos y procurar conformar la relación de importancia que muestran uno respecto al otro. Dispondremos así de un cabal entendimiento de los problemas de la industria automotriz, el sector de comercialización y, por último, el consumidor final.

"MAS CAROS QUE EN OTRAS PARTES"

La controversia suscitada ha alcanzado a todos los sectores involucrados e incluso ha llegado a las más altas esferas de gobierno. En efecto, recientemente el Ministro de Economía y Finanzas Contador Valentín Arismendi expresó: "En Uruguay, los vehículos de transportes son más caros que en otras partes del mundo. Un matutino achacaba a la voracidad fiscal que el encarecimiento referido a un precio en el exterior de determinado vehículo, era del orden del 300 por ciento. Yo he hecho una contestación diciendo que la voracidad fiscal está en un 30 por ciento. Se me ha contestado con otro matutino en el cual se dice que pese a todo eso significa pagar algo así como el 150% de lo que vale un vehículo en el exterior". "... Si el vehículo en el exterior cuesta 8.000 dólares y la voracidad fiscal es el 30%, sobre U\$S 8.000, la voracidad fiscal es de U\$S 2.400. Luego agregó que todo lo que exceda de esos 10.400 dólares para llegar al valor real del automóvil es "utilidad de alguien, costo del sistema o algo que no me sé explicar".

ANTECEDENTES

A efectos de lograr una profunda y completa comprensión del problema, creemos conveniente aportar los antecedentes principales de la situación actual en ese sector. Para ello transcribiremos conceptos expuestos por el Cr. Federico A. Slinger: "La actividad de nuestro sector automotriz se fundamenta en algunos conceptos básicos. Los autos que se comercializan internamente son armados en el país, al tiempo que en su ensamble debe utilizarse, además del kit importado, componentes producidos localmente en una proporción que no puede ser inferior al 25 por ciento del costo del vehículo".

"Previamente a la introducción de las partes desarmadas del exterior el industrial debe realizar la exportación de piezas del sector automotriz en un porcentaje levemente superior al valor de lo que va a importar."

"En consecuencia, el desarme obligatorio, la integración nacional y las exportaciones compensatorias constituyen los fundamentos esenciales de la industria automotriz local." (1)

EL PRECIO

En lo sucesivo, intentaremos analizar algunos de los factores —los de mayor importancia relativa— que influyen en la formación de los valores de comercialización.

En primer lugar debemos considerar el proceso inflacionario, persistente y elevado que viene re-

gistrando nuestra economía desde muchos años atrás. El retraso de las tasas de interés abonadas por las instituciones bancarias determinó que se generaran tasas negativas que desalentaron las colocaciones particulares en activos monetarios. La corriente inversionista —o especuladora— se volcó entonces, hacia bienes duraderos que representarían un valor en sí mismos y que pusieran a su poseedor, a cubierto de la erosión inflacionaria.

Los vehículos, al igual que los inmuebles, fueron los preferidos.

Ello determinó un incremento considerable de la demanda interna de autos. Esta demanda agregada se enfrentó con una oferta rígida. La misma obedece fundamentalmente a la capacidad restringida de la industria automotriz y a la incapacidad de los industriales para adaptarse inmediatamente a estas variaciones, aumentando la producción destinada al exterior en el marco del intercambio compensatorio.

En segundo lugar aparece una práctica que se ha afirmado en el medio uruguayo. Ella surge tras el decreto 246/73 por el cual se crea un régimen de reducción de los reintegros a aplicarse a las exportaciones realizadas dentro del sector automotriz. Esta rebaja alcanza hasta el 60% del reintegro, que, por otra parte, no puede superar el 10% del valor de exportación. Se crea así una situación compleja, ya que el industrial de partes, obtiene una retribución muy inferior al exportar autopiezas dentro del régimen automotriz en lugar de comercializarlas fuera del mismo. Fue así que casi automáticamente aparecieron en escena los industriales exportadores que producen los componentes de exportación y que exigen una "prima" de los armadores para concretar su venta al exterior. Esta "prima" que comenzó acercándose a la diferencia entre los recaudos de exportación obtenidos con el reintegro parcial o total luego se elevó como consecuencia de la rigidez en la producción de componentes de exportación. Los armadores, obligados a exportar por un valor superior al de importación de kits, se mostraron dispuestos a aceptar "primas" superiores que incluso llegaron al 51 por ciento. Posteriormente, este incremento de costo fue trasladado a la valoración del vehículo producido, como una partida más.

Un tercer factor refiere a la ineficiencia de la industria automotriz como natural efecto de la influencia que el medio ejerce sobre la actividad industrial.

Los dos últimos elementos que influyen directamente en la formación del valor de comercialización final de los automóviles son los más controvertidos.

El efecto fiscal es, sin duda, importante. En definitiva, la carga tributaria oscilaría entre el 30 y el 40 por ciento del precio final.

Elementos como el Impuesto Específico Interno (IMESI) —10% del precio final antes del IVA—; el Impuesto al Valor Agregado —18% luego de aplicado el IMESI—; el efecto tangible también del Impuesto al Patrimonio, Renta Industria y Comercio, Contribución Inmobiliaria, etc. entre los más significativos, están demostrando una participación amplia del Fisco en la composición final del precio de los automóviles.

Finalmente debemos considerar los efectos del aparato de comercialización. La relación con el comprador se establece generalmente a través de las diferentes concesionarias. Este servicio de intermediación tiene un costo promedio para el consumidor cercano al 10 por ciento del precio final. Se podría argumentar que el porcentaje es reducido y que no parece desmedido. Pero en este caso, el por ciento esconde una realidad. Los precios de los autos se han elevado tan considerablemente que una comisión del 10 por ciento sobre el precio final constituye una cifra significativa y en algunos casos sumamente sustanciosa. Ello determina, en la mayoría de los casos, que este servicio de intermediación obtenga ganancias de real importancia, afectando, sin duda, a uno de los componentes de la relación comercial.

CONTROL ADMINISTRATIVO DE PRECIOS

El problema es profundo y ha tenido amplia repercusión.

La realidad es que los precios de los automóviles armados en nuestro país, resultan varias veces superiores a los de su país de origen.

Las autoridades han sido receptivas de la problemática y una resolución de la DINACOPRIN estableció que a partir del viernes 29 de febrero ppdo. los precios de los automóviles "cero kilómetro" quedaban en suspenso, hasta tanto esta Dirección Nacional realice los estudios pertinentes y autorice finalmente el precio de comercialización de las unidades de las distintas marcas que integren el mercado nacional. Se establece además, que esta situación no se extenderá más allá del 15 del corriente, y que mientras esté vigente, los pagos que realicen los compradores se entenderán a cuenta del precio final.

MEDIDAS CORRECTAS

Teniendo en cuenta la resolución comentada anteriormente y los distintos aspectos expuestos sobre la formación del precio de los autos, correspondería preguntarse ¿cuáles podrían ser las medidas adecuadas para disminuir los valores de comercialización de los vehículos?

La respuesta no es sencilla ni única. Nadie es dueño de la verdad absoluta y todas las corrientes de opinión son valederas hasta tanto no se demuestre su inaplicabilidad.

Sobre el punto el Cr. Federico A. Slinger, experto en el tema, sostiene que la solución más adecuada y efectiva es la de tarifar el precio de los autos en la planta armadora.

Es decir: reglamentar la relación armador-vendedor. Esto debería complementarse con una firme postura en pos de eliminar esa práctica ya tan común de las "primas" por exportación que luego se incorporan al costo.

De esta forma, se dejaría al consumidor con "las manos libres" para realmente negociar el precio final de la unidad nueva, utilizando argumentos, como pueden ser el valor de reventa del auto usado que entrega en la negociación o sus posibilidades financieras en la forma de pago.

Cabe referirse también a la posibilidad de que se disponga la apertura de nuestro mercado a las unidades terminadas en el exterior sin otro requisito que un cierto nivel arancelario. Es difícil establecer cuáles serían sus efectos. Sin duda aparecería una contradicción notoria con la reciente reducción a 10, del número de modelos que se arman en nuestro país. Además, la importación de autos sobre ruedas, no implica necesariamente abaratar el costo del kit. Ocurre que si dividimos el precio en dólares del kit sobre los kilos del mismo, el valor que se obtiene es superior a si realizamos la misma comparación entre el precio en dólares del auto sobre ruedas y los kilos totales. La razón de este hecho debe buscarse en las características de los dos denominadores. Mientras en el primer caso constituyen kilos de componentes decisivos en la calidad de un automóvil (motor, caja de cambios, etc), en el segundo caso comprende éstos mismos componentes conjuntamente con partes menos significativas (tapizados, cubiertas, carrocería, etc).

En consecuencia, este argumento pierde significación para solventar la postura de abrir el mercado a los autos armados en el exterior como medio de disminuir los precios de comercialización, disposición que podría perjudicar seriamente a nuestra industria automotriz.

En definitiva entonces, por la acción de los factores enumerados y otros de menor significación que también influyen, se llega a una realidad incontrovertible: el precio de los autos es elevado para las posibilidades de nuestro medio.

Ahora bien, aceptando esta posición, cabe igualmente considerar si el valor de comercialización de los automóviles "cero kilómetro" es el único "gran problema". Al respecto interesa preguntarse hasta qué punto es relativamente más caro la compra de un vehículo nuevo o su mantenimiento. La suma de combustible, seguro, patente, reparaciones mecánicas, etc. conformarán seguramente una cifra difícil de solventar por el trabajador medio de nuestro país.

Un litro de nafta cuesta aproximadamente un dólar. En noviembre de 1979, un galón de gasolina (algo más de cuatro litros) costaba en EE.UU. un dólar. Entonces volvemos a preguntarnos cuál es el verdadero problema: el precio de los autos excesivamente elevado o el funcionamiento global de la economía con las deficiencias propias del subdesarrollo y con una regresiva distribución del ingreso.

Nuevos Ajustes al Modelo Brasileño

Cr. Luis A. Faroppa



La reciente maxidesvalorización del cruzeiro se ha comentado profusamente por su incidencia en la temporada turística y en la demanda de los abaratados productos del vecino país. Sin embargo, a pesar de su importancia, ella solamente constituye parte de un nuevo reajuste del modelo económico brasileño, por lo que debe ser analizada en dicho contexto.

PROGRAMA DEL 7/XII/79

Ante las crecientes dificultades económicas, financieras, sociales y políticas, el Presidente Figueiredo anunció, el 7 de diciembre último, un conjunto de medidas "urgentes y valientes para reordenar los rumbos de la economía nacional". (1).

De acuerdo con lo expresado posteriormente por el Ministro de Planeamiento Delfim Netto, dichas decisiones aspiraban a abatir la inflación interna, equilibrar el balance de pagos y atenuar las derivaciones del problema petrolero. (2). La mayor restricción a la expansión económica de Brasil reside, según Netto, en el balance de pagos. "La combinación de la eficacia económica con la apertura política exige que se libere al país de la restricción impuesta por el balance de pagos, y esa liberación exige que todos nos dediquemos a la exportación. Necesitamos de ese esfuerzo exportador, necesitamos de esa movilización, para poder volver a crecer rápidamente." (2).

El Programa Del 7 de Diciembre Principales Medidas

- * Maxidesvalorización del tipo de cambio del cruzeiro respecto del dólar: 30 %
- * Eliminación de los créditos-premios para las exportaciones.
- * Eliminación del depósito previo sobre las importaciones.
- * Congelación de ciertos fondos derivados de préstamos extranjeros, los cuales solamente serán liberados si se destinan para pago de intereses y amortización de los mismos, para su transformación en inversiones directas o previa autorización especial del Banco Central.
- * Elevación a 180 días del plazo que debe mediar entre la constitución del depósito y su liberación para uso interno en el caso de ciertos préstamos externos.
- * Eliminación, para los nuevos préstamos externos, del depósito del 50 % del contravalor de los mismos en el Banco Central, manteniendo el escalonamiento de su liberación en 150, 180 y 210 días.
- * Elevación del porcentaje de restitución del impuesto a la renta —de 50 a 95 %— que incide sobre las remesas de intereses al exterior.
- * Eliminación de las exenciones y reducciones impositivas en la importación y en la producción industrial que beneficiaban a ciertos productos.
- * Imposición a las exportaciones de origen agropecuario y minero (30 %) excepto el café, que pagará 20 %.
- * Eliminación del depósito para viajes al exterior.
- * Eliminación de las tasas de interés subsidiadas destinadas a la agricultura, pequeña y mediana empresa y exportación.
- * Suspensión de los gravámenes a la importación a los productos bajo régimen de draw-back por un año, improrrogable.
- * Reducción de las importaciones del sector público con ciertas excepciones.

De acuerdo con la mayoría de los comentaristas, el conjunto de las diversas medidas adoptadas constituye una acentuación de la doctrina liberal ya que amplía la participación de las fuerzas del mercado, reconoce la necesidad de eliminar ciertas intervenciones y trabas administrativas, tiende a confiar más en el poder regulador del sistema de precios y reduce los subsidios fiscales y crediticios. No obstante, existen rasgos que hacen dudar de que así sea, como el rechazo explícito a la opción de frenar el crecimiento, lo cual obligará a intervenciones gubernamentales. Por otra parte, aquellas liberalizaciones se inscriben —como ocurre en todos los ejemplos que nos proporciona el neoliberalismo actual— dentro de un marco social-político estrictamente definido en función de los particularísimos objetivos de la dirigencia brasileña.

EL MODELO BRASILEÑO

En una nota anterior, (3) expresé que en Brasil, a partir de 1975, se había extendido la interdependencia entre las empresas estatales, las sociedades transnacionales y las firmas nacionales, pero que ello se había hecho a expensas de una mayor dependencia, en lo externo, de la capacidad tecnológica y financiera de las transnacionales, y de un empeoramiento, en lo interno, de la distribución del ingreso. Anoté también que, a pesar de ello, no había podido equilibrar sus relaciones económicas internacionales, detener el creciente endeudamiento con el exterior, reducir la elevada inflación, ni erradicar la pobreza absoluta que exhibían más de 30 millones de personas.

El modelo adoptado por Brasil alcanzó tasas de crecimiento económico espectaculares durante casi una década, fundamentalmente por el dinamismo que generó la entrada masiva e indiscriminada de capitales extranjeros. Empero, este ingreso excepcional de capitales no generó un crecimiento correspondiente en la exportación, única forma de poder pagar, en el largo plazo, los servicios de amortización, intereses, dividendos, royalties y demás erogaciones que el referido ingreso conlleva: lo que debió ser temporal adquirió características de permanencia, las importaciones pasaron a superar crecientemente sin pausas a las exportaciones, y la cuenta corriente del balance de pagos se desniveló en tal forma que hubo que recurrir, cada vez más, a los préstamos extranjeros para poder cumplir con los compromisos, llegando este desnivel a constituirse —como lo explicitó el propio Delfim— en el principal impedimento para el progreso de Brasil.

Concomitantemente, se produjeron cambios importantes en la situación social. El modelo de crecimiento adoptado exigió, para atraerlos, remunerar en forma estimulante a los capitales, especialmente a los extranjeros que fueron los dinamizadores y los financiadores de los déficit; como consecuencia, el Gobierno adoptó una política de contención salarial que obstaculizó la expansión del mercado interno conectado con la mayoría de los grupos de trabajadores, provocó una marginalidad creciente, y consolidó una distribución del ingreso regresiva.

La situación se complicó, además, por aspiraciones políticas de distinto tipo. La clase empresarial en ascenso

y las capas medias y altas favorecidas o creadas por el modelo, no se resignaron a la simple aceptación de las decisiones adoptadas por un equipo de militares y tecnócratas, y sus exigencias crecieron con las dificultades del modelo. Seguras de que, cuando éstas se acrecentasen se requeriría su ayuda, esperaron su ocasión que, finalmente, se presentó: en su discurso el Presidente Figueiredo reconoció que necesitaba "movilizar todas las voluntades nacionales para vencer... a la inflación y... movilizar todos los esfuerzos y la capacidad e inteligencia de los hombres de negocios para ordenar las cuentas nacionales de nuestro balance de pago". (1).

Coincidentemente, D. Netto explicitó que fljó "una corrección monetaria y otra cambiaria para dar seguridad al sector empresarial y transmitirle la convicción gubernamental de que la tasa inflacionaria será reducida..." (2).

Todo ello originó un progresivo contraste entre los sectores sociales privilegiados y los desplazados o marginados, que comenzó a provocar tensiones y fricciones, que se manifestaron en nuevas tentativas de organización sindical y en el surgimiento de nuevos líderes como lo evidencian los diversos conflictos ocurridos en San Pablo y Minas Gerais.

VIABILIDAD DEL NUEVO PROGRAMA

El conjunto de medidas adoptado el 7 de diciembre, ¿atenuará la inflación y eliminará el desequilibrio en el balance de pagos? ¿Logrará que el modelo atenúe la pobreza y mejore la regresiva distribución del ingreso?

Las verdaderas respuestas las dará el tiempo. A esta altura sólo cabe especular en función de los acontecimientos pasados. Los objetivos políticos definidos y los supuestos de quienes proyectaron las medidas.

Los ajustes proyectados al modelo vigente pretenden, mediante programaciones especiales de controles de precios, de restricciones monetarias y fiscales, y de reorganizaciones del comercio exterior, que: —los controladores de precios intervengan activamente, para mantener las cotizaciones de los bienes de consumo a nivel accesible, en tanto se espera la recolección de las cosechas y la comercialización de las distintas producciones agrarias.

—la mayor oferta de los distintos bienes alimenticios, de vestuario, calzado, etc. —derivada de la expansión agraria— presione a la baja de los precios (con la consiguiente reducción de la necesidad de los controladores y la actuación más libre de los mercados).

—la mayor disponibilidad agrícola, además de acrecentar la oferta interna, genere excedentes exportables y coincida con una menor demanda de importaciones (debido a que los controladores de precios, al contener las subas, comprin irán los beneficios y deprimirán las producciones y las compras de insumos extranjeros. El resultado final será una tendencia al equilibrio del balance comercial, por mayores excedentes de exportación y menores solicitudes de importación.

—la depresión de los precios de los bienes de consumo se asegure con una política monetaria y fiscal restrictiva. Al efecto se estableció que el incremento anual máximo de los medios de pago será del 50%, se suprimieron subsidios, se redujeron los gastos y las inversiones públicas y se creó un impuesto a la exportación agraria y minera.

Dado que el Gobierno se comprometió a una corrección cambiaria máxima del 40% anual y a otra monetaria del 45%, los compromisos que asumió para 1980 son realmente trascendentes. Suponiendo una depreciación del dólar del 14%, el compromiso de no devaluar el cruzeiro más allá del 40% obliga al gobierno a actuar de manera que la tasa inflacionaria máxima para 1980 no exceda del 60% ($1,14 \times 1,40 = 1,5960$, es decir, redondeando, 60%). Por su parte, el compromiso de una corrección anual monetaria máxima del 45% para los valores públicos lo obliga a la defensa de un nivel interno de tasas de interés nominales, para dichos valores, del 54% (dado que su tasa de interés real es del 9%).

Incidencia progresiva del endeudamiento externo del Brasil

Años	Déficit en c/c. del Balance de Pagos	Deuda Externa Líquida	Servicio de la Deuda ext.	Exportación de Mercaderías	Deuda Líquida Exportación	Servicio Exportación
1973	1,688	6,156	2,577	6,199	0,99	0,41
1974	7,123	12,392	2,595	7,951	1,56	0,33
1975	6,700	18,200	3,666	8,670	2,10	0,42
1976	6,017	23,258	4,814	10,128	2,30	0,47
1977	4,037	26,485	6,226	12,120	2,20	0,51
1978	5,891	31,470	7,968	12,651	2,49	0,63
1979	8,900	39,170	9,800	15,400	2,54	0,64

NOTAS: —los valores absolutos están expresados en millones de U\$S;
—la columna de deuda líquida se obtuvo restando de la deuda bruta el total de las reservas internacionales de las autoridades monetarias;
—las cifras correspondientes a 1979 son estimativas.

FUENTE: Fundación Getulio Vargas, Conjuntura Económica, Octubre 1979.

Ambos compromisos gubernamentales tienden, como ya expusé, a transmitir al empresario privado la convicción de que la inflación estará por debajo del 60% y a asegurarle, además, crédito bancario de corto plazo (ya que los ahorros no se dirigirán a los valores públicos en cuanto la inflación supere el 45%).

La programación expuesta es valiente y teóricamente coherente pero reposa sobre algunos supuestos azarosos. Basta que cualesquiera de ellos no se cumpla para que los objetivos perseguidos se comprometan.

Los dos primeros supuestos se refieren a una relativa estabilidad de los precios del petróleo —del que Brasil importa el 85% de lo que consume— y a la consecución de una abundante producción agraria, especialmente la derivada de los cultivos, de manera que abastezca plenamente la demanda interna y genere excedentes exportables (si esto último no ocurriese, la necesidad de exportar volvería a postergar el abastecimiento interno con la consiguiente repercusión en la inflación).

Los restantes supuestos azarosos fincan en el ingreso de capitales y en el nivel de empleo. Si bien el Proyecto en marcha estima llevar las exportaciones a 20.000 millones de dólares, las necesidades de petróleo, de otros insumos y el pago de la deuda externa determinan un desnivel de aproximadamente 12.000 millones como mínimo, de cuya consecución dependen el abastecimiento normal de la importación, el mantenimiento de la actividad interna y el crecimiento económico de Brasil. En caso de no obtenerse los capitales necesarios no se podrá cumplir el objetivo gubernamental de alcanzar el equilibrio externo con baja de la inflación y sin frenar el crecimiento económico.

En materia salarial la legislación brasileña obliga a reajustes semestrales: quienes perciben hasta tres salarios mínimos se benefician con un reajuste 10% superior al incremento que haya tenido el índice de los precios de los bienes de consumo; a la inversa, los que ganen más de 10 salarios mínimos percibirán un reajuste inferior en 20%. Constituye una política claramente redistributiva dentro del propio sector de los trabajadores, que se agrega a la que pueda producirse, temporalmente, por la acción de los controladores de precios cuando contienen los beneficios de las empresas.

Sin embargo, para que dicha redistribución sea efectiva tiene que mantenerse y acrecentarse el empleo ya que esas teóricas ventajas se anulan si los salarios inferiores se aumentan pero las empresas reducen sus nóminas de empleo. Por tanto, el Gobierno está obligado a promover soluciones que incrementen las inversiones privadas y el crecimiento con recursos no inflacionarios. ¿Cómo lograrlos si la expansión crediticia está contenida, las ganancias empresariales temporalmente frenadas y el ingreso de capitales aún no se ha asegurado?

CONCLUSIONES

A tres meses de iniciado el programa, dadas las circunstancias internacionales, solamente podemos concluir que:

1° el programa adoptado el 7 de diciembre, no implica, simplemente, un avance en la liberalización económica. Si bien introduce varias simplificaciones en la actuación mercantil, las supedita a la obtención de objetivos nacionales claramente políticos y nacionalistas, y la actuación gubernamental se refuerza mediante nuevas limitaciones en materia salarial, monetaria, cambiaria y de precios.

2° dicho programa constituye una tentativa valiente y teóricamente coherente para superar las crecientes dificultades que obstaculizan el progreso del modelo adoptado por la revolución de 1964. De tener éxito, Brasil avanzará en su proyecto de constituirse en el principal centro industrial de América Latina.

3° existen, sin embargo, varios factores azarosos que pueden reducir las posibilidades del programa: el aumento de los precios del petróleo, la insuficiente producción agraria y la renuencia de los prestamistas o inversores extranjeros. Pueden constituirse en los principales obstáculos de la compresión inflacionaria y el mantenimiento del flujo de las importaciones.

4° el programa, como los anteriores, pone el mayor costo del mismo a cargo de la fuerza de trabajo. Esta solamente puede verse parcialmente beneficiada si las cosechas fuesen abundantes; en cambio, siempre se perjudicará en los restantes casos, es decir, que suban los precios del petróleo, no se logren suficientes préstamos externos o se reduzcan los niveles de empleo.

Sólo cabe, ahora, aguardar los acontecimientos que determinarán el futuro brasileño e influirán en el crecimiento latinoamericano. La espera será breve ya que la factibilidad y cuantía de los préstamos externos se concretarán en las próximas semanas y el futuro económico de todo el Proyecto —si se logran las referidas inyecciones financieras— se definirá en los meses inmediatos.

Otro Esfuerzo de la Libre Empresa en América Latina

A mediados de la década del '60, el sistema "capitalista" creó una organización con el fin de demostrar con mayor firmeza, la vigencia y ventajas de la libre empresa. El desarrollo de los países del área debería contar el concepto de "libre empresa" entre sus más preciados. El libre juego de los agentes económicos. La total prescindencia del Estado, que sólo debe limitarse a asegurar las "reglas del juego", dejando a los particulares movilizarse en base al objetivo de utilidad. De ese funcionamiento, y merced al mecanismo de mercado, se lograría el óptimo de producción y las mejores tasas de crecimiento. El esfuerzo redundará entonces, en un mejor nivel de vida de los pueblos y en un rápido proceso de desarrollo hacia etapas superiores de prosperidad. Hasta aquí los presupuestos básicos.

ADELA, la compañía trasnacional de inversiones para América Latina, con base en Luxemburgo, fue organizada bajo la idea original del Senador de Nueva York, Jacob Javits, con la participación de más de cien corporaciones industriales y los grandes bancos de EE.UU., Europa y Japón. La lista de accionistas fue expandiéndose, incluyendo a varios grupos latinoamericanos, como el Grupo Real en Brasil, Bunge y Born y Celuso en Argentina.

La idea era que ADELA funcionara como un banco de inversiones, tomando participaciones minoritarias en nuevos proyectos como en aquellas empresas ya establecidas que buscaban expandirse. Una vez que la inversión demostrase ser rentable, se revendería la participación obtenida. Asimismo, se crearían nuevos mecanismos de financiación a corto plazo, y se proveería asistencia en la administración de empresas. En suma, ADELA actuaría como un catalizador de la inversión extranjera en el continente, demostrando a su vez las ventajas de esta contribución al desarrollo económico.

Esta creación trasnacional, es otro ejemplo de los esfuerzos de los grupos dominantes en el mundo, para extender su poder económico. En definitiva ADELA, creará o transformará a las principales empresas de estas naciones subdesarrolladas, en elementos de las mismas características y con la misma filosofía de todas las trasnacionales del mundo.

Los críticos sostienen que ADELA, "como avanzada de las trasnacionales en el continente, era en realidad un instrumento estratégico diseñado por el capitalismo monopolista internacional para un dominio más eficiente del continente". (1)

En realidad, muchos de los accionistas, cuya participación accionaria es de un promedio de U\$S 275.000, nunca otorgaron demasiada importancia a ADELA. Algunos observadores latinoamericanos, expresaron, justamente, que el fracaso debía obedecer a la excesiva cantidad de accionistas, ninguno de los cuales tomaba en serio el proyecto. La mayoría de estos aportadores de capital individual, veían a ADELA como una obra de caridad antes que como una seria inversión a largo plazo.

Sin embargo los objetivos eran diferentes. El instrumento del capitalismo monopolístico estaba llamado a ser un elemento importante en la conformación de un poder económico más consistente.

Sin embargo, ADELA ha estado cayendo de una mala inversión en otra, y el análisis de los últimos diez años de la compañía muestra una situación preocupante. Las ganancias nunca superaron los U\$S 5,6 millones, haciendo un total de U\$S 26,7 millones, mientras que las pérdidas acumuladas durante el mismo período fueron de U\$S 18,1 millones.

Indudablemente una tasa de retorno muy pobre para los U\$S 61 millones invertidos.

Ya en 1978, sin previo aviso, se estableció un "comité destinado a considerar el futuro de ADELA". En octubre pasado, el comité informó que si bien la misión original y los propósitos de ADELA eran "admirables"... la compañía debía concentrarse actualmente en su supervivencia, en el contexto de un mercado de capitales sumamente difícil y un medio ambiente extremadamente competitivo.

La compañía perdió 13,4 millones de dólares en 1978/79, fundamentalmente debido a las altas tasas de interés, cuyas cargas totalizaron 40,7 millones de dólares en ese período comparando con los 30 millones de dólares en el período anterior.

La realidad del fracaso parecería estar, según los creadores, en la mala selección de los

proyectos y sus responsables. Muchos de los gerentes originalmente reclutados eran jóvenes banqueros londinenses o graduados recientemente de las escuelas de negocios en EE.UU. que sabían mucho acerca de la teoría de la inversión bancaria, pero casi nada acerca de la situación de América Latina. Esta gente no tardó en ser manejada eficientemente por una pléyade de "viejos zorros", con mucha experiencia en el mundo de negocios regionales, quienes estaban mucho más interesados en rescatar aquellas inversiones suyas que no habían salido como era de esperar, antes que en mejorar la imagen del capitalismo en América Latina.

En consecuencia, un objetivo que tuvo un comienzo promisorio, se convirtió, por defectos natos, por fallas del propio sistema y por la actuación de grupos internos de empresarios, en una sucesión de malas inversiones que determinaron la coyuntura difícil que atraviesa la compañía trasnacional de inversiones.

Esta situación ha determinado que accionistas y acreedores decidan reunirse para analizar la situación y buscar soluciones. Una nueva administración ha sido establecida. Lo más probable es que los accionistas tengan que poner más dinero y si bien es muy posible que haya acuerdo para reorganizar la compañía, el costo de mantenerla viva en términos financieros será mucho menor que la vergüenza pública sufrida por esta "brillante criatura trasnacional", que en el momento de demostrar las ventajas y vigencia del concepto de libre empresa, sólo sumó una serie de fracasos persistentes, y una falta total de aporte al proceso de desarrollo de nuestras economías.

(1) América Latina informe semanal, N° 0143, 8 de febrero, pág. 3.

• Historia del Uruguay • Historia de América Latina

Dos cursos para todo público a cargo del Prof. JOSE DE TORRES WILSON

Todos los miércoles a partir del 19 de marzo a las 18 y 30 y 19 y 30 hrs. en San José 990 esq. Julio Herrera y Obes.

Informes:

41.55.62

(1) "Jornal do Brasil", 8 de diciembre de 1979.

(2) "Jornal do Brasil", 1° de febrero de 1980.

(3) "El Modelo Brasileño y sus Nuevos Objetivos", LA SEMANA, 17 de marzo de 1979.

"La existencia de una colectividad conservadora y de otra avansista es fenómeno objetivo de nuestra democracia."

Dr. Roberto Giudici —
Los Fundamentos del
Batllismo,
Montevideo, 1946.

Los partidos políticos vinculados tradicionalmente a nuestra historia, no resultan de claras manifestaciones de voluntad, sino del juego complejo de factores reales e ideales presentes en nuestro campo social. Son si se quiere, productos inconscientes de un cierto ambiente, exteriorizaciones emocionales en una etapa pre organizativa. El partido blanco y el colorado nacen, efectivamente, con un máximo de sentido emocional y un mínimo contenido ideológico. Este punto de partida, donde predomina el elemento personal sobre el conceptual, la monotonía sobre la organización, el vínculo directo y adscriptivo sobre las afinidades ideológicas, no excluye núcleos básicos de diferentes conciencias políticas, que progresarán en definición a través de un desarrollo político-institucional de madurez creciente.

Existe una cierta "necesidad evolutiva" que, a partir de formas rudimentarias, llega a construir modelos institucionales democráticos, en un proceso global de cambio social que incluye factores tales como la economía, la educación, los valores y creencias, con los cuales se interrelaciona.

Los partidos tradicionales realizaron esa tarea de desarrollo político, sustituyendo la violencia inicial por los mecanismos jurídicos, agregando sobre las bases emocionales —aunque sin sustituirlas—, elementos ideológicos que definieron nuestro perfil nacional.

Dos son los impulsos básicos más generales en la sociedad: la transformación y la conservación, el "espíritu de frontera" insatisfecho con los límites de la realidad, y el tradicionalista, apegado a las formas heredadas.

El aporte decisivo de los nuevos inmigrantes del siglo XIX, contribuye a diferenciarse claramente las dos tendencias, que se corresponden a su vez con la división general en América Latina entre conservadores y liberales, entre grupos defensores del statu-quo, afines a la iglesia católica como institución de control social, y al verticalismo más o menos autoritario, y grupos que tienden a reclamar una incrementada participación popular en el poder político, lo que los lleva a la defensa de los derechos individuales y a la modificación de las instituciones.

Esta tarea de avance y reforma exigió la destrucción de mitos sagrados, destinados a proteger las estructuras sociales a pesar de su incapacidad para adecuarse a las crecientes exigencias de la democracia. "Es que, — como señala Antonio M. Grompone —, en el fondo, aún dudando de su justicia, todos tiemblan por su desaparición, pero cuando caen se produce una sensación de alivio, pues, en realidad, no se ha producido ninguna catástrofe". (1) Los partidos reformistas —dijo ese carácter al Partido Colorado y en nuestro país el Batllismo—, se constituyen como una protesta ética y un juicio que advierte sobre las distancias entre las exigencias de la justicia y las limitaciones de un ordenamiento que ya no responde a las aspiraciones más elevadas.

**DESDE LAS ORGANIZACIONES
BELICAS A LAS
ELECTORALES**

Luego de un breve período de gestación, los partidos tradicionales se hacen visibles en los acontecimientos de los años treinta. Aún no había surgido la idea de partidos políticos permanentes: su finalidad es eminentemente bélica y sólo secundariamente electoral. "... Los partidos, entonces embrionarios —señala Juan E. Pivel Devoto—, no podrían ya surgir formados de la lucha electoral cuya eficacia pocos

El Proceso de
Los Partidos Políticos
y de la Democracia
en el Uruguay

comprendían y cuya práctica estaba reñida con el espíritu del pueblo, sino del crisol de la guerra civil que les daría un sello áspero y vigoroso". (2)

El caudillismo, agravado por la tendencia hispánica al "pronunciamiento armado" contra la autoridad constitucional, protagoniza buen parte de nuestra historia política en el siglo XIX. El reiterado fracaso de los primeros intentos de organización, de las fórmulas jurídicas escindidas de la realidad social a cuya matriz no pertenecían, y el proceso dialéctico entre los términos polares del "caudillo" y del "doctor", representando la indisciplina del campo con sus intuiciones oscuras, y el elemento doctrinario no siempre fiel a la realidad y más dispuesto a un gobierno elitista que a exponerse al desorden, van tejiendo un proceso no bien comprendido y frecuentemente rechazado.

La descripción del fenómeno es generalmente adecuada, aunque no llega a penetrar en sus causas. El caudillo rioplatense ejerce la dirección social sobre bases no representativas en sentido estricto. El suyo es un poder arbitrario sustentado por complejos elementos sico-sociológicos entre los que destacan su carácter carismático, "ejemplar" (en el sentido de poseer rasgos hipervalorados en el medio) y la vinculación inmediata y personal con sus adherentes.

La situación resultante de su actividad es descrita por José Ingenieros de este modo: "Cada bandería tiene su prohombre, su indispensable, el "libertador", el "restaurador", "el único capaz de salvarnos"; nadie confía en la eficacia de las fuerzas morales o en el valor intrínseco de las instituciones: el caudillo es todo. De ese modo, el hombre, que es un accidente donde existen intereses definitivos e instituciones consolidadas, aparece como factor primordial y casi único de nuestra vida política". (3)

Su poder, que apareció muchas veces como injustificable y nocivo para el país, respondía a una determinada estructura social y a formas económicas rudimentarias. Su legitimidad, era la única posible. La observación del caudillaje rioplatense planteó a la inteligencia local, una pregunta básica, tocando su saberlo, como destaca Carlos Real de Azúa, el punto neurálgico de la legitimidad. "¿Por qué la agitación incesante de las facciones, la indisciplina de arriba y de abajo, la conspiración sin pausas contra toda autoridad regular, la institucionalización de la discordia, el desprecio de todas y cada una de las normas previstas para enfrentar el desbordamiento del capricho?"

Para Real de Azúa, "Una adecuada concepción de los tipos de legitimidad le hubiera permitido ver lo que hoy es tan fácil ver. Esto es: que de todos los modos de legitimidad existentes, los únicos parcial, tenuemente factibles de concreción eran los que menos tenían que ver, menos podían reforzar las características del sistema político que ellos —los letrados, los burgueses, los

urbanos, los liberales— tenían como propósito." (4)

No era posible ningún tipo de legitimación por lo sagrado; el proceso racionalizador era incipiente y limitado. La sociedad se mostraba secularizada, pero con adhesiones "emotivas" que harán irreales las formas de "legitimación ideológica" hasta bien avanzado el siglo XIX. Quedaban solamente las posibilidades de la legitimidad personal y retributiva, de cuya combinación nace la fuerza del fenómeno caudillesco, a las que se añaden su carácter carismático y el poseer en grado sumo las modalidades propias de sus dirigidos.

La maduración política; la transformación de la sociedad y el poder de nuevas ideas, van realizando el pasaje desde los partidos-personales a los partidos-ideológicos, que no rechazan su pasado sino que lo utilizan como fuerza cohesora y dinámica. Existe una continuidad y una "sensación de identidad", de asumir una herencia valiosa a la que es posible remitirse.

El ser "colorado" o "blanco" tiene un sentido vinculante con valores históricos, con la matriz originaria que sustenta y fundamenta —proporcionándole sentido emocional—, el agregado de nuevas ideas y ulteriores desarrollos.

Luego de las dictaduras militares de Latour y Santos, concluye la etapa caudillista y comienza la ideológica. Los partidos inician su definición como estructuras y asume gradualmente el primer plano, la lucha electoral.

Paralelamente, la evolución constitucional fue aboliendo las causales que restringían el sufragio y se organizaban las elecciones mediante mecanismos electorales, como los contenidos en la Ley 7690 del 9 de enero de 1924 —por la que se creó el Registro Cívico Nacional y la Corte Electoral— la 7812 de 16 de enero de 1925, 7912 de 22 de octubre del mismo año, y las llamadas "Leyes de Lemas": 9378 del 5 de mayo de 1934 y 9831 del 23 de mayo de 1939.

Las nuevas condiciones sociales exigieron a los partidos políticos una modificación decisiva: de congregarse con la finalidad de protagonizar una guerra civil, debieron organizarse para hacer frente a los actos comiciales, y de actuar esporádicamente y sólo en el período electoral previo, debieron constituirse como instituciones permanentes. En esta tarea, el batllismo protagonizó el mayor esfuerzo transformador. José Batlle y Ordóñez comprometió permanentemente su acción, en el logro de una estructura partidaria permanente y alimentada desde las bases. La condición de elector se extendió dentro del partido a todos los niveles, asegurando una democracia interna creciente y permitiendo al partido no sólo adaptarse pasivamente a las nuevas circunstancias, sino ser un agente directo de transformación social y de educación política. Los logros en este sentido incluyen as-

pectos sustanciales:

1) Mayor elasticidad interna: se a los nuevos requerimientos de los distintos grupos, dándoles, acciones de las reducciones partidarias, y ampliando de elementos realmente activos.

2) Incremento en la rapidez en la toma de decisiones, resulta de la discusión en los órganos par-

3) Disminución de la distancia entre el dirigente y el pueblo, abriendo canales de líderes provenientes de los sectores sociales. Frente al "pueblo de los pobres" —proposición de los marxistas—, Batlle propone "un pueblo popular y abierto. "Los hombres no pueden dividirse en lo que tienen, para crear dos especies de seres morales. Más razón para distinguirlos por sus ideas y sentimientos de justicia... Lo que debe unir a los hombres no es lo que tienen, sino lo que piensan y lo que sienten."

4) Generación de un núcleo de superación de las contradicciones de nuestra sociedad, de forma pacífica, evitando en ese momento las crisis frecuentes en América, en el pasaje de las condiciones a las industriales.

HOMOGENEIDAD
PLURALISMO EN
PARTIDOS
TRADICIONALES

Los partidos tradicionales
cilmente en distintos secto
acuerdo a tendencias conse
listas y reformistas. Hay un
se manifiesta en tendencia
disímiles y que ha llevado
su supervivencia es merame
de una ficción jurídico-elect
por determinados mecanis
constitucionalmente desde
voto simultáneo— y las ley
1983. Puede pensarse en
"enmascaramiento" que e
dad de partidos inexistente
baja calidad ética.

Ahora bien, es cierto que la diversidad de las fuerzas políticas, la mayor capacidad realizadora y la heterogeneidad, más se extensiva y cualitativamente las entre los distintos grupos. Sin embargo, no des los partidos tradicionales, el co proporcionado por la his junto decantado de las trad rias lo que hace enriquecedo dad: se trata de ramas de u no de un conjunto aluvional, tuamente extrañas. El doble y la representación de los puestos ya por Justino Jiménez en el último cuarto del si contribuye a dar permanencia

tradicionales y lograr avances decisivos en la vida política, sin quebras de la continuidad, cuya importancia no siempre es debidamente comprendida. Tal vez no sea la modificación de las normas electorales la vía de solución, sino la rehabilitación de los órganos partidarios con sus funciones sintetizadoras.

Todo mecanismo jurídico tiene aspectos negativos, aunque éstos no sean imputables a su espíritu o a sus disposiciones. Un proyecto que, para la nominación de candidatos a cargos públicos electivos, dispusiera la eliminación de la acumulación de votos por lema, lograría evitar extremos negativos como las "cooperativas electorales", pero desestabilizaría también el esquema político con el que se construyeron años de democracia ejemplar. La enfermedad no debería superarse a costa de la vida del enfermo.

EL FUTURO COMO DESAFIO POLITICO

La actividad de los partidos es paralela al desarrollo de las ideas y al vigor de la democracia. No existe maduración política sin su intermediación: la distancia entre el "país real", pluridimensional en todos los planos, y el conjunto de instituciones y personas "que poseen la facultad de hablar en nombre de la comunidad en su conjunto y comprometerla por completo" —para utilizar una expresión de Jean Maynaud—, llega a ser dolorosamente experimentada.

La comprobación de la relación entre el decaimiento de la actividad partidaria y el languidecer de las ideas, no es una comprobación reciente. La anotó en su tesis doctoral Federico Acosta y Lara en 1884: "Si los partidos políticos existen bajo una atmósfera depresiva, no podrán tener por cierto una vida bien determinada y definida, ni estarán bosquejados con claridad sus dogmas. La carencia absoluta o relativa de libertad hará necesariamente que las opiniones no se desarrollen, y que se deslinden bien, tan bien que conviene a la claridad de las formaciones. Es preciso, para que se produzca con nitidez la agrupación partidaria que haya lucha, que el pensamiento cunda, que la voluntad se ejercite libremente, que el ciudadano cuente con el derecho reconocido de reunirse con sus semejantes y propagar sus ideas por la tribuna y por la prensa". (6)

Históricamente las crisis han sido para el Uruguay, ocasión de nuevos desarrollos, oportunidad para que se manifiesten nuevas tendencias que, en última instancia, han perfeccionado nuestra democracia y la han extendido en el orden político social.

Los partidos son hoy, como hace un siglo, realidades vivientes, instrumentos para la crítica y difusión de las ideas, cuya capacidad creadora los habilita para transitar nuevos caminos, que prolonguen en el futuro sus derroteros históricos. Los partidos han sido, en sus mejores expresiones, y el Batllismo en particular, partidos de innovación y de cambio, piezas fundamentales de una democracia dinámica.

ENRIQUE ALONSO FERNANDEZ

NOTAS:

- 1- Filosofía de las Revoluciones Sociales, Montevideo, 1932.
- 2) Historia de los Partidos Políticos en el Uruguay, Tomo I, Montevideo, 1942.
- 3) Sociología Argentina, Buenos Aires, 1946.
- 4) Legitimidad, Apoyo y Poder Político, Montevideo, 1969.
- 5) La Libertad Política, Montevideo, 1884.
- 6) Los Partidos Políticos, Montevideo, 1884.

La Veda de Partidos

El país corre el riesgo de actuar como aquel campesino del cuento que, habiendo extraviado una bolsa con monedas mientras cruzaba el bosque, no quiso buscarla entre los árboles porque estaba oscuro, sino en la cocina de su casa porque allí había luz.

Estamos en el año al cual corresponde, de conformidad con las claras y reiteradas afirmaciones del cronograma del proceso, resolver el problema constitucional. Es decir; adelantar y difundir el texto de la nueva Constitución que será ofrecida al país, para que la ciudadanía se pronuncie soberanamente sobre la misma. En ese aspecto no corresponde abrigar dudas de ninguna clase, desde que las propias fuerzas conductoras del proceso han comprometido, una y otra vez, su posición.

Ocurre que la Constitución es, por esencia, un acto de política. Política en efecto es su naturaleza, política la filosofía que trasuntan sus disposiciones y políticos, en fin, los fines o las metas que su vigencia está llamada a cumplir.

De un modo general cabe decirse que la vida científica o artística o económica de un Estado pueden, excepto en el caso de un régimen totalitario, consumarse y florecer más allá de la Constitución. O lo que es lo mismo, sin ser afectados por su vigencia. La vida política, en cambio, es en la Constitución donde plasma sus mecanismos y sus formas; de donde extrae sus garantías y sus órganos y donde se encuentra, de manera más amplia, la organización completa que la rige.

Así vistas las cosas, forzoso es concluir que la propia elaboración del texto constitucional constituye una tarea y una actividad eminentemente política, que no advertimos cómo, ni por quién, ni con qué solidez, podrán hacerse bajo un sistema de veda política y de partidos como el imperante hoy en la República.

Parecería que pedir o exigir, como lo hacemos, el funcionamiento de los partidos políticos para que puedan participar en la construcción constitucional, es agregar una dificultad más a las muchas que un proceso de tanta trascendencia supone. Pues bien, no es así. Por el contrario, abocarse a la elaboración constitucional sin el apoyo y el concurso de los partidos (esto es, de la ciudadanía misma organizada en partidos), eso sí significa acumular in-

necesariamente una dificultad sobre la otra. Como en el cuento que citábamos, sólo superficialmente puede parecer más sencillo, tan sencillo como buscar bajo la luz el tesoro que se perdió en el bosque.

En la pura teoría, un régimen institucional y político puede organizarse sobre la base del protagonismo popular o, simplemente, con la exclusión absoluta del pueblo. Franco en España y Castro en Cuba, para citar los ejemplos más notorios, han levantado por décadas regímenes que para funcionar, excluyeron por definición la opinión popular. Entre nosotros, en cambio, el proceso conduce hacia la democracia. Tiene la democracia como compromiso, como propósito. Y la palabra es precisamente tomada en su único sentido honesto, a saber, democracia pluralista y representativa.

Es decir: democracia de partidos.

¿Qué sentido tiene, por consiguiente, el acto de fe final en los partidos democráticos llamados a ser los protagonistas inequívocos de la vida pública y del gobierno nacional, si se comienza por mantenerlos aparte del acto constitutivo básico?

Hay además otro argumento decisivo que se expone así: lo deseable a todas luces para el futuro es partir de un orden constitucional y legal que cuente con el asentimiento y la adhesión de una abrumadora mayoría de la población. Esto es, un orden normativo con el cual están comprometidas, desde el inicio, las grandes corrientes populares de opinión. Esta es una meta que no será posible alcanzar si previamente no se restaura la vida política partidaria, permitiendo el hecho natural de que se expresen y se organicen a la luz y participen en las soluciones, colectividades consustanciadas con el sentir histórico y actual de la nación.

Si sabemos, como sabemos todos, que todos estamos de acuerdo sobre las líneas maestras del futuro institucional del país, ¿por qué razón no asentarlo sobre la misma realidad espiritual colectiva, dejando que el protagonista, es decir, el pueblo, protagonice sus caminos de salida?

Lo grave es que cualquier solución que no parta de estas bases, es susceptible de provocarle a la República complicaciones tan innecesarias como imprevisibles.

Certámenes EL DIA-Acali

Jurado Del Concurso de Cuentos Infantiles

SE encuentra ya en plena marcha la concreción de los seis grandes concursos organizados por EL DIA y Acali Editorial, para el año en curso.

Los referidos certámenes, destinados a estimular y premiar la actividad intelectual de nuestros creadores han sido divididos en las siguientes categorías: A) cuentos, con un primer premio de N\$ 10.000 y un segundo premio de N\$ 3.000; B) Cuento infantil, con un primer premio de N\$ 5.000, un segundo premio de N\$ 3.000 y un tercer premio de N\$ 2.000; C) Novela, con un primer premio de N\$ 15.000 y un segundo premio de N\$ 5.000; D) Ciencias Sociales, con un primer premio de N\$ 10.000 y un 2º premio de N\$ 5.000; E) Historia, con

un primer premio de N\$ 10.000 y un 2º premio de N\$ 5.000; F) Economía, con un primer premio de N\$ 10.000 y un 2º premio de N\$ 5.000.

Es de subrayar que el plazo para la categoría B), perteneciente a Cuento infantil, vencerá el 30 del cte., habiendo sido designados para integrar el Jurado respectivo Julio Da Rosa, Otilia Fontanals y Elsa Lira Gaiero.

Los trabajos respectivos, tanto para esta categoría como para las restantes, podrán ser presentados en cualquiera de estos dos lugares: Biblioteca "César Batlle Pacheco", EL DIA, 2º piso, de lunes a viernes y, de 13 a 21, sábados de 8 a 12; en Acali Editorial, Itzaingó 1495, de lunes a viernes, en horario laboral.

Poesía Hispanoamericana

SELECCION Y NOTAS DE ALEJANDRO PATERNAIN

NACIDO en 1902 en Quito, y fallecido en 1978, Jorge Carrera Andrade repartió su vida entre la vocación viajera, la actividad diplomática y la creación literaria. Colaboró en periódicos ecuatorianos y en publicaciones de América y de Europa; fue autor de semblanzas, de estampas costumbristas y de estudios sobre escritores de climas diversos; tradujo a los poetas franceses contemporáneos; dirigió en París la edición castellana de "El Correo" de la UNESCO y se consagró, a partir de 1917, a la elaboración de una obra poética que convirtió a este compatriota de Montalvo y de Icaza, de Jorge Enrique Adoum y de los poetas "tzánticos", en una de las figuras mayores de la lírica hispanoamericana. Educado en el verso de Baudelaire y de Verlaine, seducido por la transparencia eglógica de un Francis Jammes y atento a su contorno inmediato, cantó en consonancia con esa diaphanidad y ese regocijo de ver y admirar que suele ser privilegio de la juventud. Advirtiendo que la corriente modernista entraba en una etapa de inevitable desgaste, fue publicando libros renovadores: "Estando inefable" (1922), "La guirnalda del silencio" (1926), "Boletines de mar y tierra" (1930). En ellos, el quehacer poético desembocaba, según Pedro Salinas, en un catálogo de las bellezas terrenas. Después sobrevinieron las etapas inevitables de la decepción, de los viajes y regresos que cosechan amarguras, de la angustia por las convulsiones mundiales. La curva de su existencia se iba cerrando y su visión de los hombres y de las cosas ("Las cosas. O sea la vida", había escrito) se resolvía en indagación profunda de los lazos entre espíritu y materia. En el "Libro del destierro" (1972) su tema es la materia misma, no contrapuesta al espíritu sino encarada como "el asiento del mundo espiritual".

Carrera Andrade ha de surgir, en primer término, como encarnación de esa poesía de síntesis hacia la que apuntan las direcciones más fértiles de las letras contemporáneas. Síntesis entre regionalismo y universalismo; entre el decir sencillo y la metáfora justa; entre el arrebatado lírico y la mirada hacia el hombre concreto haciendo la historia, y padeciéndola. Síntesis cuya clave esbozó en el poema "El objeto y su sombra", verdadera profesión de fe estética: limpiar el mundo de "fantasmas del pensamiento". Se leerá, a continuación, dicho poema; luego, fragmentos de "Hombre planetario", uno de los textos más firmes y maduros de Jorge Carrera Andrade.

EL OBJETO Y SU SOMBRA

Arquitectura fiel del mundo,
realidad, más cabal que el sueño.
La abstracción muere en un segundo:
sólo basta fruncir el ceño.

Las cosas. O la vida.
Todo el universo es presencia.
La sombra al objeto adherida
¿caso transforma su esencia?

Limpia el mundo —ésta es la clave—
de fantasmas del pensamiento.
Que el ojo apareje su nave
para un nuevo descubrimiento.

HOMBRE PLANETARIO (fragmentos)

V
Eternidad, te busco en cada cosa:
en la piedra quemada por los siglos,
en el árbol que muere y que renace,
en el río que corre
sin volver atrás nunca.
Eternidad, te busco en el espacio,
en el cielo nocturno donde boga
el luminoso enjambre,
en el alba que vuelve
todos los días a la misma hora.
Eternidad, te busco en el minuto
disfrazado de pájaro,
pero que es gota de agua permanente
que cae y se renueva
sin agotarse nunca.
Eternidad, tus signos me rodean,
más yo soy transitorio:
un simple pasajero del planeta.

XVI

Soy hombre, mineral y planta a un tiempo,
relieve del planeta, pez del aire,
un ser terrestre en suma.
Árbol del Amazonas mis arterias,
mi frente de París, ojos del trópico,
mi lengua americana y española,
hombros de Nueva York y de Moscú,
pero fija, invisible,
mi raíz en el suelo equinoccial,
nutriéndome del agua de los ríos
y de la sangre verde que circula
por el frágil, alado cuerpecillo
del loro, profesor de ortología,
del saltamontes y del colibri,
mis ínfimos aliados naturales.

XIX

Vendrá un día más puro que los otros:
estallará la paz sobre la tierra
como un sol de cristal. Un fulgor nuevo
envolverá las cosas.
Los hombres cantarán en los caminos,
libres ya de la muerte solapada.
El trigo crecerá sobre los restos
de las armas destruidas
y nadie verá
la sangre de su hermano.

El mundo será entonces de las fuentes
y las espigas, que impondrán su imperio
de abundancia y frescura sin fronteras.
Los ancianos tan sólo, en el domingo
de su vida apacible,
esperarán la muerte,
la muerte natural, fin de jornada,
pasaje más hermoso que el poniente.

Minutero

Sobre moralidad sexual. — "Amor y responsabilidad", ofrecida ahora por Editorial "Razón y fe" en undécima edición, es la primera obra del Papa Juan Pablo II que se tradujo al castellano. Las nueve tiradas iniciales se agotaron en ochenta y cinco días. La aparición del libro, en polaco, ocurrió en 1960, cuando Wojtila tenía treinta y ocho años de edad y era apenas un obispo. Por aquel entonces, el actual Pontífice era además catedrático de Ética en la Universidad de Lublin. El trabajo incluye reflexiones sobre el amor, el matrimonio, la procreación, la familia y la castidad. El autor ha intentado un mensaje que no se dirija únicamente a los creyentes.

Más sobre espionaje. — "Asesinato en Roma", de Robert Rostan (Ediciones Roca, México, 1979, distribuida por Iscor) es una novela cuyo cínico desenlace fuera elogiado en el "Publisher's Weekly". Uno de sus protagonistas es un agente de la KGB, agencia soviética de espionaje, que quiere huir hacia el mundo occidental. Ha sido imaginado como un hombre sin ideal alguno y que inspira miedo por la seguridad de sus movimientos en el secreto y el riesgo. Un enemigo personal suyo debe custodiarlo y hacer posible su fuga. El desarrollo narrativo supone también tensión, ambiciones, odios, algún episodio amoroso y mucha cosa sórdida.

Cuidado con el dentista. — En el barrio más pobre de una ciudad de Nebraska, según la novela de Felice Picano, "El hipnotizador" (Editorial Sudamericana, 1979) se instala un cirujano dental dotado de terribles poderes. Tiene una sonrisa atractiva y seductores ojos celestes, de modo que no es difícil tejer un embrollo en torno a esta personalidad curiosa. El suicidio de un hombre adinerado y los deseos de una viuda joven y hermosa, hacen el resto. El hipnotizador, finalmente, es derrotado por un abogado apacible. Antes que este relato de terror psicológico, Felice Picano publicó la novela titulada "Ojos".

Todavía el feminismo. — "Rendición salvaje", de Natasha Peters (Ediciones Roca, México, 1979, que distribuye Iscor) fue un título seleccionado como la novela del mes en "Women's Weekly". Narra las aventuras de una mujer valiente en un barco pirata, prisionera de un traficante de esclavos y encerrada en otras situaciones de similar naturaleza. Al parecer, la autora

amenaza con una continuación de sus denuncias feministas "sin estridencias". Si llamará "Alma indómita".

Colección Comentarios. — Dirigida por el profesor Walter Rela y publicada por la Librería Los Apuntes, comenzará a aparecer regularmente, una nueva colección de estudios sobre autores de programa. El nivel de estos auxiliares didácticos parece asegurado por la calidad de los docentes elegidos para cada trabajo. Colaboran los más prestigiosos profesores de nuestro medio literario.

Publicaciones

RECIBIMOS el último número de los Anales de la Facultad de Medicina, cuya edición corresponde a diciembre de 1979. La Dirección de la revista está a cargo del Dr. Ruben Gorlero Bacigalupi, en tanto que el Comité de Redacción se integra con los Profesores Fernando Herrera Ramos, Ciro Jaumandreu, Eduardo Palma, Jorge Lockhart, Alfredo Ramón Guerra, Raúl Rodríguez.

Del sumario de esta nueva entrega, se destacan: Hipertiroidismo infantil, por las Dras. Hebe Ponasso, Ana Spitz, Stella Barcia, Julia Quintana, María Luisa Anido de Rappa, Ana Michelena de Kuster y Prof. Dr. Alfredo Navarro; Consideraciones sobre el tratamiento de los linfomas No-hodgkinianos (LNH) en el adulto, por los Dres. H. Kasdorf, C. Garbino y A. Viola-Alles; Localización del Antígeno de las hepatitis B en Biopsias hepáticas. Estudio comparativo entre orceina e inmunofluorescencia, por los Dres. Eleuterio F. Vallone y Rosa M. Canto de Vallone; Control genético de la radiorresistencia en *Saccharomyces cerevisiae*. Efectos de la cafeína, por la Dra. E. Nunes y G. Brum; Diagnóstico citopatológico por punción aspirativa trans-bronquial, por los Dres. I. Arbes Navarrete, H. Vega, H. Lucian y A. Cervieri; La importancia médico-legal de la investigación de diatomeas planctónicas en cadáveres extraídos de las aguas (diatom method), por el Dr. Augusto Soiza Larrosa.

Angela Peña Techera

RECIENTEMENTE, la publicación "Panorama de la Cultura", de La Paz, Bolivia, se refirió en los siguientes términos a "Greyes Molineras", uno de los últimos poemarios de la poetisa compatriota Angela Peña Techera:

"Nos llega de la patria de Juana de América, Uruguay, el precioso poemario de Angela Peña Techera, con el título de 'Greyes Molineras'.

"La carátula y la ilustración gráfica corresponden al artista Eduardo Vernazza. Así mismo, la tipografía enseña un lenguaje de pulcritud.

"Greyes Molineras" lleva este subtítulo: Premio del Ministerio de Educación y Cultura, 1975. Además, incluye el poema "Canto a Alfonsina Storni" (Premio Internacional de Fundación Givré, de Buenos Aires, 1978).

"En una de sus primeras páginas se leen los siguientes renglones del pontífice de las letras uruguayas, Carlos Sabat Erasty: '... Este libro es profundamente lírico. Como una diáfana y prístina fuente. Emana siempre de lo más íntimo y revelador de un alma finamente sensible'.

"Luego, a manera de presentación, aparecen acertados juicios sobre la poesía de Angela Peña Techera, por Jaime Monestier.

"Greyes Molineras" contiene 34 poemas. Unos en verso libre y otros bajo el ropaje clásico, con rima

y métrica. En cuanto a la calidad, son verdaderas joyas literarias. Entre los principales títulos, he aquí algunos: Trompetas de viento, La música de tu nombre, Soneto a marzo, Te regalo mi estrella, Más allá de la nieve, Naufragio lejano."

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

LA REVOLUCION ORIENTAL DE 1822-1823
SU GENESIS 2 TOMOS

por MARTHA CAMPOS THEVENIN DE GARABELLI

Hasta el advenimiento de esta obra de gran envergadura histórica no se había suficientemente ahondado en uno de los episodios más trascendentes y gloriosos de nuestra gesta emancipadora: La Revolución del Cabildo de Montevideo en 1822 y 1823 que tuvo por objeto librar al suelo patrio de las intrusas potencias de Portugal y Brasil. La autora — Licenciada en Historia de la Universidad de la República — penetra en su tema basada en amplísima documentación, minuciosa indagación en documentos y notas, algunos inéditos, demostrando acusado rigor histórico en la inteligente interpretación de los hechos. Todo lo cual hace a esta obra sin rival, en el tema, como lo fue señalado en su momento por consagradas autoridades del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Humanidades y Ciencias al encomiar esta obra. El mismo incluye la publicación, por vez primera, de documentos de alto interés histórico.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 804 Y J.C. GOMEZ
Y SUCURSALES

Catalejo

Diálogo Entre la Novela y Los Hombres

por Enrique Estrázulas

ANTE la pregunta, insistente como su vocación de escritor, que siempre se hace el mexicano Carlos Fuentes sobre "¿Qué es la novela y qué significa escribir novelas?", la novela, según Octavio Paz, le responde con otra pregunta: ¿Qué son los hombres, esas criaturas que sólo alcanzan plena realidad cuando se transforman en imágenes? Este diálogo infinito entre la entelequia y la conciencia insaciable del pensador y el creador, llega a la actualidad del mundo con variadas respuestas que son, a medida que se siguen escribiendo nuevas novelas, un estiramiento de aquellas. Y sigue triunfando, a mi juicio, la pregunta de la novela al escritor. Esta es mucho más contundente y, en cierta medida, casi una respuesta.

Mientras el creador no termina de comprender exactamente qué es lo que, en definitiva, escribió a raíz de que la obra escrita es mayor que él (cuando es mayor) el texto se pregunta por los hombres, esos seres que han poblado abrumadoramente —y a veces intolerablemente— sus espacios a través de toda la historia. Y es verdad que los seres se transforman en imágenes apenas comienza una buena novela: un simple diálogo, sin ninguna descripción de los que hablan, ya crea una imagen ilusoria en el lector. O sea: el buen lector puede inventar, imaginar sus figuras, sus gestos, el lugar preciso del diálogo. Cuando la novela es discurso ficcionado, hable o no el novelista, el lector invisible, inmediatamente el hombre toma forma física y psicológica naturalmente. Asimismo, cuando el escritor describe y escribe en tercera persona, está realizando una verdadera pirotección de imágenes.

Por eso es imposible entender la literatura de hoy sin referencia al cine, a las subliteraturas, a las artes plásticas. Pero es prudente no alejarnos de la pregunta del escritor a la novela y la respuesta de ésta, aunque sea invisible, ya que se habla de "la novela" sin especificar qué novela.

Esta abstracción, donde se nos puebla rápidamente la mente de miles de argumentos, de historias que parecen a veces más reales que las vividas, de personajes más vivos que los propios vivos como Madame Bovary, como "El Quijote", Sorel, Larse, etc. Incita rápidamente a una respuesta manida: que la novela es una imitación de la vida y que algunas veces supera al modelo. Pero a su vez, la memoria es nuestro bastón de ciego para recorrer caminos y lecturas por las que anduvimos. Podemos inventar, por oficio verbal, muchas respuestas sobre de qué se trata una novela. Para lograr una aproximación, es necesario tomar como ejemplo una gran obra. Y ni siquiera de esa manera podemos definir la novela como género literario, ya que la virtud o el talento de muchos escritores la ha convertido en mucho más que eso, como, por ejemplo, en una invención arrolladora de la realidad y aun de la historia. Si hemos leído los libros que —con las inexactitudes lógicas— nos narran el descubrimiento de América, libros de historia, sabemos que Alejo Carpentier en su novela "El arpa y la sombra" logra una ficción que deja enano cualquier ensayo histórico, hasta el momento, sobre el particular. Carpentier no inventó ningún personaje. Pero, a su modo, los inventó psicológica y espiritualmente. Es difícil tomar como tema algo más aburrido que los portones de San Pedro abriéndose y cerrándose: es solamente el ánimo ambulante de Colón que les da vida, los imaginados coloquios interiores. Así es como una buena novela puede hacer tambalear hasta la historia misma si no nos dedicamos, juiciosamente, a hacer la separación reglamentaria entre historia y literatura. Pero es cierto que a su vez esa abstracción, la novela, tiene derecho a preguntar por sus habitantes, y aun por el escritor, con mucho más derecho. Esa interrogación inaudible por parte de un objeto invisible o un sueño, es la que puede dejar momentáneamente mudo a su creador. Más adelante, seguirá su rastreo y el diálogo de violines crecerá incesante, cada cual con su intriga. De cesar ese diálogo, no se escribirán ya más buenas novelas en este mundo.

El Matrimonio de Todas Las Cosas

"Matrimonio del cielo y el infierno", de William Blake. — Traducción y prólogo de Diego Arenas. — Buenos Aires, 1979. — Distribuye: Arca.

Un visitante inoportuno y de lengua fácil sorprendió a William Blake y su esposa en el jardín de la casa, recitando una escena del "Paraíso perdido", de Milton y tan vestidos como Adán y Eva. Ella era dócil y aceptaba las rarezas de su marido, el fue tenido en su tiempo por hombre resueltamente loco. Su actitud en este caso, sin embargo, parece razonable si se atiende a sus propias opiniones. Para él, cada parte del cuerpo humano se asocia a algún valor del espíritu y dice de este modo: "La cabeza, lo Sublime; el corazón, el Phatos; los genitales, la belleza; las manos y los pies, la proporción". En el reino de la belleza emprendió pues su edénica recitación. La escena le avecindaba además a lo sagrado pues, según pensaba, la desnudez de la mujer es suprema obra de Dios.

No es extraño que, como lo señalaba Diego Arenas, su aceptación del sexo brille solitaria en "siglos de hipocresía".

William Blake no pertenece totalmente ni al siglo XVIII ni al XIX. Vivió en Inglaterra entre 1757 y 1827 y sus obras fundamentales —además de la que ahora publica "Aves del arca"— se titulan "Cantos de la inocencia", "Cantos de la experiencia" y "El evangelio eterno". Fue también pintor y músico porque, según sus propias palabras, "hay tres medios para el hombre de conversar con el Paraíso". Por toda esta creación de formas tan múltiples campea la misma poderosa fantasía. Su genio era el de un visionario y se parecía a un místico: sólo que sus visiones no siempre eran apacibles sino sombrías y frenéticas. No

cabe duda acerca de la seriedad con que él mismo interpretaba las alucinaciones; sus únicas cóleras conocidas nacieron cuando alguien, en defensa del sentido común, puso en tela de juicio la veracidad de sus relatos. Blake se comunicaba habitualmente con su hermano muerto, con Milton, Voltaire y el profeta Isaías. De todos ellos escuchaba consejos útiles.

En lo tocante a la vida terrenal era un espíritu inquieto y revolucionario. Simpatizaba con la Francia de 1789 y el nacimiento de Estados Unidos, manifestándose enemigo de soberanos y leyes.

El dibujante, que ilustró el Libro de Job y la Divina Comedia, estaba influido por Miguel Ángel. Suele decirse que, en el campo de la plástica, se observa en él la disolución de las formas clásicas sin que se haya llegado, todavía, al nuevo equilibrio romántico. Algo parecido podría afirmarse sobre su ubicación literaria. Swinburn decía de Blake que era "el inglés de mayor inspiración poética de su tiempo": fue la época de los pre-románticos y en el grupo que ellos forman puede ser ubicado, sin que esto disminuya apenas su originalidad.

Para apreciar este perfil irreduciblemente personal, basta acudir a dos o tres de sus conceptos fundamentales. Aunque parodiando en algún aspecto a Swedenborg, a quien había seguido, Blake nunca se alejó de una radical desconfianza en el testimonio que rinden los sentidos. Pienso que son únicamente las barreras opuestas entre el hombre y el verdadero conocimiento. El resultado poético de dicha convicción es la audacia con que este hombre libera a su espíritu en un ejercicio delirante de la imaginación. Diego Arenas elige oportunamente a la visión de un cielo invertido con un sol negro alrededor del

que giran arañas en la persecución incesante de sus presas.

En cuanto al orden del cosmos, por así decir, Blake acusa a todas las religiones de haber falsificado las más elementales verdades. A la energía se le ha llamado "el Mal" y se ha sostenido que "sólo proviene del cuerpo", en tanto a la razón se le ha llamado "el Bien", que "proviene del alma". Al hombre se le ha mentido, asimismo, diciéndole que Dios lo atormentará si obedece a su energía. La consecuencia ética es previsible, riesgosa en todas las épocas y formulada por Blake en términos rotundos: "antes matar a un niño en su cuna que alimentar deseos incumplidos".

El "Matrimonio del cielo y el infierno" lleva un título significativo ya de su contenido. Aquí no hay opuestos o, mejor dicho, todos los opuestos conviven en curioso maridaje. Blake, moderno en esto como ningún escritor de su tiempo, cree en el hombre como una totalidad, en la cual se conjugan el cuerpo y el alma, la razón y la intuición. Ya esta visión conciliatoria de lo natural y lo sobrenatural y de todas las fuerzas del hombre en un solo haz resulta en sí misma una fuente de poesía. Blake ha sido llamado "un genio imperfecto". La expresión es acaso feliz, aunque no hay imagen suya que no sea tocada a fuego por la verdadera genialidad.

Diego Arenas se ha propuesto mejorar, con su traducción, a la versión del mexicano Xavier Villaurrutia, que padece "algunos errores de interpretación textual" y se sujeta demasiado, por momentos, a la versión francesa —algo libre— de André Gide. El volumen incluye la "Visión de las hijas de Albion" y "El viajero mental" en traducción de Pablo Neruda.

J.A.

Releyendo a Los Clásicos

Lo Moderno Más Allá de la Moda

A setenta años precisos de la publicación de "Poema del otoño y otros poemas", cabe cuestionarse nuevamente la actualidad de Rubén Darío. En 1967, al cumplirse el centenario de su nacimiento, la puesta al día rindió amplios beneficios a la fama del poeta nicaragüense. En aquel momento, ningún acontecimiento alcanzó la importancia del "Encuentro con Rubén Darío" organizado en la ciudad balnearia de Varadero, Cuba. Se leyó mucho, allí, de lo que está escribiéndose en las últimas décadas en poesía hispanoamericana.

Uno de los participantes, Salvador Bueno, resumió las líneas líricas que podían discernirse en el subcontinente a fines de la década del 60. En rápido enunciado, estas líneas son: la de una peligrosa sensualidad por la palabra; la poesía política; la poesía populista, acusada de "verbalizar" la realidad; la línea de los poemas herméticos; la poesía intelectual, es decir, la que relega lo afectivo; la poesía intimista; los poemas de experiencia, o sea, aquellos que intentan recoger lo habitual y cotidiano.

Dejando a un lado la inevitable y obvia imprecisión de estas caracterizaciones, cabe reconocer que es imposible asimilar a Rubén Darío a alguna de estas modernas líneas de la poesía latinoamericana. No es ocioso, sin embargo, reconocer que no resulta difícil ubicarlo cerca de algunas de estas corrientes: así de la sensualidad por la palabra, con la salvedad de que jamás se vio tentado por el vacío y la retórica excesiva, como de esa "poesía de la experiencia" en la cual Salvador Bueno, por ejemplo, dice hallarse cómodo.

No es ocioso tampoco deslindar con trazo preciso dos vigencias muy diferentes. Una cosa es la vigencia de una corriente, en este caso preciso, el modernismo, y otra la vigencia de un poeta: alguien que antes que nada es un poeta y, secundariamente, de modo adjetivo, es además un poeta modernista. La distinción entre estos planos tan distintos puede volverse hoy particularmente grave, pues se cae a menudo en el exceso de plantearlo todo según la suerte de movimientos, promociones, generaciones.

El modernismo, con todo lo que hubo en él de oropel, artificio y aun de frivolidad, ha caducado sin remedio. Era casi fatal que esto ocurriera a una tendencia que se dio a sí misma el orgulloso título de "modernismo", sin reflexionar que ninguna cosa es más pasajera y fugaz que la moda, núcleo al fin de la palabra "moderno". Tal vez, Rubén Darío es moderno por todo lo que hay en él de no modernista. Vale la pena releer algunas de sus composiciones de la última

época, entre las cuales "Los bufones" es un magnífico ejemplo. Dos elementos que hoy se reconocen como característicos de la poesía continental aparecen allí bien nitidos, y manejados con mano maestra. Son ellos el acercamiento a la prosa sin que el lenguaje pierda su calidad auténticamente poética y la tendencia a novelar la composición. En este sentido no sería difícil reconocer, tal vez, cuidándose de exageraciones, a un Darío ubicuo todavía. No sería justo dejar de ver que esta concepción tan actual del lenguaje y la construcción del poema, subyace en el modernismo, desde que él inducía al creador a liberarse de la estética convencional y buscar su acratía aventura.

Lo que definitivamente ha muerto en Rubén Darío es, en cambio, aquello que dio razón a su cándido orgullo y —sobre todo— lo que ennegueció a sus discípulos: lo más superficial y adventicio de su poesía, empeñada a menudo en descargarse sobre el lector enigmáticas alusiones a mitos y héroes de la Antigüedad, en un ingenuo alarde de cultura. Todavía en "Poema de otoño", la obra que alcanza este año la séptima década y pertenece a la etapa final y más sobria de Rubén Darío, puede sorprenderse esta búsqueda de lo poético en las connotaciones de lo puramente cultural, "Poema de otoño", que muestra la lucha entre la actitud hedonista y el temor a la muerte, dice por ejemplo:

"Aún Anadíomena en sus lidias
nos da su ayuda;
aun resurge en la obra de Fídias
Friné desnuda".

Esto es lo que en Darío ha perimido: la apelación a aquello que para el pueblo, el gran creador y el gran gustador de la poesía, es letra muerta. Ocurre que al propio Darío, por otra parte, todo este equipaje cultural debía resultar menos pródigo en verdaderas resonancias poéticas de lo que suele suponerse. Después de todo, la cortesana griega Friné no fue modelo de Fídias, sino de Praxíteles cuando talló sus imágenes de Afrodita. Y en el poema "Marina", de "Prosas profanas", el poeta incurre —seguramente sin advertirlo— en dos graves errores: "Como Aquiles un día, me tapé las orejas", dice. Se refiere seguramente a Odiseo, confundiendo así a dos héroes homéricos. Al pasar junto a las Sirenas, por otra parte, Odiseo escuchó el canto de embeleso amarrado al mástil de la nave, mientras sus compañeros mantenían prudentemente los oídos sordos.

Jorge Albistur

Apología de un Mito

LOS ÚLTIMOS DÍAS DE DE GAULLE, por Joss Irish. Ediciones Petronio Barcelona, 1979. (Distribuye GAMA)

De Gaulle no fue solamente un amante de Francia, un ególatra genial y uno de los estadistas del siglo. Fue, positivamente, un pensador, un militar atípico, cuya grandeza no era únicamente una meta suprema del hombre consigo mismo, sino una imposición de la lucha y posteriormente del poder que detentara. Este elogioso libro de Joss Irish —que no se refiere a los últimos días del General sino a toda su vida, en una síntesis arriesgada— insiste en esa grandeza pueril y en ese nacionalismo que no era tal sino como el que definiera de este modo Tennyson:

“El hombre que más ama a su patria, es el más cosmopolita”. Acertado en la descripción y, acaso en la interpretación del papel de de Gaulle en la última guerra mundial su predisposición al elogio rayano en el diltirrambo, termina por lograr que su personaje no quede, reiteradas veces, muy bien parado. Si bien el propósito de este libro no creo que sea otro que el de presentar a una de las figuras más interesantes del Siglo XX, en una apretada, casi periodística información, los olvidos son a veces garrales en torno a su manera

de hurgar en el intelecto (más bien en el poder maquiavélico) del talentoso político. Como toda apología, el breve libro de Irish está lleno de defectos: no es muy analítico, no tiene suficiente poder de síntesis como para abarcar un espectro tan amplio (la vida pública de un hombre avasallante) en doscientas apretadas páginas.

Los lectores de esta biografía pueden enterarse de quién fue el General de Gaulle a grandes rasgos, así como superficialmente se enteran de la historia política de Francia desde el estallido de la segunda guerra mundial hasta 1970. Un aspecto positivo que muestra Irish desde el punto de vista de su observación personal, es la preocupación que reitera el autor por las contradicciones del estadista: las califica sin pudor como “geniales”. O sea: el Charles de Gaulle que pasa a ser anticolonialista en su madurez después de haber sido colonialista en su juventud, de acérrimo defensor de la alianza norteamericana en la guerra, a tenaz opositor de la influencia norteamericana en Europa una vez lograda la paz, de anticomunista en 1965, a estratégicamente prorruso en 1985, etc. Y todo esto con el propósito de anteponer a cada uno de sus actos la causa suprema de Francia, su vocación esplendorosa

confundida con sus propios fulgores sin confusión posible. Pero Charles de Gaulle era algo más que eso. Valen, en esta afirmación, las propias palabras de Churchill: “Sabía que él no era amigo de Inglaterra. Pero yo siempre reconocí en él el espíritu y sentimiento que, a través de las páginas de la historia, la palabra ‘France’ siempre significaría. Comprendí y admiré, aunque yo resentí, su arrogante conducta.

Aquí él era un refugiado, un exiliado de su país bajo sentencia de muerte, en una posición que dependía enteramente de la buena voluntad del gobierno británico, y también de los Estados Unidos. Los alemanes habían conquistado su país. No tenía un lugar de donde realmente pudiera agarrarse. Pero no le importaba: lo desafió todo... Fue dicho burlesco que él se creía el vivo retrato de Jeanne d'Arc. Esto no me parece tan absurdo como se ha dado a entender...”

En este libro que apenas rebasa lo meramente ilustrativo, está ausente un análisis serio del personaje, un examen del profundo sentido de sus actos en donde tanto hurgara, admirado pero a la vez extrañamente lúcido, André Malraux.

Parménides

Declaraciones de Vargas Llosa

UN episodio de la historia brasileña ocurrido a fines del siglo pasado será el tema de la próxima novela de Mario Vargas Llosa. Según lo declarado a “L'Express” por el escritor peruano, se trata del alzamiento de los Canudos, un movimiento a la vez mesiánico y religioso contra la república, que desembocó en una verdadera guerra civil. Euclides da Cunha, ingeniero que integró una de las expediciones punitivas contra los campesinos del nordeste, creyó sinceramente que iba a luchar contra facciosos sostenidos por la aristocracia inglesa para derrotar a la república. El ingeniero debió convencerse, cuenta Vargas Llosa, de que los Canudos creían sinceramente luchar contra el Diabolo.

Para escribir su nuevo libro, el novelista quiso conocer el lugar de los hechos. El campo de la final masacre está hoy anegado por un lago artificial. Todavía se oye a los campesinos comentar que el “Consejero” tenía razón. Este jefe de la revolución de los Canudos profetizaba: “El desierto va a convertirse en mar”. El episodio, verdadera-

mente, hace pensar en “lo real maravilloso” que Carpentier hallaba por todas partes en el continente americano.

Al extenderse sobre el “malentendido” del cual surgió el genocidio cometido contra los Canudos, subraya Vargas Llosa que casi todo en nuestra historia latinoamericana está signado por los malentendidos. Los gobiernos, cree, se han dejado atrapar en la trampa del maniqueísmo. Mira, sin embargo, con confianza al futuro inmediato, pues señala que siempre que los pueblos americanos han podido pronunciarse “de manera civilizada”, han elegido a los partidos democráticos, a los que buscan “el cambio en la libertad”. Vargas Llosa indica como ejemplos recientes a los de Ecuador y Bolivia, y espera que éste mismo sea el destino de Perú en el mes de mayo.

El escritor celebra, finalmente, que sus libros circulen nuevamente en Chile, en tanto continúa la prohibición de venderlos en el territorio de Cuba. En Argentina, la prohibición pesa solamente sobre “La tía Julia y el escribidor”.

Sobre la Muerte de Don Quijote

BOGOTÁ, (ALA). — ¿Qué movió a Don Quijote a hacer su cuarta salida? ¿Por qué se fue a morir a Popayán? ¿Por qué Popayán y no Santa Fe? ¿Cómo ocurrieron esas cosas que no alcanzó Cervantes a recoger en un tercer libro? En Colombia, todo el mundo sabe que Don Quijote murió en Popayán, pero se ignoran los particulares. Los he descubierto ahora en un voluminoso libro de poesías en donde no hay página que no sea de una belleza antigua y acabada. El libro todo, siendo universal, tiene sus raíces nutridas en la volcánica vertiente del Duracé. Su autor, Rafael Maya, cuando no está en su tierra, lleva Popayán a cuestas, y por eso lo mismo sabe de los dramas del sabio Caldas que de la vida oscura de Roque el Campanero. Cuando se descarga el saco de recuerdos que lleva a las espaldas y muestra en la intimidad de su taller, por ejemplo, lo que fueron los últimos pasos de Don Quijote, entonces sí lo sabemos todo. “Cuando corrió la voz de que el manchego excéntrico —huésped de Popayán desde hacía varios años— y que habitaba un sordo caserón, con

Por GERMAN ARCINIEGAS

un patio —que tenía dos tinajas sembradas de geranios—, estaba agonizando, sin otra compañía —que su perro de caza y una sirvienta indígena— que, ya cuando el Hidalgo descansaba en su lecho, suspendía de un clavo, en la pared la espada, y le ataba un pañuelo de seda en la cabeza...”

Quien primero llegó a la estancia del enfermo fue don Santiago del Aguila. “...Eran entrañables amigos, —y, aunque supersticiosos, firmísimos cristianos”. Don Santiago quería retenerlo. Que no se fuera ni de Popayán ni de la vida. Le hablaba a Don Quijote como si fuera Sancho mismo. Y en el diálogo final sabemos todo cuanto no dijo don Miguel... pero qué en sustancia es lo que ató en la misma novela al lugar de la Mancha, la ciudad del Puracé.

¿Por qué se vino a la América de picaros y ladrones el primero y último Caballero del Mundo? Maya lo pone en claro. Nunca pudo rehacerse Don Quijote de que lo hubiera vencido el Caballero de la Blanca Lu-

na, y muchas veces se lo había confiado a Don Santiago (¡tenía que ser Santiago!). ¡Qué le iban a importar a él ni picaros ni ladrones, si a ellos se acercó siempre con la intención de hallarles el lado bueno! De ayudarlos... ¡y aún vengarlos! En estas Indias se encontraría a sus anchas... para ver cuán distinto hubiera sido su destino si en vez de moverse entre molinos de viento y rebaños de ovejas, hubiera estado entre los Corteses y Quesadas, Belalcázares y Valdivias... Su primer pensamiento fue Santa Fe, la de Don Quesada. Esto era obvio. “Estuve en Santa Fe. la de muchas campanas, pero el tedioso páramo me fastidió, lo mismo que su perpetua pugna de alguaciles y clérigos...”

Absurdo sería recoger toda una historia tan bella y tan poética en una vil cuartilla de reportero. Quien quiera saber, con sus palabras precisas y sus encantos íntimos, la historia, léala en el libro de Rafael Maya. El tema, para nosotros, es delicado, porque todo, desde la cuna hasta el sepulcro, liga la suerte de Don Quijote a Granada la Nueva.

Nuevos Senderos Poéticos

ALTA NOCHE, de Jorge Arbeleche. Editorial Acalí, 80 pp.

Este nuevo libro de Jorge Arbeleche resulta un compendio de su trayectoria poética, que comenzara con “Sangre de la Luz” (1968) y continuara con “Los instantes” (1970); “Las vísperas” (1974) y “Los ángeles oscuros” (1976).

En “Alta noche” Arbeleche despliega su profundo dominio de la palabra sencilla, sin vueltas, que se aventura en los recovecos de los sentimientos, detrás del espejo de dos Alicias —huérfanas de maravillas— persiguiendo entre hilos desesperanzados a un marchito Ulises en “Alta noche de Itaca”.

Es palpable en cada composición la peculiar calidad de este poeta uruguayo, una profunda calidez humana y una extraordinaria luz que enmarcan el escenario encantado de su poesía.

Esta clara sencillez, aparentemente despreocupada, no es meramente circunstancial. Es fruto de una larga elaboración, del trajinar del poeta cabalgando los senderos del lenguaje. Y es esta sencillez la que acerca íntimamente, en forma cómplice, al lector, haciéndolo partícipe de los sentimientos y experiencias del poeta.

Un ejemplo de estas experiencias pluralizadas aflora en “Alta noche de los cuerpos”:

*Existe en el fondo de nosotros un hueco
donde jamás llega la luz ni nada
llega. Es un pozo absoluto de silencio.
Intransferible y único. La soledad
es allí un opaco mar sin movimientos ni reflejos.*

El hallazgo del amor se desgrana limpiamente, tímidamente desnudo, asombrado de su propia figura. Arbeleche teje con palabras una atmósfera humedecida de silencio, difusamente iluminada desde el fondo neblinoso de los recuerdos.

En “Las vísperas” el poeta arracima los rostros del afecto y la ternura, trae nombres y olores de infancia, fijándolos —como al descuido— en un mural posesivo y añorante.

La composición se vuelve quebrada, echando mano a un manojito de sensaciones, se desmembra —con cierta pudorosa ternura— en las palabras:

*El aire es el lugar donde te quiero
es el solo lugar en donde vivo
por esa mano tuya que dormida
colgando
apenas en tu aliento sostenida
la forma verdadera de las cosas
los colores entiendo y sus reflejos
todo cabe
en el espacio pausado*

A través del libro la poesía crece perfeccionándose en la sencillez, puliéndose hasta abor- dar —casi transparente— “Los ángeles oscuros”. Cortante y profunda, la expresión se resume en unas líneas, desechando títulos, liberándose del encajonamiento formal. Arbeleche anuda sus experiencias, delineando crudamente los golpes cotidianos, la angustia posesiva que revolotea en torno a los sentidos:

*Se me quiebra tu ausencia.
Se me clava en la lengua.
Me estrangula. Y desfilas.
Jadeo y velo.
Al aire voy y no hay más aire.
Busco la luz y ya es oscuro.
Aulla la noche
por el hueco
que en el tiempo dejaste
y en la casa.
Insomne va la sombra y busca el día.
Al filo del amor mueren las cosas.*

“Alta noche” es, en cierto modo, el reencuentro del hombre y el poeta, la recreación de una unidad indivisible. Revive la perfección fugaz de la existencia, abandonando en ciertos momentos la poesía para entregarse a una forma híbrida de verso-prosa.

Arbeleche inaugura una senda abierta, fresca, mágicamente enclavada entre el día y la noche, y parafraseando sus palabras: “Es en esa sutil frontera de la orilla/donde se juega la paradoja del amor/porque siempre la arena regresa a sus resacas médanos/y el agua torna al duro coral de sus profundidades.

Alma Corbellini

La Cachetada a la Solemnidad Literaria

LA HABANA PARA UN INFANTE DIFUNTO, por Guillermo Cabrera Infante. Seix Barral, Barcelona, 1979, 711 pp. Distribuye Alfa.

Acaba de distribuirse en nuestra ciudad la última novela de Guillermo Cabrera Infante. Esta perturbadora entrega, tanto tiempo esperada, pone nuevamente en el tapete el nombre de quien es, sin duda, un renovador de la literatura que se escribe en nuestro idioma. Quizá menos promocionado que Cortázar, García Márquez o Vargas Llosa, el cubano Guillermo Cabrera Infante ocupa junto a ellos un sitio de privilegio en el panorama de la nueva novelística hispanoamericana.

Periodista, crítico cinematográfico, ex diplomático, traductor —con indudables aciertos en la versión de *Dubliners* de Joyce, muy superior a la conocida de Oscar Muslera—, este escritor nacido en 1929 alcanzó estatura internacional en 1964, cuando su primera novela, *Tres tristes tigres*, fue laureada con el premio Seix Barral. Anteriormente había publicado un libro de cuentos y viñetas. Así en la paz como en la guerra (1960, año que deja de escribir definitivamente crítica cinematográfica), y otro que reúne sus críticas de cine, *Un oficio del siglo XX* (1963). Un año después de aparecida su novela, cuando los favorables ecos de la crítica aún no se habían acallado, el nombre del novelista volvió a ocupar las páginas de los diarios, esta vez por cuestiones extraliterarias: quien había sido colaborador y diplomático del gobierno de Fidel Castro abandonó La Habana y desde Europa lanzó sonoras críticas contra el régimen cubano.

Después de unos años de silencio en lo que a literatura se refiere, en 1975 publicó *Vista del amanecer en el trópico*, un libro de relatos, similar a *Así en la paz como en la guerra*, pero de signo contrario, el rompecabezas titulado *O* (1975) y el inclassificable *Exorcismos de estilo* (1976). Finalmente, en 1978, bajo el título *Arcadia todas las noches* reunió cinco ensayos sobre sendas figuras del cine norteamericano.

T.T.T., UN HITO

Indudablemente que *Tres tristes tigres* había sido hasta ahora la obra mayor de Cabrera Infante. Ella es además el antecedente más cercano a *La Habana para un infante difunto*. T.T.T. —a la cual su autor nunca denominó novela— ha sido calificada, en una excelente crítica del argentino Luis Gregorich,

como "obra abierta". Ella es, junto a *Rayuela* de Cortázar, una de las obras más provocadoras en lo que se refiere a la participación del lector de las escritas en Hispanoamérica. Las posibilidades de interpretación contribuyen al armazón del libro, y en él obviamente los niveles de lectura son múltiples. No obstante, el propio Cabrera Infante refiriéndose a su obra ha dicho: "Escribo con un gran sentido de diversión, con un empeño de jugar primero y luego de observar el juego casual o causal que se establece entre las palabras, mientras selecciono las posibilidades del juego que ellas, entre sí, me permiten y el juego de relaciones que establecemos todos en espera de que el lector deje de ser un espectador y entre también en el juego".

También de T.T.T. ha declarado: "Preferiría yo que todos la consideren solamente una broma que dura cerca de 500 páginas. La literatura latinoamericana peca de una excesiva seriedad, de solemnidad en ocasiones".

El libro parte de un concepto de una literatura oral —en la Advertencia señala que "esta en cubano (...), y la escritura no es más que un intento de atrapar la voz humana al vuelo"— para llegar a la escritura. La reiteración de dos o tres historias, que se repiten y son distintas por la diferentes voces que las narran, puebla las casi quinientas páginas de la "broma". Esto ha llevado a algunos arriesgados críticos a señalar que Cabrera Infante intenta crear a través de la literatura un nuevo lenguaje.

La utilización de la primera persona por parte de cada uno de los personajes que habla también ha llevado a confundir a algunos lectores, que más se han preocupado de desentrañar las supuestas referencias autobiográficas que de disfrutar la fascinante recreación del habla de La Habana, y más precisamente la de la jerga nocturna. La *Habana nocturna* de la época de Batista está meticulosamente descrita, y los personajes de la novela son sus pobladores.

Guillermo Cabrera Infante se encuentra en la línea de la novela experimental, que nos remite a su mayor exponente, Laurence Sterne y que a nuestro siglo llega con James Joyce.

DE LOS TRISTES TIGRES A ESTE INFANTE DIFUNTO

Si T.T.T. —que, como bromea su autor, para más de un solemne "defensor del idioma" se volvió T.N.T.— es un catálogo de voces, La

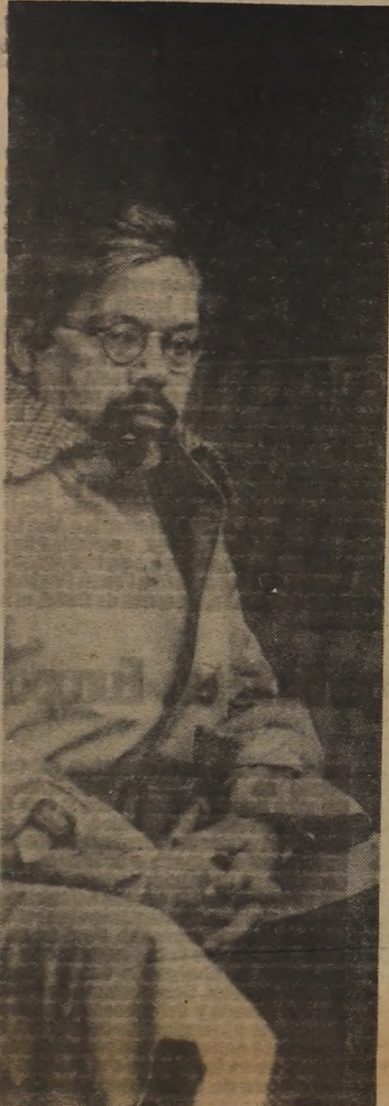
Habana para un infante difunto (dudamos si escribir *infante o infante*) es un museo de mujeres. La novela es una muestra variada de todas las mujeres por las cuales el protagonista se siente atraído. No diríamos que son todas las que se cruzan en su camino, pero sí casi todas.

Al igual que T.T.T., esta está narrada en primera persona, y si aquella desconcertó a los entusiastas de las autobiografías, *La Habana...* resultará una fiesta. Innumerables son las coincidencias entre los nombres, lugares y hechos de la novela con nombres, lugares y hechos de la biografía de su autor. Pero esto es parte del juego, necesario para hacer creíbles los encuentros y desencuentros narrados, que finaliza con una vuelta de tuerca en un plano irreal, digno final para el macho cabrío protagonista, y merecido final para los que asocian la voz gramatical con las personas del autor.

El protagonista comienza el relato con su llegada —acompañado de sus padres— a La Habana (esta familia como los Cabrera Infante era originaria de la Provincia de Oriente), el día preciso —25 de julio de 1941— en que deja la niñez para entrar en la adolescencia. De ahí en adelante hay más de setecientas páginas que se leen con fruición. Ya el hecho de lograr que el lector finalice una novela tan extensa es un mérito que no todos los escritores alcanzan. Pero además hacer de cada página un permanente motivo de gozo es atributo únicamente de los grandes escritores. Por ese lado una parte de la batalla está ganada. El lector inmediatamente se ve atrapado por la magia desplegada por Cabrera Infante.

Al contrario de lo que sucedía en T.T.T. —que por su condición de collage dificultaba en algún grado la lectura—, la intervención del narrador omnisciente asegura la ilación del discurso. Si bien Cabrera Infante ha abandonado los juegos tipográficos —por ejemplo la página escrita para ser leída con la ayuda de un espejo de T.T.T.— agota sus baterías descargando andanadas de voces antihológicas, o utilizando vocablos paronomásticos. La pirotecnia verbal es deslumbrante y por momentos hace que el lector ría a carcajadas. Ejemplos como los siguientes —encontrados al azar— se hallan en todas las páginas: "... los cómics que se habían hecho trágicos entre Trini y yo", o "Se llamaba Isabel Escriba, que sin el acento cumplía en su apellido mi futura condena".

Milton Fornaro.



Subrayamos

• **DEJEMOS HABLAR AL VIENTO**, por Juan Carlos Onetti. Bruguera-Alfaguara, Barcelona, 1979. La última novela del mayor narrador uruguayo, tras un silencio de 16 años. Morosa, autoabasteciéndose en su propio mundo ficticio, cierra la parábola de la mítica ciudad de Santa María, destruyéndola, para que, quizás, algo nuevo se levante de entre sus cenizas.

• **EL ARPA Y LA SOMBRA**, por Alejo Carpentier. (Premio Médicis) Siglo XXI, México, 1979. Ficción basada en la historia, también ficcionada, sobre el descubrimiento de América y las andanzas vitales de Colón, su apogeo y su agonía, su ánima errante más allá de la muerte. Novela excepcional de uno de los narradores cimeros del idioma.

• **APOLOGIAS Y RECHAZOS**, por Ernesto Sábato. Seix Barral, Biblioteca Breve, Barcelona, 1979. La denuncia, ya que de denuncia se trata, de buena parte de este libro, es una fortuna para deliberar. Todos los textos incitan a pensar, a cambiar ideas, a la crítica y a la autocritica. De ahí su utilidad fundamental, la discusión que, como salud humana, propone Sábato.

• **LOS CACHORROS DEL FASCISMO**, por Luis Vidal Sales. Editorial ATE, Barcelona, 1978. El excelente relato novelado sobre la Guerra Civil Española es sobrio y no bordea jamás el panfleto. Vidal Sales sabe no inmiscuirse a cada paso, con su ideología, en lo que narra.

• **APALABRAR**, por Salvador Puig. Arca, Montevideo, 1980. Luego de casi 20 años de silencio, este poeta uruguayo vuelve con un libro innovador, con un lenguaje atípico en una búsqueda valiente, a contrapelo de la poesía manida.

Génesis de un Habla Peculiar

1. **DICCIONARIO DEL LENGUAJE RIOPLATENSE**, por Juan Carlos Guarnieri. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 1979. (Distribuye: Banda Oriental).

El autor de este diccionario —conocido estudioso del lunfardo rioplatense, periodista, autor de varios trabajos sobre nuestro lenguaje, ha sostenido más de una vez que las variantes entre el lenguaje rioplatense y el castellano de la Real Academia Española son tantas que no podríamos afirmar rotundamente que en el Río de la Plata hablamos castellano puro. Es decir: en el sobreentendido de que en ningún país hispanoamericano se habla castellano puro, Guarnieri ha hecho resaltar las marcadas diferencias que el tiempo fue marcando en el habla del montevideano y del porteño, del uruguayo y del argentino.

Este diccionario, que no tiene precedentes de real valía, viene por primera vez a mostrarnos cuáles son las influencias que no han deformado precisamente nuestro lenguaje, sino que, por el contrario, han logrado enriquecerlo, darle un brillo original, una música y una variedad de vocablos que vienen de las particularidades idiomáticas del gauchesco, del campesino y del marginado —del centro o de extramuros— que inventó el lunfardo en las dos capitales del Plata. Guarnieri, hombre largamente dedicado a un tenaz rastreo de las peculiaridades idiomáticas que nos caracterizan, logra luego de una paciente tarea de años, armar esta obra que también es fundamental como auxiliar de consulta para el estudio de la literatura gauchesco, la bien llamada "campesina" en la actualidad y la lunfardesca, todas ellas minuciosamente rastreadas desde sus orígenes hasta la actualidad. El diccionario incluye más de 800 voces, muchas de las cuales aclaran las variantes de interpretación que ocurren en el Río de la Plata, siendo palabras originalmente castellanas. Por otra parte, contiene la nomenclatura vulgar y técnica de la fauna y la flora de la región, del área geográfica aludida en el título del libro. Se agregan voces que pertenecen a la sociología rural, vocabulario de usos y costumbres, folklore en general y, como agregado de indudable importancia, supersticiones antiguas y modernas, tradiciones indígenas, locuciones típicas, etimología, etc., conformando de esa manera el espectro completo que deter-

mina nuestra "actitud" ante la palabra, los usos que se van renovando, que van quedando en el lenguaje y que tienen muchas veces su nacimiento en la invención, la burla, el juego de sílabas que determina el "vesrre" o que impone determinada palabra en el habla popular, la cual queda, tácitamente, incorporada.

En su "Noticia sobre el lenguaje rioplatense", que abre el diccionario a modo de prólogo, Juan Carlos Guarnieri sostiene que "en el habla popular rioplatense se distinguen nítidamente dos lenguajes históricos, que en algún punto llegan a complementarse y cuyos términos son comunes a casi todos los hijos de la región. Son ellos el lenguaje gauchesco o campesino y el impropiamente llamado lunfardo, originado en la ciudad de Buenos Aires, e irradiado más tarde por las dos capitales del Río de la Plata. En ambos, los elementos constitutivos más lejanos, no son los propios de la extensa y rica región. Estaban ya en el vocabulario de conquistadores y colonizadores españoles, y los habían recogido a su paso desde las remotas islas caribeñas. Mejico, la tierra firme de Centro América, hasta llegar al secular imperio de los Incas, tomándolos entonces del quechua, la "lengua general" del Perú. Estas voces extrañas —afirma el autor— perduran aquí, y se multiplican en derivados, pero no se difunden o adquieren vivencia en otras regiones cercanas de la América Española".

Así como el lenguaje gauchesco es también un resultado de los primitivos estratos lingüísticos foráneos, toda la corriente histórica rastreada por Guarnieri, es lo suficientemente explícita como para dejarnos más de una vez sorprendidos a causa de la poca información que tenemos los rioplatenses sobre las verdaderas fuentes de nuestro lenguaje, que se hizo literario, que nos distinguio (nos distingue) espiritualmente mostrando, por la incorporación de voces, una manera de sentir más que un modo académico de hablar, dado que lo primero no lo segundo es lo que crea un lenguaje.

NUEVA NOVELA DE ERICH SEGAL

Una nueva novela está próximo a dar a la imprenta el fabricante de best-sellers Erich Segal. El autor de la exitosa *Love Story* —de la cual se han vendido más de diez millones de ejemplares— y de su secuela *Oliver's Story*, acaba de finalizar *Hombre, mujer, niño*. La misma, que verá la luz en mayo a través del sello editorial Harper & Brown, "es una historia profundamente conmovedora e inteligente —según el editor Erwin Gilkes— muy en el estilo de *Love Story*, pero con una galería de personajes totalmente diferente".

De acuerdo a lo anunciado el argumento es el siguiente: Un hombre casado y feliz descubre que es padre de un hijo resultado de una indiscreción extramatrimonial cometida unos diez años atrás. El niño, cuya madre ha muerto en un accidente, irrumpe de pronto en medio de ese hogar normal, causando tremenda confusión y desdicha.

Por supuesto, todo se soluciona y la novela tiene un final feliz. Tan feliz como se ha de sentir Gilkes quien ya ha anunciado: "El interés despertado en el extranjero por el libro de Segal es notorio, especialmente en la Feria Internacional de Francfort. Hasta el momento la venta de los derechos ha duplicado las sumas obtenidas por *Oliver's Story*". Y es el principio, pues aún no se ha comercializado la futura edición de bolsillo, ni se han vendido los derechos para la respectiva película.

EL ABSURDO COTIDIANO EN UN LIBRO

El periodista y especialista en teatro, Flavio Rangel, acaba de presentar en Rio de Janeiro *Será cómico se nao*

Carátulas y Protagonistas

fosse trágico, libro que reúne una serie de notas, comentarios y crónicas sobre su particular visión del mundo, un mundo caótico y extraño. El humor está casi siempre presente en estos escritos, pero hay un fondo serio y de mucha gravedad. Rangel revela los elementos absurdos que existen en la vida de todos los días.

El libro reúne sus artículos publicados en los últimos dos años en varios periódicos brasileños, en los cuales el autor quiere "mostrar cómo la vida en una sociedad repleta de conflictos y contradicciones, atractivos y miserias, podría ser cómica si no fuese trágica".

La crítica brasileña ha elogiado el libro, destacando que Rangel es un verdadero maestro en el género de la "crónica", y que en esta recopilación aborda muchísimos temas nacionales e internacionales con "humor y elegancia".

ONETTI REEDITADO

Ya ha llegado a nuestro país la tercera edición de la última novela de Juan Carlos Onetti, *Dejemos hablar al viento*, publicada originalmente en España en octubre último. La cuidada edición de Bruguera es distribuida aquí por Disa.

Asimismo, Librería Alfa distribuye otras dos novelas del escritor uruguayo candidato al Premio Nobel. Se trata de las ediciones españolas, por parte de Seix Barral, de *El astillero* y *Juntacadáveres*. La primera vio la luz en 1961.

LIBRO SOBRE ALAN LADD

Con el título *Ladd. The Life, The Legend, The Legacy of Alan Ladd*, Beverly Linet publicó el año pasado un libro sobre el actor que en las décadas del 40 y 50 protagonizó taquilleros filmes. El protagonista entre otras de *La Dalia Azul* y *Shane*, el desconocido, que pocos meses después de haber cumplido cincuenta años moría en circunstancias confusas en su casa de Palm Springs.

A propósito del libro de Linet, uno de los hijos de Alan Ladd, David, escribió: "Todo mi familia sintió que el hombre había muerto, y cuando un hombre muere, puede vivir en su leyenda. Sin embargo, las estrellas más importantes de hoy —desde Robert Redford, a quien considero uno de los grandes actores, hasta Billy Dee Williams— todos fueron actores inspirados por mi padre. Bogart, después de muerto, fue un actor más grande de lo que fuera en vida, porque misteriosamente encontró su renacimiento. Tal vez mi padre se convirtiera en una figura de culto. Tal vez este libro habrá de revivirlo".

No obstante la muerte del actor, ocurrida en 1964, las páginas especializadas de Hollywood mencionan, hoy más que nunca, el apellido Ladd. Hacen referencia a Alan Ladd Jr. —presidente de la 20th Century Fox, y considerado por muchos como el último de los magnates de Hollywood— y a Cheryl Ladd, la rubia que reemplazó a Farrah Fawcett en la serie *Los Ángeles de Charlie*, y esposa de David, el hijo menor de Alan Ladd.

A Propósito Del Género Erótico

EL siglo XX ha convertido la literatura erótica en producto de consumo comercial, un género que gozó del privilegio de ser un arma de reivindicación de la libertad de pensamiento. Toda una tendencia de la crítica moderna (Bataille, Blanchot, Klossowski, Barthes, Octavio Paz) se ha dedicado a la exaltación de esta literatura específicamente "transgresora", no sólo de sus propios contenidos sino de los códigos sociales globales, que el marqués de Sade representa en su ejemplo más extremo y provocador. En este siglo, la novela estrictamente erótica constituye un género sospechoso: de trucos, de efectos, de recetas, de consumo, de abandono de la contextualidad. Totalmente desacralizada su producción, ha dejado de ser un género de iniciados para pasar a divulgar sus normas más exteriores desde el supermercado de cada barrio. Entre *Las relaciones peligrosas*, de Choderlos de Laclos, y *Miedo a volar*, de Erica Jong, se extienden casi tres siglos de práctica intermitente de un género que empezó no siéndolo. En efecto, en Grecia el erotismo como visión del mundo estaba presente en todas partes y de manera natural; ese estar en todas partes pero de manera aparentemente natural es retomado por nuestro siglo pero en su carácter formulario, estigmatizado por el sistema que lo produce y lo aísla como actividad. La democratización del género apunta en realidad a una típica falacia de esta vida moderna que industrializa todas las inquietudes auténticas y masifica críticamente las realidades más sustanciales. Del libertino librepensador Laclos a la libertina moderna y práctica Jong hay una aparente línea de ennoblecimiento del género, que es en realidad la máscara que en los últimos veinte años se ha puesto la mercancía que quiere pasar por producto artístico. La sola lateralización del término "literatura erótica" está señalando lo espurio de una denominación que, al proponer marcos y tematizar contenidos, alimenta una sola dirección y define el encierro estético y social de esa producción.

Dejando de lado directamente la "pornochanchada" —que merece otra clase de análisis— hay toda una serie de novelas contemporáneas rotuladas como literatura y como eróticas (*Miedo a volar*, *Historia de O*, *Emmanuelle*, para nombrar las feministas y pseudoartísticas) que aplican el método característico de tipificar aislando el objeto y reduciéndolo a su sola autorreflexión. El universo cerrado y obsesivo de la narrativa erótica —como el de la narrativa policial cuando es sólo policial y no literatura a secas como *El largo adiós* de Chandler, por ejemplo— al proponerse como exclusivo deslindándose de todo otro contexto esta provocando su caída en

la formulación de su origen mismo. Malraux definió a *Las relaciones peligrosas* como una "mitología de la voluntad" y la obra de Sade tiene una dimensión moral y política mayor que el nivel de literalidad en que puede ser leída en primera instancia. La misma Erica Jong, de manera desfachatada y snob, aspira a mostrar las complejidades de este mundo intelectual desarrollado y psicoanalizado. Anais Nin, escribiendo en la década del 40 relatos eróticos a dólar la página es, por su lado, un típico ejemplo de trabajo programado y vertido poéticamente dentro del cual se filtran, a veces, "los esfuerzos iniciales de una mujer en un mundo que había sido dominio exclusivo de los hombres". Pero su *Delta de Venus*, a pesar de las calidades estilísticas, es un libro vicioso y construido para provocar efectos —tal fue su origen concreto, literatura de encargo— que sintetiza ejemplarmente las condiciones en que se da lo erótico-literario cuando no integra un cuadro mayor de motivaciones y testimonios. Como bien dijo Cortázar, "casi siempre el erotismo literario directo es tremendo, negro, frenético, hotelero, adúltero, incestuoso, gerontológico, impúbere". Solamente en el largo relato "Helena", Nin deja un poco de lugar a la reflexión sobre la sensibilidad femenina y sus difusas formulaciones.

En 1978, la Editorial Tusquets convocó un concurso de literatura erótica para su colección "La sonrisa vertical", dedicada a rescatar los ejemplos refinados del género, desde Pierre Louys a George Bataille. La ganadora fue una mujer, la argentina Susana Constante, que ingresó así a la colección y al horizonte cerrado del género con *La educación sentimental de la señorita Sonia*. La novellita puede parecer al principio producto de una aterciopelada ironía, que se sirve distanciamiento del mundo perimido del siglo pasado y su lenguaje mimético e intelectual para restablecer la perdida armonía de lo erótico con el conocimiento general de las cosas.

Pero el proyecto no levanta la mira después de las primeras veinte páginas, que anuncian y cancelan las expectativas literarias, convirtiéndolas en reiteración y supuestas visiones trascendentes sobre el mundo. D. H. Lawrence y en cierta medida Henry Miller permitan "el acceso a un terreno donde la descripción de situaciones sexuales es siempre otra cosa a la vez que agota sin la menor vacilación la escena misma y sus más osadas exigencias topológicas", para volver a Cortázar. Esa "otra cosa" viene siendo la gran ausente de las obras perpetradas como eróticas, pero seguirá presente en todas aquellas que aspiren a cubrir la experiencia humana en su totalidad.

Jorgelina Malabia

La Literatura Argentina en Europa

CON diferencia de unos pocos días dos escritores argentinos difundieron recientemente en sendas conferencias dictadas en Madrid y en Ginebra, los valores, los caracteres y las tendencias de la literatura argentina. En la capital española habló el historiador Leoncio Gianello; en la ciudad donde nació Rousseau, hizo lo propio el ensayista y poeta Sigfrido Radaelli. La primera disertación trazó un cuadro completo, o casi, del proceso literario argentino; la segunda, se ciñó a la poesía. "Por mucho tiempo", expresó Leoncio Gianello, "la literatura argentina ha sido española. Todo el Siglo de Oro es literatura nuestra". Para el disertante, la literatura argentina empieza a definirse como tal en un acto celebrado en Montevideo, en el certamen de mayo, donde José Mármol, autor de la novela "Amalia", recita un poema llamado "Canto a Mayo". Luego, la producción de Echeverría con "El matadero", contribuyó poderosamente a revelar la existencia de una literatura argentina diferenciada, subrayó Gianello. No sería difícil que la información recogida por las agencias noticiosas hubiese alterado involuntariamente el pensamiento de Gianello, porque el certamen poético de Montevideo ocurrió en 1841, y "El matadero" de Echeverría se publicó en 1838. Sin olvidar que los más transitados manuales de historia literaria colocan a Echeverría en un puesto cronológicamente prioritario en lo que se refiere a la creación de una "literatura nacional".

Al hablar de las influencias, Gianello expresa que no hay duda de que, en los tiempos contemporáneos, una de las más importantes fue la de García Lorca y sus compañeros de generación. Tan poderosa resultó dicha influencia, que todo un movimiento poético surgió en Buenos Aires como respuesta a la producción de los poetas españoles: la generación del 22 en la que militaron renovadores como González Lanuza, Bernárdez, Borges, Marechal, González Tuñón y el propio Oliverio Girondo. Pero en ese juego de las influencias, más que juego, vaivén, los escritores argentinos recientes han operado una clara influencia en las letras peninsulares. Nadie desconoce la afección con que se lee más allá del Atlántico a Borges, a Cortázar y a Mujica Láinez, según Gianello. Y no ha de extrañar esta referencia al autor de "Bomarzo": su estilo, su temática, su postura ante el mundo y los hombres le convierten en un escritor que puede penetrar con éxito en los ámbitos lectores europeos. (Es posible preguntarse por Sábado, por Malice, por el Marechal de "Adán Buenosayres").

Dos palabras para el "Martín Fierro": señaló Gianello que en el célebre poema de Hernández, obra cumbre sin duda de la literatura argentina, hay muchas expresiones de origen español (cosa cierta y averiguada por los estudiosos del poema), y que el paisaje, es decir la pampa, influye

poderosamente en la atmósfera del texto. Quizás no haya en la exposición de Gianello aspectos novedosos y con suficiente condimento polémico, sobre todo para los rioplatenses. Según la imagen que trasuntan los despachos noticiosos, su disertación no se habría apartado, salvo puntos ya vistos, de los cauces habituales por los que discurre mansamente el saber de la historia literaria argentina. Pero no es posible desconocer la importancia que esos ejercicios de divulgación tienen frente al público español. Conocimiento de los valores del pasado y del presente, rastreo de influencias e investigación de los contactos recíprocos entre las literaturas de habla española de un lado y otro del océano: tales los centros de interés que acercan a los pueblos.

SOBRE POESÍA ARGENTINA

Más ceñida, concretada a un sólo género, la exposición de Sigfrido Radaelli en Ginebra, como respuesta a una invitación del Club Español de las Naciones Unidas, permitió una mejor concentración del objeto estudiado y de la apetencia. Combinó la disertación con la lectura de textos; de ese modo, el auditorio pudo oír poemas de Alfonsina Storni y Baldomero Fernández Moreno y sobre todo, de los integrantes de esa generación del 22, o de los ultraístas porteños, también mencionada en la charla madrileña de Gianello. Nuevamente Borges, González Lanuza, Bernárdez, González Tuñón, los grupos de "Florida" y de "Boedo", concentraron la atención de todos. Y junto a ellos, los nombres de Guillermo de Torre, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre surgieron influyendo de manera clara, a veces determinante, en los jóvenes creadores argentinos. En momentos en que aún resuenan los comentarios a raíz del otorgamiento del Premio "Cervantes 1980" puede ser útil la exacta ubicación de esos poetas del 27 español, en particular con respecto a Gerardo Diego. Su espíritu innovador, su flexibilidad para cultivar tanto la prosodia regular (romances, sonetos, li-ras) como la métrica anisilábica y la estructura libre, sus vinculaciones con la poesía de Huidobro (y aún su admiración confesada por la obra del chileno), su temperamento inclinado a la festividad lírica —sin excluir colores sombríos o tonalidades melancólicas— le sindicaron, más que como un orientador, como compañero de aventura estética para los jóvenes poetas argentinos.

Pero tanto la conferencia de Radaelli como la de Gianello tuvieron en común el plausible empeño de fomentar el gusto por los escritores de nuestro continente; y llevaron un sólido caudal de información hasta los públicos de Madrid y de Ginebra acerca de los hechos relevantes de la cultura literaria hispanoamericana.

Astérix - El rabino y el pistolero - Los caballeros de la mesa cuadrada

Humor en Tres Dimensiones

OPINA Anne-Marie Thibault que la historieta "Astérix" es una crítica del francés medio que divierte al francés medio. El espíritu jacobino, el chauvinismo, la moral generalizante y optimista son el fundamento del enorme éxito de esta serie. Podríamos encontrar fácilmente, a través de la dualidad Obélix-Astérix, los conflictos espirituales caros a la Francia conservadora. El mismo autor, Goscinny, declara que se rie de los estudios psicoanalíticos dedicados a su héroe, pues, para él, "Astérix es la caricatura del francés medio". En suma, un Flaubert del siglo XX. Sea cual fuere la opinión del propio autor sobre su propia criatura, lo cierto es que las aventuras del pequeño galo y su pequeño pueblo permiten lecturas paralelas a la exclusivamente

ces inagotables. Y no obstante quedar a medio camino entre el enfoque serio y la comedia complaciente, este filme logra su única vertebración por el trabajo unificador de Wilder, que logra hacer olvidar, en buena parte, el ritmo acumulativo del argumento, las vacilaciones del planteo, el medio tono incierto en el que se instala. Wilder se convierte verdaderamente en un rabino judío y polaco, desde la voz y el acento idish en el que envuelve su inglés hasta la manera en que coloca su cuerpo en el espacio, tuerce la cabeza inocentemente, la baja con astucia. Hasta las caídas sentimentales de la anécdota permiten, sin embargo, comprobar el dominio que Wilder ejerce en la composición de su personaje, al que logra hacer mantener su unidad, aun exigido por coartadas emotivas.

Ese medio tono, que juega con las situaciones sin llegar a la caricatura, obedece al tratamiento demagógico que Aldrich y sus guionistas esconden a veces, enarbolan otras, según el vaivén pase de lo cómico a lo serio. La intención es despertar las simpatías del público, riéndose un poco de situaciones estrafalarias que rápidamente quedan desviadas a una prédica moral, que exalta la bonhomía y coherencia de ese rabino medio lunático en su tierra pero lleno de sentido común en la tierra ajena. La película no explota filones interesantes y que podrían haber sido originales: la burguesía judía de mediados del siglo pasado en San Francisco; las costumbres ancestrales en contacto con el nuevo mundo, que exige revisarlas; la figura moral del rabino, demasiado parecido a los héroes de ética olímpica. El resultado es una semi comedia costumbrista y amable, donde ningún contenido de la tradición queda problematizado. Claro, Aldrich no es Isaac B. Singer.

El grupo inglés Monty Python, con la dirección de Terry Jones, le brinda al espectador uruguayo la oportunidad de ponerse en contacto con el humor excéntrico y refinado de los británicos, situado del otro lado de los hábitos de diversión a que nos tiene acostumbrados el cine norteamericano. En *Los caballeros de la mesa cuadrada* (Pyton and the holy grail) el ejercicio de humor crítico a propósito de las leyendas medievales del Rey Arturo y la ética caballeresca, se expande sobre todo el material histórico en una mezcla infrecuente de disparate visual y absurdo verbal. Los caballeros no tienen caballos pero están llenos de dignidad y necesidades rituales, así que andan ellos mismos al trote, mientras el escudero imita el sonido golpeando dos cocos. Esta primera escena recoge e instala en el filme el espíritu de los juegos infantiles y su seriedad ficticia; y es ese espíritu infantil que imita delirantemente una situación sería el que va organizando la narración.

Esta consiste en ir detrás de un objetivo (el cáliz sagrado del título original) que justifique el divagar de

-nacional y francesa. Ese fenómeno, que desborda las intenciones explícitas de su autor, dimensiona a los protagonistas dentro del contexto histórico del Imperio Romano, en el cual los galos son el único y último reducto que resiste al César. Todo el encanto y la ironía de la historia empieza entonces por ese trastocamiento de los términos de la realidad, que convierte a los romanos en temerosos y dubitativos dominadores, y a los galos en frescos, avasallantes y anti solemnes rebeldes.

Esta es la tercera —y última, pues murió hace poco— incursión de René Goscinny y su colaborador Albert Uderzo en el largometraje de animación a partir de la conocida historieta. El traslado al lenguaje del cine si bien más eficaz esta vez que las anteriores, elimina ese imponderable que sólo la historieta logra conservar vivo entre ella y el lector. Hay gestos, expresiones, elipsis narrativas que, al quedar depositadas en la imaginación personal del lector, multiplican el goce de la lectura, la completan como un aporte individual. El cine, en cambio, yendo más allá de la palabra y de la acción misma, desplegando la historia en su sucesión, moviéndola —literalmente— modifica a su pesar gran parte de la relación cómplice del lector, que recibe totalmente servida la fiesta verbal, las connotaciones del texto.

No obstante el reconocimiento de las diferencias entre ambos lenguajes y las ventajas de uno sobre otro, el filme está hecho para divertir y reconocer, en medio de la diversión, los toques de ironía con que desde la lejana Galia, Astérix se proyecta hacia el mundo contemporáneo.

Rabino de pequeña población polaca trasladado al Oeste norteamericano del siglo pasado era una buena oportunidad para desarrollar el tema de las minorías sociales, de los emigrados, del choque de dos culturas, del progreso y el atavismo. O también la anécdota daba para una sátira a fondo sobre ese ser separado de su pequeño universo casi medieval y arrojado al mundo violento y pragmático de América. Con Gene Wilder como protagonista, uno u otro enfoque tenía asegurado la rotunda calidad interpretativa de este actor de mati-



esos caballeros dedicados a exaltar su nobleza inútil mientras el país se va descomponiendo a su alrededor. De esa manera, los caballeros sin caballos, recorriendo sus feudos y mezclados con dibujos animados y portadillas filigranadas de libros antiguos, o protagonizando la historia y armando el pasado legendario y heroico de los ingleses. Para reírse de ese pasado y ponerlo en su lugar es que los Monty Python se ensañan con todos y cada uno de los caballeros. Sir Robin, por ejemplo, va acompañado de su trovador, de forma que su falta de valentía queda inmediatamente registrada en el canto que (no) lo glorifica. Un caballero negro sigue peleando aún después que le amputan las piernas y los brazos. Otro mata indiscriminadamente a los invitados de una boda, en aras del rescate del novio, mientras un caballero misógino logra escapar del asedio de varias doncellas vírgenes. Por si fuera poco, el tiempo cronológico es alterado por la incursión de un historiador moderno, que es muerto por uno de los caballeros cuando pretende dar alguna explicación sobre ese sector de la historia.

Así, entre el disparate que exalta la supuesta dignidad de los héroes, y las acciones que los van ridiculizando, fluye este humor de connotaciones múltiples, que no busca la carcajada sino el mantenimiento de la sonrisa en sordina, de la gratificación intelectual.

Alicia Migdal



¿Cómo Funciona un Workshop?

El Teatro Alianza y sus "talleres de trabajo"

EL Teatro Alianza que funciona en el múltiple edificio de la Alianza Cultural Estados Unidos-Uruguay depende del Departamento Cultural de dicha institución que despliega también una amplia gama de actividades: exposiciones, ciclos de conferencias, coloquios, video-tapes, cortometrajes, sala de teatro y taller de formación de actores y autores que integran dos "Workshops" los cuales constituyen un importante núcleo de creación teatral en nuestro medio, sobre todo a través del "Workshop" de autores que inició sus actividades el año pasado y que contribuirá seguramente a la consolidación de un verdadero teatro uruguayo.

Para conocer las actividades y el método de trabajo de los "Workshops" nos reunimos con Enrique Mrak, director del Departamento Cultural, Elena Zuasti fundadora y directora de los "Workshops" y Eduardo Marsorati, actor y director de la Biblioteca que también contribuye con la organización de mesas redondas, charlas, video-tapes, etc. para complementar las actividades teatrales de la institución.

—El "Workshop", nos dice Enrique Mrak, depende directamente del Departamento cultural de la Alianza, que también tiene a su cargo la organización de los cursos de inglés. Se creó en 1974, al regreso de Elena Zuasti de los Estados Unidos, como fruto de su experiencia en actividades similares en San Francisco.

Allí vi y trabajé en un taller de teatro, completa E.Z. y propuse, a mi regreso, la creación de un "Workshop" de actores, con características similares. No se trata de una serie de cursos a la manera de las escuelas tradicionales de teatro con primer año, segundo, etc., sino de un grupo que trabaja en forma permanente, construyendo lo que llamamos un taller estable. No lo denominamos elenco estable porque "elenco" suena muy rígido, muy quieto y el "Workshop" se caracteriza por su dinamismo, por estar siempre variando. Todos tenemos la obligación de hacer diferentes cursos, no hay una especialización de tareas, formamos gente integral para el teatro y no sólo actores. Todos pueden ser sonidistas, electricistas, actores, participando de manera activa en la creación y en la gestación de la obra. En "Cándido" esto sucedió de manera clara, con discusiones y aporte de ideas que duraban hasta las cuatro de la mañana.

Todos intervinieron, por ejemplo, para la solución escénica de la travesía de Cándido y Cacambo por el río. Lo mismo en Electra.

—Yo hice Brand, apunta Eduardo Marsorati, pero en el trabajo previo otros integrantes de "Workshop" presentaron diferentes enfoques del mismo personaje y eso me aportó mucho para mi propia interpretación.

—Esto hace un poco más largos los ensayos, aclara E.Z. pero es más fecundo.

—¿Cómo se integran al "Workshop" los que recién ingresan?

—Tienen un curso como aspirantes al "Workshop", nos dice su directora, luego se integran, decidiendo en forma casi colectiva, cuando el grupo puede dar una obra ante el público. Se trata de una clase abierta ante un jurado, que da su fallo en forma eliminatoria. Pero el grupo mismo es el que resuelve cuando ha terminado su primera parte de adiestramiento y se encuentra en condiciones de dar una muestra de su capacitación. Por otra parte tiene libertad de elección de obras y autores. Obviamente hay una dirección que coordina todo esto pero en forma muy libre.

—Luego, ¿cuáles son las actividades del "Workshop" de actores?

—El "Workshop" de actores, tiene dos ciclos organizados por el Departamento, nos contesta Enrique Mrak, uno que es de divulgación, dos veces por semana, con todo lo que implica un espectáculo, buscando títulos y autores de difícil acceso pa-

ra los espectadores uruguayos. El año pasado se realizó con dramaturgos uruguayos, este año se hará con uruguayos y norteamericanos, en un ciclo que se llamará "Una noche con...". El primero será Arthur Coppi con una obra que incluye escenas de indios y que lleva el título de "Oh papá, pobre papá, mamá te colgó en el ropero y yo me siento tan triste". Seguirá con obras de O'Neil, Albee y T. Williams. Después pasamos a los uruguayos. No sabemos aún cuáles porque eso depende de nuestro "Workshop" de autores. Nos dedicaremos a los nuevos.

—¿Cuánto tiempo durará en cartel cada obra?

—Un mes, con dos representaciones por mes y con entrada libre. En este ciclo todos los rubros, técnicos, la actuación y la dirección son realizados por gente del "Workshop". No sucede así con las obras de repertorio, donde Elena, como directora estable del elenco y yo, como director del Departamento cultural, elegimos un director que a su vez elige los actores, dentro o fuera de nuestro elenco. Así pasó con Pater Noster, por ejemplo.

—¿Qué obras tiene previstas para la próxima temporada, dentro del teatro de repertorio?

—En primer lugar "Harold y Maude" de Colin Higgins con dirección de Elena Zuasti. No sabemos aún qué director llevará luego a escena "Acaso no matan a los caballos", adaptación de la novela de MacCoy, cuya versión cinematográfica, con Jane Fonda y Michael Sarrazine, tuvo un notable éxito en Montevideo con el título de "Baile de ilusiones".

—En cuanto al "Workshop" de autores, ¿cómo se formó? y ¿en qué consiste?, le pregunto a Elena Zuasti.

—Comenzó a funcionar en 1979. Buscamos conformar un grupo homogéneo para un trabajo de taller de expresión y de creación escénica. Se hizo previamente un llamado para interesados, con o sin experiencia. El profesor J. Medina Vidal fue contratado para las clases teóricas de orientación literaria y yo fui encargada de la parte práctica. Las clases prácticas se hicieron con la participación de actores que representan los textos escritos por los autores. Este aspecto es necesario porque, a veces la creación literaria puede no funcionar sobre el escenario, o no ser coherente psicológicamente. En la primera parte del año, por lo tanto, los actores trabajan sobre escenas propuestas por los autores, con la consiguiente discusión sobre los resultados. Pero en la segunda mitad el método cambia y los actores improvisan sus parlamentos a partir de una propuesta de los autores. Se hace mucho en los Estados Unidos. Por ejemplo el autor describe una situación: un matrimonio vive con los padres de la esposa, la convivencia se torna intolerable y el esposo toma una decisión drástica. Entonces los actores ejecutan con palabras improvisadas las escenas que pueden suscitarse y el autor corrige o modifica, para luego escribir. Este trabajo de improvisación es muy importante para nosotros y hemos hecho pruebas públicas de improvisación, donde el público es quien propone una palabra, por ejemplo y luego los actores improvisan toda una escena. Otro ejercicio, algo diferente, es el de trabajar con una obra y dar a conocer el reparto a los actores en el momento de salir a escena. Por todas estas actividades nuestros actores tienen una gran experiencia en la improvisación.

—¿No existe el peligro de una superficialización de las obras o de la actuación?

—No, me contestan en forma casi unánime y agrega E.Z.: al contrario, obliga a una concentración mucho mayor. No se puede recurrir jamás, de este modo, a los "clichés", una distracción en una obra ya ejecutada varias veces, no es grave, pero en una improvisación el actor no puede distraerse.



Moderna fachada del edificio de la Alianza Cultural Estados Unidos-Uruguay. El Teatro Alianza funciona en una de las dependencias de esta institución. Allí desenvuelve su trabajo un "workshop" de actores, taller piloto en nuestro medio.

En la segunda mitad del año, entonces, trabajamos sobre el mensaje (cada autor propone un mensaje), tratando que ese mensaje sea transmitido en forma concentrada, sin desviaciones. Son obras cortas de 15 a 20 minutos, luego se presentan al público.

—¿Qué se entiende por mensaje?

—La idea central de la obra, lo que el espectador debe percibir. Por ejemplo "El hombre no encuentra sitio donde refugiarse" fue un mensaje (o tema) propuesto por un autor, luego fue trabajado a modo del Teatro del Absurdo. Otro fue "La codicia mata en el hombre la posibilidad de sentir".

Cuando el autor tiene claro el esquema de la obra, en base a las improvisaciones de los actores, la escribe y luego se trabaja sobre ella.

—¿Cuántos integrantes tienen los "Workshops"?

—El de actores 25, el de autores 5. Actualmente hay un llamado pendiente para el "Workshop" de autores, abierto hasta el 14 de marzo.

—¿Cuál es su régimen de trabajo?

—Se trabaja dos veces por semana, contesta E. Mrak, una con Medina Vidal y otra con Elena, pero cuando se acerca la fecha de la representación todos los días. Existe previamente una prueba de admisión, una entrevista sobre temas generales y en especial sobre literatura dramática a nivel de la enseñanza secundaria. Luego se le propone al aspirante un tema muy simple, una anécdota y tiene dos semanas para entregar una escena dramática sobre ese tema.

Dirigiéndome a Elena Zuasti, le pregunto: como directora del elenco, ¿qué consideras como lo más importante de la formación del actor?

—Le damos similar importancia a diferentes aspectos. El técnico, por ejemplo, (el actor debe tener una voz bien colocada, un cuerpo ágil, que no sea un obstáculo para la expresión) la memoria, la sensibilidad, el poder de concentración, el estudio (conocer y saber analizar las obras). También al juicio, la capacidad para comprender un personaje, una obra. No alcanza hoy con la intuición. Luego, la práctica de escenario, que nos demuestre su histrionismo y esto no se aprende, se ejercita, se desarrolla, pero si no se tiene lo anterior de nada sirve.

A los 30 días el aspirante a actor ya hace escenas, sin hablar todavía, pero pasando por la experiencia de enfrentar al público.

—Por último le pregunto a Elena Zuasti qué piensa del teatro del siglo XX en general y del teatro uruguayo contemporáneo.

—Me siento tan sumergida en la actividad teatral, responde, que no puedo juzgar. Pienso que se trata de la continua modificación de lo inmovilizable que es el teatro. Pero estoy dentro del movimiento y creo apasionadamente en él, por eso no puedo criticarlo desde afuera. En cuanto al teatro uruguayo, creo que sus autores han tenido un renacer tardío en la década del 70. Siento bastante alejado de nosotros el teatro anterior aunque le tengo mucho respeto. Hoy se está renovando y cuando encuentra su voz tiene una respuesta de público como no la tiene un autor extranjero. Es lo que sucede, por ejemplo, con las obras de Jacobo Langsner.

Para completar este amplio panorama de actividades teatrales la biblioteca de la Alianza, en su ciclo de "American studies" apoyará (como nos informa su director, E. Marsorati) las obras presentadas por el Departamento Cultural, con coloquios en los que participarán críticos, actores, directores, etc., que analizarán desde diferentes puntos de vista la obra del autor, dentro de los fines y los planes de divulgación. Por su parte el Departamento Cultural tiene prevista la realización del 2º encuentro de la danza en el Río de la Plata, organizado conjuntamente con el Comité uruguayo de la danza, miembro del Consejo Internacional de la danza que depende de la UNESCO, del 21 al 25 de abril y que incluye desde la danza clásica hasta la moderna, pasando por el folklore. En el evento participarán grupos argentinos y uruguayos con una selección, además, de video-tapes sobre conjuntos de danza norteamericanos: el "American ballet theatre", "Paul Taylor", "Harlem", "Pilobolus dance theatre" y "Merse Cunningham".

Completando una nutrida e intensa actividad escénica que contribuirá a enriquecer un panorama teatral que aún lucha por desentumecerse después de un período de opacamiento.

Sesquicentenario de la
Jura de la
Primera Constitución

La Misión Santiago Vázquez a Buenos Aires (III)

MUCHOS entretelones caracterizaron a la misión cumplida por Santiago Vázquez en Buenos Aires, con arreglo a las instrucciones que recibiera del Gobierno Provisorio del Estado Oriental a los efectos de solicitar, ante las autoridades argentinas, el cumplimiento del artículo 7° de la Convención Preliminar de Paz de 1828. Por el mismo, se establecía que Argentina y el Imperio del Brasil designarían sendos delegados para proceder al examen de la Constitución que regiría los destinos de la novísima República Oriental del Uruguay.

Hemos referido ya, en notas anteriores, algunos pormenores de este proceso, fundamentalmente en lo que tiene que ver con la actitud asumida por la Asamblea Constituyente Legislativa al considerar el pedido del Gobernador Rondeau, para autorizar una erogación de diez mil pesos destinada al envío de dos agentes a Buenos Aires y Río de Janeiro, respectivamente, cuyo cometido era el de gestionar, ante esos gobiernos, las designaciones correspondientes.

La semana pasada transcribimos íntegramente el protocolo —muy poco conocido— de la entrevista mantenida por Santiago Vázquez, en Buenos Aires, con el Ministro de Relaciones de aquella orilla, Tomás Guido, con respecto a aspectos esenciales del cometido a cumplirse.

El 2 de noviembre de 1829 se produjo una nueva entrevista entre Santiago Vázquez y Guido, planteándose entonces algunas cuestiones de tipo protocolar. Como recordarán los lectores, ya hemos señalado que Santiago Vázquez asumía prácticamente,

en aquel momento, la primera investidura oficial dispensada por el naciente Estado uruguayo, tema este igualmente debatido en forma exhaustiva por los constituyentes.

En esta segunda reunión oficial —narramos este detalle porque resulta ilustrativo acerca de la gestación de nuestra soberanía— Santiago Vázquez preguntó al Ministro si se le recibiría en el carácter para el que había sido investido y si por lo tanto se encontraba habilitado para expedirse en la forma correspondiente.

• El Ministro le respondió que el gobierno estaba resuelto a reconocerle en el carácter que revestía, pero que "El Ministerio ha deseado tener antes algunas explicaciones amistosas y privadas sobre ciertas dudas no relativas a su persona, sino a los términos de la credencial, que podrían con facilidad enmendarse privadamente: en ellas se le denomina Agente de Negocios, pero sin duda el objeto de su Gobierno ha sido nombrarlo Encargado de Negocios como Ministro de 3° clase".

La entrevista se extendió con las explicaciones de Vázquez, quien manifestó que su Gobierno consideraba que lo calificaba de Agente diplomático de los que los publicistas llaman de 3° clase, por medio de la carta de crédito o credencial, expedida de ministro a ministro.

El 4 de noviembre volvió a tener Vázquez una conferencia con el Ministro Guido, quien le expresó que "habiéndose reconsiderado el asunto, el Gobierno había resuelto definitivamente reconocer al Agente de Nego-

cios bajo esta misma denominación expresada en los diplomas".

En nota dirigida a su gobierno ese mismo día, el representante uruguayo exponía pormenorizadamente las dificultades que se habían opuesto a su reconocimiento, a lo que el Ministro de Relaciones Exteriores, General Rivera, le respondía, el 7 de diciembre, que "cualesquiera que hayan sido los obstáculos anteriores al reconocimiento, obtenido éste, ya no hay razón que pueda inducir a variar la denominación del señor Agente, ni a hacer ninguna otra alteración en el asunto".

Se señala que no fue solamente a Vázquez a quien se le crearon dificultades por la impropia designación de su cargo. El 20 de enero de 1830, Nicolás Herrera había comunicado las observaciones surgidas del gobierno del Brasil para su título de Agente, ya desconocido en las formas del estilo diplomático de las naciones más civilizadas.

Empero, aquella autoridad —"teniendo presente el texto y el espíritu de las credenciales que autorizaban la misión— había tenido a bien reconocerlo y acreditarlo con el carácter de Encargado de Negocios del Estado Oriental del Uruguay.

Habían quedado, de esta manera, salvados los inconvenientes formales suscitados —según explican algunos autores— por las inexperiencias de nuestros primeros hombres de gobierno.

Y se abrían los cauces para afirmar el camino de la institucionalización del país.

Diputado Resistido

EN las notas anteriores sobre la misión que venía cumpliendo en Buenos Aires Santiago Vázquez, 150 años atrás, se ha hecho referencia a la forma vehemen-

te con que fue resistida la decisión del gobierno provisorio de confiarle ese cometido, en el seno de la Asamblea Constituyente y Legislativa.

No era nueva, sin embargo, la resistencia que el personaje evocado provocaba en el órgano que elaboró nuestra primera Constitución.

Animosidades originadas en discrepancias durante el proceso revolucionario o celos de personalidades igualmente descolantes que no veían con buenos ojos la vuelta de Vázquez a su tierra nativa, pueden explicar dicha oposición que dejó sus huellas en las actas de la Asamblea.

Tres veces hubo de ser electo diputado Santiago Vázquez para lograr el reconocimiento de sus poderes.

La primera vez, elegido por Montevideo, se le rechazaban alegando que no tenía domicilio en el país ni se le conocían bien en él.

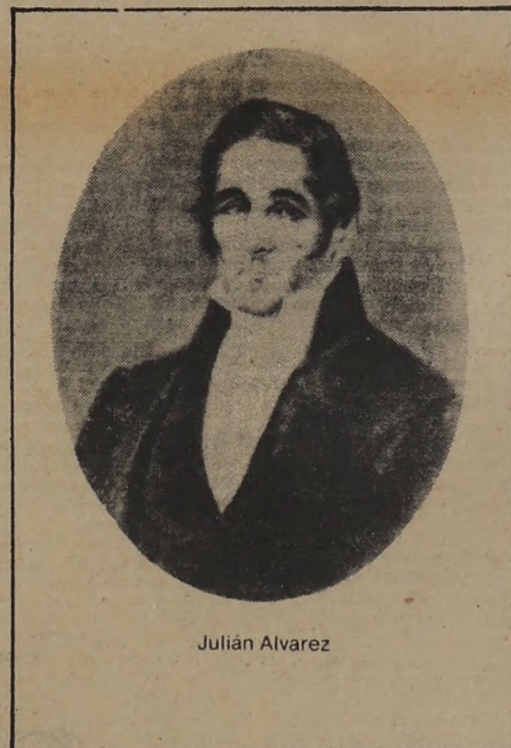
Jaime Zudáñez, Atanasio Lapido y el Ministro de Gobierno Juan Francisco Giró, los defienden sosteniendo que la radicación de Vázquez fuera del país era honrosa, pues había sido una consecuencia de haberse opuesto a la opresión en 1823, en que tuvo que huir a Buenos Aires. Gadea, informante de la Comisión de Peticiones, sostuvo que había prestado servicios en otro Estado, lo que bastaba para la suspensión de la ciudadanía. "El Sr. Vázquez no ha prestado servicios en otro Estado, sino en Buenos Aires, cuando esta provincia era una parte de la República Argentina", argumentó Giró.

En la sesión del 5 de mayo de 1829 —la Asamblea ya funcionaba en el Cabildo— se desecharon los poderes. Infructuosamente Zudáñez pidió votación nominal y Lapido propuso suspender la votación hasta el día siguiente.

No deja de tener gracia la fundamentación del pedido de Lapido: era muy tarde y muchos diputados se habían ausentado para presenciar un incendio.

En esta primera ocasión, José Ellauri y Julián Álvarez estuvieron entre los impugnadores.

Radicado Vázquez en Montevideo es reelecto y presenta sus nuevos poderes el 13 de mayo. Se le



Julián Álvarez

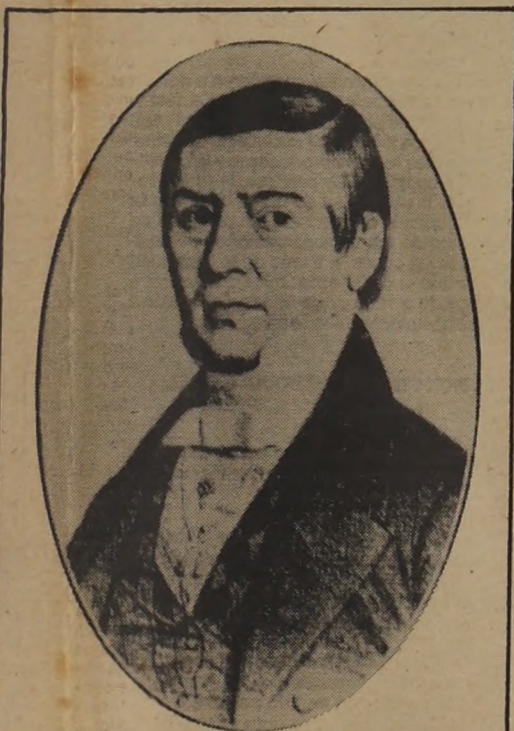
rechazan de nuevo con el débil argumento de que apreciaban autorizados por Francisco Reduello, presidente del Colegio Elector que había renunciado al cargo de diputado porque temía perder la ciudadanía argentina.

El historiador Vicente T. Caputi dice con razón, que estas actitudes de la Asamblea eran un tanto contradictorias con el criterio sentado en la designación de Gobernador provisorio, pues Rondeau tampoco residía en el territorio del nuevo Estado. Suárez fue investido como gobernador mientras se prolongaba la ausencia.

Todavía cabe agregar que mientras Vázquez era nativo del territorio, no ocurría lo mismo con Rondeau.

Finalmente, en la sesión del 2 de junio de 1829, Santiago Vázquez logró que se aprobaran sus poderes, ahora como diputado por Maldonado.

Su actuación como legislador y como constituyente fue realmente brillante.



José Ellauri

Partidos y Corrientes Políticas

La Socialdemocracia en el Uruguay

EL BATLLISMO

Dentro del Partido Colorado nace una tendencia que tiene perfiles propios y originales y que por consiguiente merece un capítulo especial. Me refiero al Batllismo. El mismo puede definirse, dice el Dr. De Ferrari —de quien en definitiva hemos tomado los datos que nos permitieron esta pequeña incursión en nuestra historia— "como una tendencia intervencionista partidaria de la justicia social, de la división de la tierra y de la transferencia a la colectividad de las actividades industriales y comerciales cuando, con esa transformación, pueden alcanzarse objetivos socialmente útiles, sin que esta solución signifique que el batllismo acepte el principio de la socialización de un modo general". El batllismo nace del pensamiento y sobre todo de la acción de don José Batlle y Ordóñez, Presidente de la República de 1903 a 1907 y de 1911 a 1915.

No me extenderé aquí a su respecto pues será objeto de análisis especial; si, sin embargo, conviene establecer que con el batllismo nace en el país una corriente democrática que encara como meta primordial el logro de la justicia social.

AHORA, ALGUNAS PRECISIONES

En un profundo, juicioso e informado artículo que apareciera en estas mismas páginas bajo el título "el largo camino de la socialdemocracia" (La Semana de EL DIA del 24 de noviembre de 1979), se expuso en forma clara y concisa la historia de este movimiento ideológico.

Interesa insistir en que: 1) la socialdemocracia nace como consecuencia de la lucha de los oprimidos económicamente —los obreros— contra un mundo hostil que sólo les deparaba la miseria como consecuencia irremediable del juego de las "leyes naturales" que regían el sistema económico capitalista; 2) que la socialdemocracia como movimiento internacional muy pronto quedó alejada del comunismo y de las internacionales promovidas por el mismo, por discrepar profundamente, no ya sólo con sus métodos de acción sino también y fundamentalmente, por no compartir la idea básica de la monopolización de la verdad por un grupo político ya sea en la oposición o desde el poder; 3) que en la actualidad, el marxismo poco o nada tiene ya que ver con la socialdemocracia. En efecto: es históricamente cierto que, en sus inicios, la corriente socialdemócrata se vio fuertemente influida por las ideas marxistas. Pero no es menos cierto que el aparato teórico del marxismo, al mostrar sus insuficiencias y, por sobre todas las cosas, al quedar demostrado que la única forma de hacerlo viable —en contradicción con su propio contenido filosófico, incierto por lo demás— era por medio de la dictadura, fue poco a poco desechado y hoy no constituye sino un aporte científico a tener en cuenta en los análisis económicos con la conciencia clara de que, en este aspecto, la teoría moderna, arrancando del marginalismo y pasando por el análisis serio, severo y completo de Joseph Schumpeter y la no menos rigurosa formulación rostowniana, ya han superado aquella elaboración.

Realizadas estas precisiones, creo que es necesario dar otro paso; tratar de desentrañar qué es la socialdemocracia.

¿QUE ES LA SOCIALDEMOCRACIA?

No creo posible dar una definición de la Socialdemocracia que abarque a todas las posibilidades en que ésta se ha manifestado. Las mismas puntualizaciones que antes realizáramos nos indican que las variaciones que se han producido con el correr del tiempo, impiden unificar en una frase todo un contenido ideológico en permanente evolución.

Pienso por tanto que es menester conformarse con los aspectos básicos en que puede resumirse la socialdemocracia, entendiendo por ésta, una corriente política que existe en todo el mundo pero, en todo lugar asimismo, con características que atienden y emanan de lo autóctono y que son naturalmente respetadas, todo ello sin perjuicio de que como pensamiento político que es, pueda encontrar ubicación en una corriente internacional.

1) Si bien es cierto que en el quehacer diario, filosofía y política marchan por separado, no es menos cierto que

toda concepción política tiene un sustento filosófico. Y es del caso, en esta oportunidad, traerlo a colación, porque creo que en este aspecto es donde se manifiesta con más claridad la ruptura de la actual socialdemocracia con el marxismo.

En efecto: en su formulación la socialdemocracia tiene apoyo filosófico en el humanismo, tanto en el aspecto de considerar al hombre como ser libre, racional y responsable que actúa como motor de los acontecimientos sociales en su lucha contra el mundo que lo rodea, transformándolo, con el sentido de que es ese hombre un fin en sí mismo y por consiguiente el mundo material y cultural que lo rodea, debe estar a su servicio.

No caben para esta concepción, las categorías marxistas respecto a que es el mundo material el que determina la conciencia ni, por supuesto, que la vida social transcurre por carriles predeterminados.

Desde su base filosófica, por lo tanto, la socialdemocracia deja al hombre en libertad, responsabilizándolo por su futuro; éste es siempre tela virgen en la que toca al propio hombre ir dibujando su presente.

2) Planteado lo que antecede, innecesario parecería insistir en la separación total, definitiva y por cierto muy antigua de la socialdemocracia respecto del comunismo. No por nada los comunistas la consideran su principal enemigo y dirigen a ella los epítetos más gruesos del arsenal de injurias políticas que nutre su inconsistente vocabulario.

3) La socialdemocracia en mi criterio es, en principio, una corriente de opinión esencialmente democrática. Que puede admitir cualquier tipo de variación en la organización de un régimen político (unipersonal o colegiado, el poder Ejecutivo, bi o unicameral, el Legislativo, presidencialista o parlamentario, etc.) En fin: no existe dentro de los principios democráticos una estructura jurídica necesaria. Ella dependerá de la idiosincrasia de cada pueblo y, por sobre todas las cosas, de los momentos históricos por los que los mismos atraviesan. Eso sí: siempre que las bases sean las libertades individuales, civiles y políticas, los derechos humanos en general, y que el sistema se apoye en la existencia de partidos políticos y, sustancialmente, en la participación popular.

4) Pero existe otro elemento que contribuye a definir claramente a la socialdemocracia en el momento actual y es su decidida preocupación por la justicia social. Sin caer en la infantil tesitura de los inicios del socialismo de creer que la estatificación de las fuentes productivas y la planificación de la economía constituirían la panacea, la actual socialdemocracia admite la necesidad de la existencia de la libre empresa y la economía de mercado sin perjuicio de buscar, por intermedio de las nacionalizaciones necesarias y por sobre todas las cosas, a través de la seguridad social, una organización social y económica que asegure la igualdad de puntos de partida y que brinde protección a todos los habitantes de un determinado país.

UNA CONCLUSION QUE NOS INTRODUCE EN EL FUTURO

El origen de estas líneas venía dado por el hecho de habernos preguntado acerca de la socialdemocracia en Uruguay.

La conclusión a la que hemos de arribar es la de que, en nuestro país, no ha habido, decididamente, ningún partido político que auténticamente y no por prejuicios intelectuales, se afiliará a tal corriente. ¿Significa esto concluir que en Uruguay no ha existido la socialdemocracia?

En nuestro artículo de la semana pasada recordábamos que Jean Francois Revel sostenía que, en Francia, no existía la socialdemocracia como partido político, aunque sí una corriente de opinión que podría encasillarse en los postulados de la misma. Creo que algo similar sucede en nuestro país y que, en definitiva, lo modular de una corriente de opinión de esas características está emparentado con el batllismo. Fieles a la idea de que no bastan los rótulos, sino que es preciso analizar contenidos, no queda sino adentrarse en lo que éste es. Será la tarea de nuestro próximo artículo.

Dr. Santiago Ferro Clérico

EL título de la presente nota puede, debe, indudablemente, despertar curiosidad: ¿socialdemocracia en Uruguay? Porque, a saber, Partido Colorado, Partido Nacional, Constitucionalista, Socialista, Comunista, Unión Cívica luego Democracia Cristiana, y algunos otros menores, son las denominaciones que han recibido las agrupaciones políticas surgidas en nuestro país, y ninguna de ellas, —salvo algún fracasado y esporádico intento mal ubicado en el espectro político del país— se autodenominó socialdemocracia.

¿Significa ello que ésta jamás existió en Uruguay con caracteres de cierta estabilidad?

Es un lugar común establecer que, en muchos casos, el nombre no hace a la cuestión; y, probablemente, sea éste, uno de esos muchos casos.

No se trata, sin embargo, de afirmar lisa y llanamente que determinado o determinados sectores políticos, sin llamarse socialdemocracia, en sí constituían una corriente de opinión que se identificaba con los postulados esenciales de ésta.

Creo que resulta mejor averiguar, indagar en nuestra historia, confrontar con las ideas que han recorrido el mundo, o mejor, lo han ido forjando, y extraer conclusiones racionales. Y, por sobre todas las cosas, clarificar conceptos. Porque muy a menudo, para muchos, los nombres son etiquetas sin contenido o, lo que es peor, con contenidos adjudicados con mala intención con el manifiesto objetivo de denostar a alguna tendencia o persona. Por eso es preciso ir por partes.

UN BREVISIMO REPASO HISTORICO

El siglo pasado muestra a los partidos políticos en nuestro país, con características muy particulares; es indudable que arrancan de allí sus rasgos definitorios ("Rivera, dice Arreguine, —cit. por. F. De Ferrari— es más liberal que Lavalleja, más amigo del pueblo, representa mejor la idea de la democracia. Las cualidades de Lavalleja, su trato con militares de escuela, el círculo en que vivía, determinaban en él otras propensiones. Era más bien un representante de la aristocracia, de las clases conservadoras"), pero no menos indudable es que ni el Partido Colorado ni el Nacional o Blanco, presentan definiciones ideológicas terminadas y coherentes.

Es recién a comienzos del presente siglo que se manifiestan los movimientos de ideas, especialmente a través de la Universidad de la República, del Ateneo de Montevideo, del Centro Internacional y, como no podía ser de otra manera, de los partidos políticos.

Respecto de éstos, varias personas ejercieron sobre ellos especial influencia ideológica y poco a poco les fueron dando fisonomías propias.

Aquellos que militan en el Partido Nacional, lo inclinan a la adición, a la cultura de tipo colonial, académica. Lo constituyen en la fuerza conservadora del país, con apego a las estructuras existentes y recelos por los cambios que se van introduciendo en el mundo moderno.

El Partido Colorado, según Zum Felde, en cambio, se identifica "con la corriente renovadora romántica"; no es extraño que haya sido en su seno, por consiguiente, que se elevara la figura de Batlle y que se generara el Batllismo, al que más adelante me referiré.

Y si bien la vida política nacional puede resumirse en la existencia de las dos colectividades tradicionales, resulta imposible pasar por alto que, después del intento de Armando Vasseur, por fines del siglo pasado, constituyendo un efímero grupo socialista, la unión de los Centros Obreros Socialistas, Carlos Marx y Emilio Zola, dio origen, a influjos de Emilio Frugoni, allá por 1910, al Partido Socialista, que se presentó como "la organización política de la clase trabajadora", aspirando a una socialización económica con propiedad colectiva de los medios de producción. Su finalidad era actuar democráticamente propiándose conseguir sus objetivos por medios pacíficos.

Lo cual lleva a no extrañarse que, con motivo de la III Internacional se produjera en su seno la escisión que diera nacimiento en 1920/21 al Partido Comunista.

También los círculos católicos se esforzaron por organizarse para participar en la vida política del país, surgiendo en el congreso del 11 de diciembre de 1907 la Unión Cívica como organización del civismo católico.

La nueva agrupación política proclamaba propender "al reinado social de Jesucristo" y se correspondía con los movimientos que la democracia cristiana ya había organizado en otros países.